



Cielo Azul

P. OSCAR TOLOSA

EDITORIAL ARAÍ

Precio: \$ 1.50

CIELO AZUL

Derechos de acuerdo con la ley de
propiedad intelectual No. 11.723

Cuando leas, hazlo siempre atentamente si no quieres perder tu tiempo y tu trabajo.

Vives.

31.316

CIELO AZUL

TEXTO DE LECTURA PARA TERCER GRADO

POR

P. OSCAR TOLOSA

PROFESOR NORMAL EN LETRAS

BIBLIOTECA NACIONAL
DE MAESTROS

EDITORIAL ARAÍ

Administrador - Editorial: F. CRESPILO

BOLIVAR 369
BUENOS AIRES

137 x 189

PRÓLOGO

Perfectamente conscientes de las dificultades que presenta la realización de un libro de lectura para tercer grado, iniciamos y dimos término a la composición de CIELO AZUL. Puede decirse que la dificultad mayor reside en lo que llamaríamos "dosificación" de las lecturas, o sea la necesidad constante de limitar la expresión a la mentalidad de los educandos. El ideal, para nosotros, sería un libro que fuera fácil, elevado y ameno. Fácil, es decir, sin dificultades insalvables en el mecanismo de la lectura; elevado, es decir, con conceptos que, aun cuando superiores a la mentalidad de los niños, sean capaces de levantarlos sobre el nivel de la baja realidad; ameno, es decir, atractivo, amable, grato.

Nosotros no creemos que el niño pueda interesarse por un libro de lectura que sólo le hable de cosas que él conoce. Nos lo imaginamos como el caminante que ha agotado ya el contenido de los paisajes visitados y anhela continuar su ruta. Si el nuevo tramo no ofrece novedades, considerará que es perder tiempo el recorrerlo, y sólo la coacción puede obligarlo a seguir adelante. No otra cosa ocurre en la escuela cuando el maestro se ve obligado a imponer a sus alumnos el empleo del libro de lectura.

Por otra parte, solemos tener un concepto muy limitado de lo que el niño puede comprender, y pensamos que sólo comprende lo que es capaz de expresar. No. Reconozcamos nuestro error. El niño no podrá expresar conceptos superiores; pero esos conceptos se ocultan en los senos más profundos del espíritu, lo ensanchan, lo trabajan y terminan por hacer la luz en su interior. La palabra es semilla, como dice el Evangelio, y hemos de sembrarla a todos los vientos sin preocuparnos por las que puedan caer en terreno estéril, o ser llevadas por las aves del cielo o ahogadas por la maleza, porque algunas habrán de caer en tierra propicia y se multiplicarán en maravillosas espigas.

Con respecto al contenido de CIELO AZUL, diremos que hemos tenido en cuenta los asuntos del programa en vigor, no para suplir otras

fuentes de información, sino con el objeto de que el libro sea usado constantemente. Ya hemos expresado nuestra opinión sobre el lugar que debe ocupar la lectura dentro de los distintos grados de nuestra escuela, y nuestros trabajos anteriores en este mismo campo sirven para ilustrarla suficientemente. En síntesis, nuestra opinión es la siguiente: En los grados primero superior y segundo, la lectura ha de ser mecánica, es decir, ha de tender a vencer las dificultades técnicas de la lectura. Por eso, el libro de lectura puede ser también fuente de información para los asuntos. Con ello se consigue que el desarrollo de los asuntos aclare el contenido de las lecturas y viceversa.

En cuarto, quinto y sexto grados, la lectura ha de ser interpretativa, en el sentido de que sea el mismo alumno el que trabaje, convenientemente guiado, en el análisis de los trozos procurando asimilar las expresiones, los conceptos, giros y modos de decir de los buenos autores. Aquí la separación entre el libro de lectura y los asuntos que se estudian de las diversas materias, debe ser absoluta. La lectura camina ya por sendero propio y en procura de fines particularísimos.

En tercer grado debe ocupar un puesto intermedio; nosotros pensamos que debe ser indirectamente informativa, o, en otros términos, que debe tender a la expresión literaria, artística, cada vez más acentuada, de los asuntos que integran el programa. Si se nos permitiera la expresión, diríamos que deben ser, las lecturas, como el condimento de belleza que haga amable, aceptable y grata la asimilación de los conocimientos.

A diferencia de nuestros libros para cuarto y sexto grados, no hemos incluido en este cuestionario para la interpretación de las lecturas. Nos hemos limitado a presentar simples observaciones de lenguaje: pronunciación, ortografía, giros y modos de decir, ligeras nociones de gramática. El maestro debe insistir mucho sobre todos estos aspectos haciendo que el niño trabaje bajo su inmediata dirección. Todavía no puede confiar en la independencia de los alumnos como debe hacerlo insistentemente en los grados superiores. Creemos que con esas notas que van al pie de cada lectura pueden satisfacerse todas las exigencias de cualquier programa de lenguaje para este grado.

Y nada más. Sólo deseamos que CIELO AZUL sea grato a los niños y útil a nuestros colegas.

EL AUTOR.

CIELO AZUL

CÓMO volaron estas vacaciones! Tres meses corriendo por el campo, trepándome a los árboles, bañándome en el arroyo.



Nunca me voy a olvidar de este verano. Mamá decía que yo vivía como los indios, sin más techo que el cielo azul.

Y era verdad, porque mi mayor encanto ha sido siempre mirar el cielo. En las horas de la siesta lo contemplaba a través de las ramas que me daban sombra. Era un cielo claro y luminoso, como de acero.

De noche me dormía mirándolo por la ventana abierta. Parecía un terciopelo azul salpicado de estrellas de oro y de plata.

Y ahora mismo lo contemplo desde mi banco escolar, como una bandera flameando por encima de los altos edificios.

¡QUÉ SUSTO!

QUÉ susto nos llevamos hoy! ¡Y qué alboroto en toda la escuela!

Poco antes de entrar a clase, estaban las comisiones de alumnos en plena labor. Unos habían ido a buscar las ilustraciones, otros regaban las plantas; éstos, cambiaban el agua de los floreros; aquéllos, arreglaban el escritorio de la maestra; en fin, cada uno realizaba la misión que le habían confiado.

Cucho, Enrique y yo limpiábamos la jaula del canario en la pileta del patio cubierto. Yo no sé lo que pasó. De pronto sentí un grito: ¡El canario! ¡Se voló el canario!

Corrieron los chicos, corrió la maestra, corrió el portero, corrió el señor Director.

—¡Cierren las puertas!
¡Cierren las puertas!

Yo me asusté muchísimo; pero creo que el canario se asustó más con los gritos de toda la escuela.



Es muy pichoncito todavía y, como ha vivido siempre dentro de la jaula, apenas sabe volar. Se cansó pronto de chocar contra las paredes y el techo, y no tuvo más remedio que bajar. Manuel, el portero, se quitó el guardapolvo y se lo echó encima.

¡Ya no volverás a escaparte, pobre canario! Es muy grande el espacio azul para tus débiles alas. Tú no estás hecho para vivir en libertad; te morirías. Quédate en tu prisión, que nosotros cuidaremos de



que no te falten ni el agua, ni la hojita de lechuga, ni los granos de alpiste. Y cuando salgamos al recreo, jugarás con nosotros y acompañarás nuestros gritos con tus alegres silbidos.



PRONUNCIEMOS CLARAMENTE LA S FINAL:

*Volverás - tus débiles alas - estás - morirías - nosotros
Dos - tres- seis*

NO OLVIDEMOS EL ACENTO AL ESCRIBIR:

*Pasó - sentí - corrió - asusté - cansó - echó
Volverás - estás - jugarás - acompañarás - irás
Misión - composición - extensión*

PARA MEJORAR EL VOCABULARIO Y LA ELOCUCIÓN:

*En plena labor - Es muy pichoncito todavía - Apenas sabe volar
Vivir en libertad - Alegres silbidos*

LA PRIMERA EXCURSIÓN

ESTAMOS ocupados en el estudio a fondo de nuestra ciudad, es decir, de la Capital Federal. Este primer asunto de nuestro programa nos ocupará, según nos dijo la señorita, casi un mes.

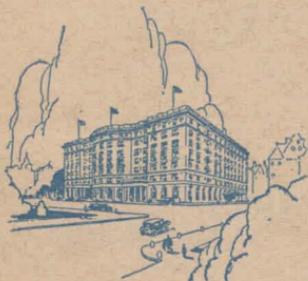
Hemos comenzado a procurarnos el material necesario para ese estudio: mapas y planos de la ciudad, fotografías y vistas de diversas clases, lecturas y demás elementos de información. Cada uno de nosotros está aportando cuanto le es posible conseguir acerca del asunto.

Por cierto que todos rivalizamos en el interés y la cooperación con que efectuamos nuestras búsquedas.

La señorita nos ha propuesto la realización de un paseo por la ciudad, en automóviles de excursión, para que nos demos cuenta de su extensión inmensa y de algunos aspectos de sus distintos barrios. Estamos encantados con la propuesta y dedicados a organizar esta primera excursión del año.



Ya nos sabemos de memoria los principales barrios, las arterias más importantes y los sitios que nos gustaría visitar. Trazamos sobre el mapa recorridos diversos, proyectamos los respectivos itinerarios, discutimos amigablemente los mil detalles que debemos atender, recolectamos el dinero..., en fin, estudiamos y preparamos el paseo con previsión y seriedad. Ya faltan contados días para la ejecución del viaje; los preparativos están a punto de cerrarse. ¡Cuántas cosas veremos que ahora sólo conocemos de oídas!



PRONUNCIEMOS CLARA Y CORRECTAMENTE:

Ciudad de Buenos Aires

Cooperación - efectuamos - inmensa - aspectos - proyectamos

I-ti-ne-ra-rio

RECORDEMOS LA ORTOGRAFÍA DE:

Información - cooperación - realización - ejecución - población

Excursión - previsión - extensión - conclusión - expresión

PARA ENRIQUECER EL VOCABULARIO:

*Aportar - rivalizar - proponer - proyectar - realizar - búsqueda - arterias
- itinerarios - preparativos*

PARA MEJORAR LA EXPRESIÓN:

Estudiamos a fondo - Con el aporte de todos

Rivalizan en interés - Está a punto - Conozco de oídas

ALGO DE LO MUCHO QUE VIMOS

ESTOY maravillado de mi ciudad, de esta enorme y magnífica Buenos Aires, capital de mi patria. Y como yo, todos mis compañeros del grado.

En los dos días que han transcurrido desde que realizamos la excursión, no hacemos sino conversar y comentar sobre tanta cosa como hemos visto, a cual más interesante.

Me ha impresionado grandemente el puerto, con sus am-



plias dársenas y cómodos diques repletos de navíos y embarcaciones; he quedado admirado de la belleza y el bullicio de sus principales arterias, como por ejemplo la Avenida de Mayo y las calles Corrientes, Santa Fe, Callao, Las Heras, Rivadavia y otras, que son verdaderas avenidas también. He conocido el febril movimiento del centro, la intensa actividad del puerto, la señorial tranquilidad del llamado barrio norte, la sedante quietud de los paseos de Palermo.

Estoy maravillado, repito, de mi ciudad natal. Avenidas hermosas, edificios notables, plazas y parques magníficos y bien cuidados, grandes fábricas y casas de comercio, multitud de vehículos de toda clase. . . , eso y mucho más que voy conociendo a medida que estudio, eso es Buenos Aires, nuestra Capital Federal.

Y estoy asombrado de su extensión enorme. Paseamos toda la mañana y apenas si habremos visitado una décima parte. Nos quedan Belgrano, Flores, Liniers, Villas del Parque, Devoto y Lugano; Caballito, Pompeya, Boca, Barracas. . . Bien podría repetirse de Buenos Aires lo que dicen que se dice de Londres: que es una provincia cubierta de casas. . .



PRONUNCIEMOS CLARA Y CORRECTAMENTE:

*Magnífica - transcurrido - admirado - tranquilidad - actividad -
quietud - multitud*

RECORDEMOS LA ORTOGRAFÍA DE:

Maravillado - visto - navío - bullicio - belleza - vehículo

UNA FAMILIA DE PALABRAS:

*HACER: hacemos - hice - hicieron - hago - hecho - deshecho -
rehecho - contrahecho - bienhechor - malhechor - etc.*

PARA MEJORAR LA ELOCUCIÓN:

*Esta enorme y magnífica ciudad
Dársenas y diques repletos de navíos
Movimiento febril - Intensa actividad - Sedante quietud*



ROMANCE

EL conquistador de España
llegó a estas playas desiertas
y para ejercer dominio
levantó una fortaleza.

En lo alto de los muros
vigilan los centinelas.

La negra noche sin luna
sobre la pampa se acuesta.

Miran y miran las sombras,
atentos, los centinelas. . .

—¿Qué buscas — dicen las sombras—
qué buscas por estas tierras?

—Vengo — les contesta el hombre—
a conquistar tus riquezas.

—¿Y con qué piensas lograrlas?

—¡Firme está el hierro en mi diestra!

Y agitó en alto su espada
a la luz de las estrellas.

—Si quieres riquezas mías
deja a un lado armas de guerra
y empuña el humilde arado
que es un arma de más fuerza,

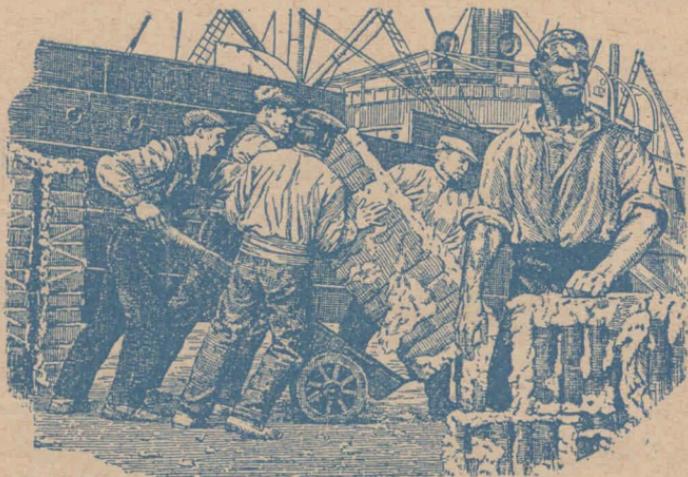


porque no siembra la muerte,
pero sí la vida siembra,
y colmarán tus graneros
las abundantes cosechas.



Así lo entendió el de España,
y en las llanuras abiertas
sembró trigos y ganados
y multiplicó riquezas...
y fuiste tú, Buenos Aires,
la hija de su grandeza.





OBREROS, EMPLEADOS Y PATRONOS

EN nuestra populosa ciudad hay infinidad de talleres y fábricas, comercios y oficinas, obras y empresas. En sus establecimientos y dependencias se ganan la vida miles y miles de obreros y empleados, de profesionales y patronos. Desde la más humilde tarea hasta la más elevada posición, hay trabajo para todos y de acuerdo con la capacidad de cada uno.

Se trabaja en los más variados oficios y las más diversas profesiones; ya como jornalero o empleado, ya por cuenta propia. Cualquiera sea la categoría de

la ocupación, todos son igualmente trabajadores, pues viven de lo que les produce su labor y su esfuerzo.

El patrono de la casa comercial o industrial, el empresario y el socio de una compañía, el jefe de oficina y el capataz, el obrero y el empleado, el profesional independiente y el funcionario público. . . , todos son trabajadores que cumplen una tarea útil y una obra necesaria.

No hay oficio, ocupación o labor que valga más que los otros. El mérito está en la forma cómo se realiza el trabajo, en la dignidad con que se lo ejecuta. Para mí, tan apreciable es el padre de Andrés, modesto peón albañil, como el de Horacio, que es el gerente de un banco importante.

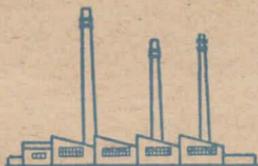


PARA ENRIQUECER EL VOCABULARIO:

OFICIOS: Mecánico, ebanista, electricista, yesero, albañil, herrero, cerrajero, conductor de automóviles, etc.

EMPLEOS: Telefonista, ascensorista, oficinista, sereno, agente de policía, vendedor, cajero, inspector municipal, etc.

PROFESIONES: Médico, abogado, arquitecto, ingeniero, escribano, odontólogo, farmacéutico, constructor, etc.



SERVICIOS MUNICIPALES

BUENOS AIRES es una ciudad moderna que progresa a pasos agigantados. En su municipio, que abarca una extensión de 185 Km², viven 2.300.000 habitantes. La voluminosa masa de su población y la gran extensión del municipio determinan necesidades públicas de distintos géneros, las que estamos estudiando ahora.

Según nos explicó la señorita, el gobierno de la Capital Federal está a cargo directo de la Municipalidad, la que está organizada en dos ramas: una, constituida por el Concejo Deliberante, y otra, llamada Departamento Ejecutivo, representada por el Intendente. La primera dicta las *ordenanzas*, que vienen a ser las leyes para el gobierno particular de la ciudad; y la Intendencia o Departamento Ejecutivo dirige y vigila su cumplimiento.

La Municipalidad tiene a su cargo los siguientes servicios, que por eso se llaman *servicios municipales*:

a) *De higiene y asistencia pública.* — Comprenden la casa central de la Asistencia Pública, los hospitales municipales, los dispensarios, la desinfección de locales, los cementerios, el Instituto Pasteur, el Instituto de Fisioterapia, etc.

b) *De alumbrado y barrido.* — Comprenden la instalación de luz en la vía pública y la vigilancia de cómo cumplen sus

obligaciones las compañías de electricidad y de gas; la limpieza de las calles; la recolección domiciliaria y la incineración de las basuras.

c) *De pavimentación* de calzadas y veredas o aceras.

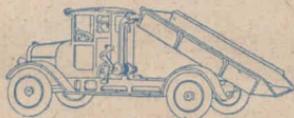
ch) Creación, construcción, cuidado y arreglo de *plazas, parques y paseos*.

d) *Inspección* de mercados, comercios, fábricas, obras e instalaciones para asegurar la higiene de los locales, el buen estado de los alimentos que se venden y la seguridad de las construcciones e instalaciones.

e) El *Registro Civil*, donde se inscriben los matrimonios, los nacimientos y las defunciones.

f) El *tránsito* de vehículos, para cuya organización y vigilancia se ha establecido la denominada Dirección de Tráfico.

El bienestar y la comodidad de la población de la ciudad dependen en gran parte de la eficiencia con que se realizan esos servicios públicos.



PRONUNCIEMOS CLARA Y CORRECTAMENTE:

*Constituida - instituto - instalación - inspección - construcciones -
inscriben - tránsito*

UNA FAMILIA DE PALABRAS:

Municipalidad - municipio - municipal

SEPREMOS BIEN EN SÍLABAS:

e-lec-tri-ci-dad

cum-pli-mien-to

in-ci-ne-ra-ción

des-in-fec-ción

cons-truc-ción

re-co-lec-ción

EL HERMANITO DE ENRIQUE

ENRIQUE es uno de mis compañeros más queridos. Siempre está pronto para prestar ayuda a quien la necesite, listo para intervenir en cualquier trabajo, dispuesto para encargarse de alguna tarea. ¡Excelente muchacho!

Tiene un hermanito que es una preciosidad. Cuando, al concluir las clases del día, salimos de la escuela, todos rodeamos a la madre y al pequeñito. Sus gracias nos encantan y nuestras caricias y nuestros dichos las provocan más aún.



— Me apena verle siempre tan paliducho y delgado como está. Y eso que, según me dijo Enrique, ahora se encuentra muchísimo mejor que hace unos meses. En las vacaciones estuvieron a punto de perderlo a consecuencia de una infección intestinal.

Después de la enfermedad quedó muy delicado. Al principio tenían que llevarlo todos los días al Dispensario de Lactantes, donde indicaban a la madre las medicinas y los alimentos que debía darle.

Enrique me ha contado el trabajo que costó a su mamá y a los médicos conseguir que su lindo hermanito mejorase. Pasaban semanas y semanas sin que su peso aumentara siquiera fuesen cien gramos. ¡Era una desesperación!

Es peligrosísima una infección intestinal en los chicos y cuesta mucho obtener su restablecimiento definitivo. Es una suerte, por eso, que haya en nuestra ciudad dispensarios y consultorios gratuitos para atender debidamente a los enfermitos de familias pobres.

Mi querido Enrique: Desde el fondo de mi corazón, yo formulo mis más fervientes votos para el rápido y seguro restablecimiento de tu hermoso hermanito.



RECORDEMOS QUE SE ESCRIBEN CON H:

*Hermanito - hermano - hermoso - hermosura - hacer - haya - haber -
haba - hábil - habitación - ahora- ahogado - ahí -
ahijado - ahorro - alcohol*

PARA MEJORAR EL VOCABULARIO Y LA EXPRESIÓN:

*Estar pronto, listo, dispuesto, preparado, resuelto.
Es una preciosidad, una hermosura, un tesoro, una ricura.*

*Mis dichos - tus dichos - nuestros dichos
Formulo fervientes votos - Rápido y seguro restablecimiento*



SERVICIOS NACIONALES EN LA CIUDAD

LA Capital Federal es el lugar de residencia de las autoridades del gobierno de la Nación. En ella están instalados los tres Poderes que constituyen ese gobierno, a saber: Legislativo, Ejecutivo y Judicial. Sus funciones alcanzan a toda la República y, como parte de ésta, a la Capital misma.

De ahí que haya en la ciudad diversos servicios públicos que, en vez de ser atendidos por la Municipalidad, son realizados por el gobierno nacional. Entre estos *servicios nacionales* se cuentan:

1. Los de *Policía* y *Bomberos*, que tienen por objeto velar por la seguridad y la tranquilidad de la población.
2. Los de *Correos y Telégrafos*, por cuyo conducto se distribuye la correspondencia y se sostienen las comunicaciones telegráficas.
3. Los de *Obras Sanitarias*, que proveen el agua corriente y construyen los desagües y las cloacas del municipio.
4. Los de *Instrucción Pública*, que atienden las escuelas, los colegios y las facultades, además de los institutos y establecimientos de enseñanza especial.
5. Los de la *Justicia*, cuyos magistrados juzgan a los delincuentes y fallan en los pleitos que se producen.

Para la atención de estos y otros importantes servicios, el gobierno federal ha creado instituciones que están distribuidas dentro del vasto recinto de la ciudad. Tales son, por ejemplo, los colegios y las escuelas de enseñanza secundaria, normal y especial, la Universidad, el Consejo Nacional de Educación, el Departamento Central de Policía y las comisarías seccionales, el Cuerpo de Bomberos, el Correo, el Departamento Nacional de Higiene, los Tribunales, la Aduana, etc., etc.

Como se ve, los servicios públicos dirigidos por el gobierno nacional son múltiples e importantísimos.



ABREVIATURAS DE USO FRECUENTE:

*Etc., etc. - Sr., Sra., Srta. - D. o Dn.: Da. o Dña.
Núm. o N.º - 1.º, 2.º, 3.º, etc. - Cap. Fed. - Bs. As.*

LAS PALABRAS ESDRÚJULAS LLEVAN SIEMPRE ACENTO ESCRITO:

*República - telégrafo - públicos - telegráfico - depósito - múltiples -
importantísimos - utilísimos*

VOCABULARIO Y ELOCUCIÓN:

Proveen - sostienen - distribuye - desagües - magistrados

Lugar de residencia - Están instalados - Tienen por objeto

Velan por la seguridad - Vasto recinto - Servicios públicos

CABLES, CAÑERÍAS Y TÚNELES

ANTEAYER la señorita nos planteó un problema que ha resultado de lo más interesante. El enunciado era bien sencillo: "Averigua qué hay de utilidad para la población en el subsuelo del municipio".

Jorge, Roberto y yo convinimos en estudiar juntos el punto, con cuyo objeto nos reunimos ayer en casa. Siguiendo un plan que nos trazamos previamente, y consultando algunos libros y recortes de publicaciones que nos facilitaron el papá de Jorge y el mío, fuimos anotando esto que sigue:

a) En el subsuelo de las casas hay: los caños de las cloacas y los albañales de los desagües pluviales; las cañerías de distribución del agua corriente; a veces, los caños y los cables de entrada a domicilio del gas y la electricidad.



b) En el de las veredas: los albañales y caños de salida del agua; las tuberías del gas; las cañerías del agua corriente; los cables conductores de la electricidad.

c) En el de las calzadas: los grandes caños de las aguas cloacales y pluviales, que constituyen dos extensas redes independientes.

Ya dábamos por terminada la investigación cuando a Roberto se le ocurrió preguntar: ¿Y los subterráneos?

¡Casi nada lo que nos dejábamos en el tintero! Tan luego las obras más grandes y difíciles que se han hecho en el subsuelo de la ciudad. Habría sido imperdonable que hubiésemos olvidado los maravillosos túneles y las concurridas estaciones de las tres líneas tranviarias que corren por el subsuelo del municipio. Y a ellas debemos añadir todavía el túnel por el cual el F. C. O. llega desde la estación Once al puerto de Bs. As.

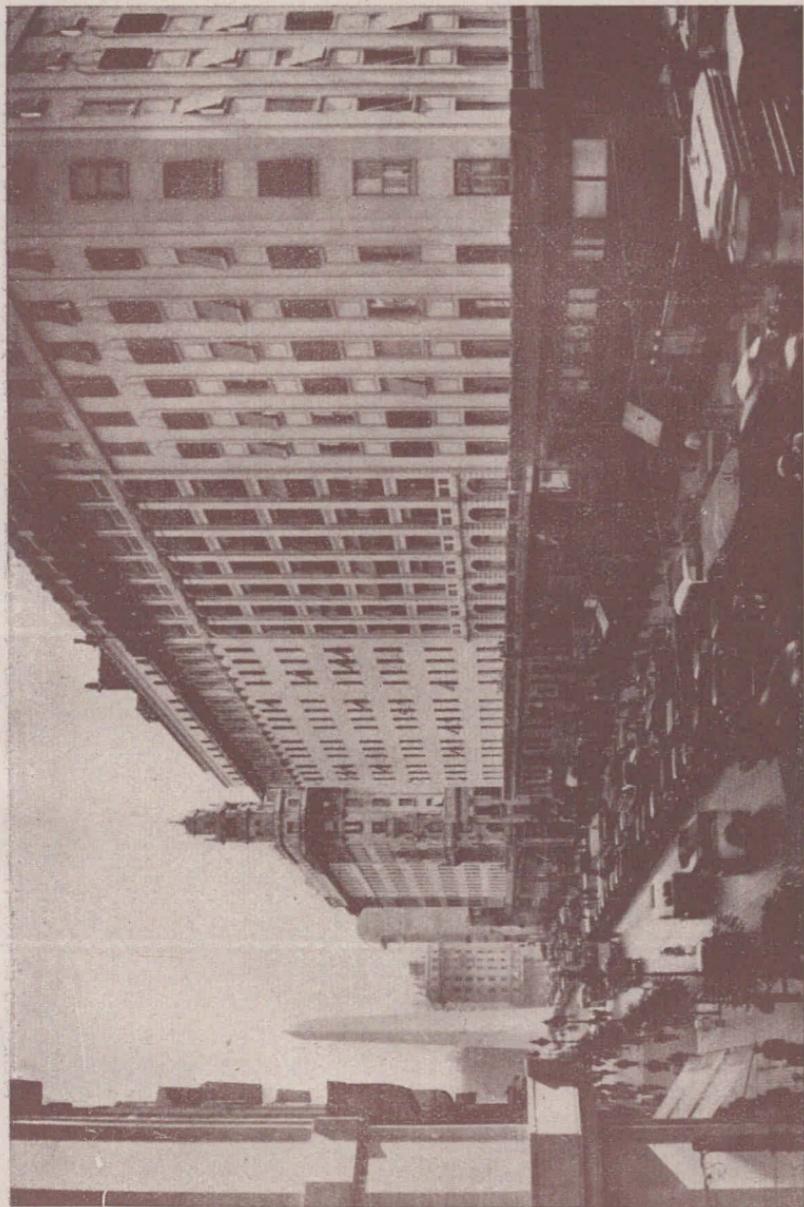
La construcción de líneas subterráneas para los tranvías y los trenes que circulan dentro de la Capital es una necesidad cada vez más urgente para la seguridad, la comodidad y la rapidez del tránsito y el transporte de pasajeros.

MÁS ABREVIATURAS QUE CONVIENE CONOCER:

F. C. O. - F. C. S. - F. C. C. A. - F. C. B. A. P. - F. C. C. C.

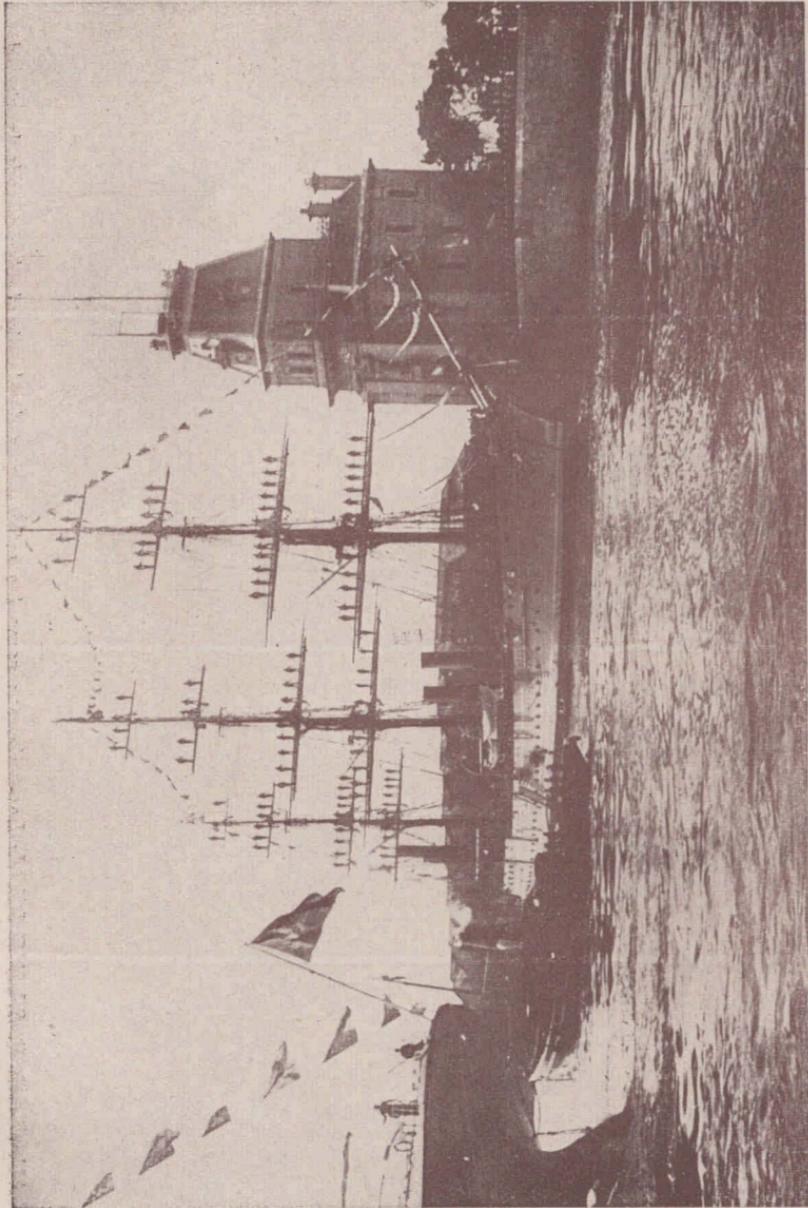
PRONUNCIEMOS Y ESCRIBAMOS CORRECTAMENTE:

Subsuelo - subterráneo - submarino - subjefe - vereda - extensas -
transporte - tránsito

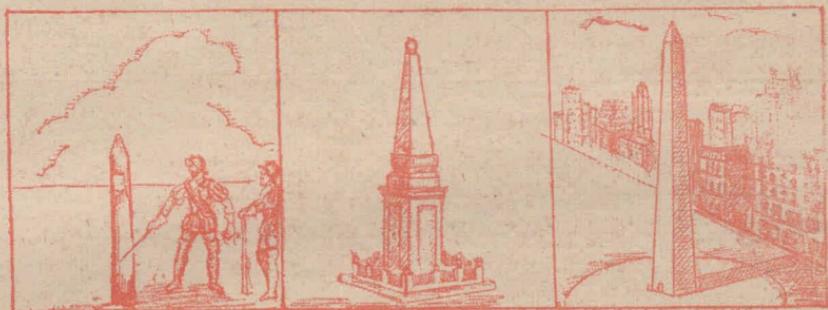


AV. DIAG. R. SAENZ PEÑA: Las calles son como las arterias por donde circula la vida de la ciudad.

BIBLIOTECA NACIONAL
DE BUENOS AIRES



Mensajera de paz, la fragata "Sarmiento" entra al puerto de Buenos Aires después de recorrer todos los mares del mundo.



ANTAÑO Y HOGAÑO

LA grandiosa ciudad que es hoy Buenos Aires no fué siempre así. Al principio era un simple conjunto de ranchos de paja y barro. Así fué en su primera fundación, realizada por don Pedro de Mendoza hace cuatrocientos años; y así fué en la segunda, efectuada por D. Juan de Garay cuarenta y cuatro años más tarde.

La pobre y pequeña ciudad fué creciendo poco a poco, lentamente. A medida que aumentaba el número de sus casas, sus calles iban adquiriendo importancia y extendiéndose cada vez más. Un buen día se instalaron en ellas los primeros faroles de aceite, lo

que constituyó un adelanto; otro día memorable comenzóse a empedrar algunas cuadras del centro, y eso sí que pareció un paso gigantesco hacia el progreso.

Por las calles polvorientas o embarradas, las pesadas carretas traían y llevaban mercancías y pasajeros; trotaban los caballos de las galeras y las diligencias, galopaban los vendedores y los viajeros. Las silenciosas calles y los abiertos patios se poblaban de pregones y llamadas durante la mañana: el lechero, el pescador, el vendedor de empanadas o golosinas, el marchante de baratijas, los mandaderos. . .

Así era antaño Buenos Aires, la ciudad colonial, la ciudad que nadie reconocería hogaño a través de su actual esplendor. Las calles de entonces transformadas en vías modernas o reemplazadas por magníficas avenidas; las casas de un piso convertidas en rascacielos; la potente y abundante iluminación, el tránsito agitado, las industrias y el comercio en pujante desarrollo. . . : una nueva y fantástica ciudad para sus habitantes de antaño si pudiesen revivir para admirarla.

Mi padre dice que es asombrosa la evolución ope-



rada en pocos años en nuestra ciudad. Y agrega a menudo que, dentro de diez años, ni nosotros mismos la reconoceríamos si en ese lapso dejásemos de vivir en ella.

PARA ESCRIBIR CORRECTAMENTE:

Aumentaba - llevaba - trotaba - galopaba - poblaba - llegaba - hablaba

UNA FAMILIA DE PALABRAS:

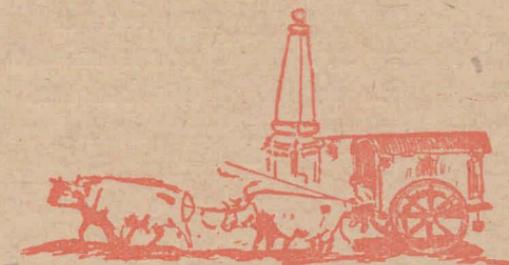
IR: iba - íbamos - iban - voy - vamos - vais - irá - irán - iremos - iréis

SON ADJETIVOS CALIFICATIVOS:

*Grandiosa ciudad - polvorientas calles - silenciosos patios -
potente iluminación*

PARA MEJORAR LA ELOCUCIÓN:

*Fué creciendo lentamente - Potente y abundante iluminación -
Paso gigantesco*



LOS ABORÍGENES

NI recorriendo las pampas dilatadas, ni internándonos en las selvas impenetrables, encontramos hoy un solo tipo de indio puro, tal como vieron los primeros conquistadores a los aborígenes de nuestro suelo.

Las valientes y belicosas tribus autóctonas han ido desapareciendo vencidas por la civilización. El colonizador español, primero; luego el criollo poblador de la pampa, fueron desplazando al aborigen, llevándolo cada vez más lejos de sus tierras. Perseguidos por los blancos, para quienes fueron siempre un peligro, y deshechas sus tribus por la miseria y el alcohol, pocos son los indios que subsisten. Los que todavía quedan han perdido muchas de sus costumbres originales y viven pacíficamente en el extremo sur y en las fronteras del norte y del oeste de la República.

Hace muchos años — más de trescientos — acamparon ciertas tribus guaraníes en las márgenes del río Paraná, a la altura de Corrientes.

En poco tiempo armaron su toldería. Tuichá se llamaba el cacique de estos valientes, y era grande y fuerte como un roble.

Cierto día el cacique abandonó su toldo, en el que quedaron su mujer, india también, y su único hijo, que lo reemplazaría cuando fuera hombre. El hijo era su mayor orgullo.

A muchas leguas de distancia se encontraba Tuichá, atravesando cañaverales y montes de tala, cuando su vivienda fué inesperadamente visitada por un yagareté.

Trasponiendo apenas la entrada del toldo, el sanguinario felino divisó a sus víctimas y se agazapó para dar mayor empuje a su zarpazo.

La india, al ver a la fiera dispuesta a dar el salto, abrazó nerviosamente a su hijo para protegerlo con su cuerpo y lanzó un grito de horror, un grito desesperado y agudo, de espantoso dolor, que resonó por los campos y las selvas correntinas.

En ese justo instante, un indio manso y bueno atravesó con su flecha el cuerpo del felino, que huyó hacia el monte dando alaridos de muerte.



SE ESCRIBE M ANTES DE P O B:

*Pampa - impenetrable - siempre - acamparon - tiempo -
costumbres - también - cambio - sombra - bombero*

SON ARTÍCULOS DETERMINANTES:

*El cacique - la india - los aborígenes - las viviendas
El yaguareté - los yaguaretés - la tierra - las tierras
el - los - la - las*

VOCABULARIO Y ELOCUCIÓN:

*Aborígen - autóctonos - belicosas - desplazar - agazapó
Pampas dilatadas - Selvas impenetrables - Costumbres originales
Viven pacíficamente - Fuerte como un roble
Espantoso dolor - Alaridos de muerte*





EL MALÓN

LA tropa de carretas, acampada para pasar la noche, estaba formada en círculo. Sentados junto al fuego, sólo quedaban despiertos Benito, Pedro y Venancio, charlando perezosamente entre sorbo y sorbo de sabroso mate.

Había cerrado ya la noche por completo. En el silencio reinante, únicamente se escuchaba de tanto en tanto la respiración profunda de los que dormían en las carretas.

De pronto, y como movidos por un resorte, los seis perros de la tropa, que dormitaban cerca del grupo, se levantaron bruscamente y empezaron a ladrar con furia. Benito Pedro y Venancio se pusieron rápidamente de pie, empuñando al mismo tiempo las carabinas que yacían en el suelo.

Oíase lejano tropel de caballos a todo galope. La cerrada arreciaba en sus ladridos...

—¡Los indios! ¡Son los indios! — exclamó Venancio. — ¡Don Juan! ¡Muchachos! ¡Vienen los indios!, gritaron los tres a los compañeros que dormían.

En un abrir y cerrar de ojos, todos estuvieron listos para repeler al malón. Parapetados detrás de las carretas y con sendas armas de fuego prestas para entrar en acción, aguardaron el momento del ataque.

A toda carrera y enarbolando siniestras lanzas, los indios enfrentaron a la tropa buscando los claros por donde penetrar en el círculo. Una descarga cerrada atronó el aire. Algunos de los atacantes cayeron y se encabritaron sus calbagaduras. Insistieron los indios en su propósito, y una segunda descarga produjo nuevas bajas en sus filas, no obstante lo cual varios de aquéllos lograron introducirse dentro del cerco de las carretas.

La lucha se hizo terrible, espantosa. Mientras parte de los atacados procuraba evitar que se acercasen los indios de afuera, la otra parte luchaba cuerpo a cuerpo con los que habían penetrado en el círculo. Las carretas eran asaltadas y saqueadas, sus defensores acosados por todos lados; el estrépito infernal de las armas en actividad se mezclaba con los alaridos de los indios y las maldiciones de los hombres de la tropa. Una de las carretas comenzaba a incendiarse; la situación se hacía cada vez más difícil y grave...

Aguda y metálica clarinada se escuchó de improviso en la lejanía. Con evidente desconcierto, los indios abandona-

ron presurosos la lucha y escaparon a todo galope hacia el sur, de donde habían venido. ¡Cómo conocían la voz de ese clarín! Los soldados del ejército de línea venían a salvar, como en tantas otras veces, las vidas comprometidas por las hordas salvajes.



RECORDEMOS QUE LLEVAN ACENTO ESCRITO:

Malón - clarín - acción - solución - composición
Exclamé - disparó - atronó - escuché - escribí - salí

PARA ENRIQUECER EL VOCABULARIO:

*Tropel - repeler - parapetados - presto - siniestro - atronar - abatir -
encabrita - acosa - lejanía - horda*

PARA MEJORAR LA EXPRESIÓN:

*Charlaban perezosamente - Entre sorbo y sorbo - Yacían en el
suelo - Como movido por un resorte - En un abrir y cerrar
de ojos - Estrépito infernal*



RAZA QUE MUERE



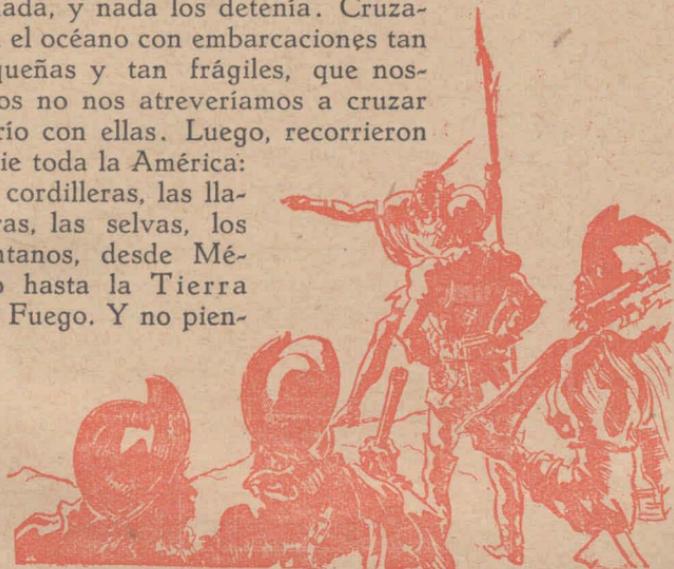
FUERON héroes y monarcas
de la tierra americana,
los indómitos señores
de los montes y los llanos.
Personajes fabulosos
de una raza de guerreros,
los cobrizos defensores
que azotaron los pamperos.
Aun braman los jaguares
en las lindes del desierto
y se escuchan de los pumas
los rugidos aterrantes,
tras las matas espinosas
de sombríos matorrales
y en las cóncavas cavernas
de los Andes colosales.
Mas las rocas araucanas
y las chozas guaraníes
no responden a su acento
de salvajes amenazas.
Han caído bravamente
en las selvas y pantanos
los cobrizos defensores
de los montes y los llanos.

Osama del Real.

LOS CONQUISTADORES

VIÉNDOME mi padre buscar afanoso algunas lecturas sobre los españoles que conquistaron América, se ofreció para ayudarme en la tarea. Sacó de la biblioteca tres libritos y, entregándomelos, me dijo:

—Eran extraordinarios aquellos hombres. No tenían miedo a nada, y nada los detenía. Cruzaron el océano con embarcaciones tan pequeñas y tan frágiles, que nosotros no nos atreveríamos a cruzar el río con ellas. Luego, recorrieron a pie toda la América: las cordilleras, las llanuras, las selvas, los pantanos, desde Méjico hasta la Tierra del Fuego. Y no pien-



ses que eran como paseos de entretenimiento. No. Eran expediciones conquistadoras, y cada paso que daban suponía un nuevo peligro. Marchaban guerreando con los indios, defendiéndose de las fieras y alimañas, buscándose el sustento como Dios les daba a entender. ¡Y solos! ¿Sabes tú lo que eso significa? ¡Solos!

Solos quiere decir que no podían esperar ayuda de nadie; que estaban, como los niños abandonados de los cuentos, lejos de todo auxilio. O se salvaban por sus propias fuerzas, o perecían a manos de los salvajes o víctimas de las enfermedades.

Sí, hijo, sí. Eran hombres de hierro, de acero. Eran recios, duros. Eran audaces, valientes. Sólo así es posible conquistar mundos. Cometieron algunas crueldades, es cierto; pero ellos eran pocos y sus enemigos eran muchos, y tenían que defenderse.



Nosotros apenas podemos imaginarnos las luchas y los trabajos de aquellos hombres excepcionales. Por eso admiramos a Cortés, a Pizarro, a Mendoza, a Ayolas, a Irala, a Garay, a Hernandarias, a San Francisco Solano y a tantos y tantos otros soldados, sacerdotes y civiles que trajeron al nuevo mundo la civilización española.

Y tú también, hijo mío, debes guardarles gratitud, porque ellos son los abuelos de la Patria y a ellos les debemos, entre muchas otras cosas, el hermoso idioma que hablamos y la tradición de que nos enorgullecemos. Lee esos libros que acabo de darte y conocerás algunas de sus interesantes hazañas.

PRONUNCIEMOS Y ESCRIBAMOS CORRECTAMENTE:

Excepcionales - extraordinarios - expediciones - auxilio

SON PRONOMBRES PERSONALES:

Yo iba - tú ibas - él iba - nosotros íbamos - vosotros ibais - ellos iban

Yo - tú - él - nosotros - vosotros - ellos

VOCABULARIO Y ELOCUCIÓN:

Perecer - recios - audaz - extraordinario - frágil

Frágil embarcación - Sus propias fuerzas - Hombres de hierro -

Los abuelos de la patria - El hermoso idioma que hablamos



FRANCISCO DEL PUERTO

¿Y tú no vienes con nosotros, grumete?

—No deseo otra cosa, capitán.

—Corre, pues, a tomar tus armas, y baja.

Ya el bote se balanceaba suavemente junto a la carabela y ya estaban en él Solís con siete de sus compañeros. A ellos se agregó el grumete, un muchacho que, por haberse criado solo en el amarradero de Sanlúcar, se le llamaba Francisco del Puerto. Y la embarcación enfiló lentamente hacia la playa.

—¿No tienes miedo a los indios, muchacho?

—No, capitán. No sé lo que es el miedo.

Festearon los hombres semejante salida y continuaron charlando y riendo, como si sólo realizaran un paseo por las mansas y azules aguas del Uruguay.

Las arenas de la playa relucían al sol. Más allá, en las barrancas, los verdes bosques ofrecían su sombra, tan grata ese día caluroso de febrero. A lo lejos, las verdes cuchillas orientales se sucedían hasta el confín del horizonte.

Al cabo el bote encalló en las arenas y saltaron los hombres a tierra. En medio del río, la carabela, anclada, cabeceaba como con sueño.

—¡Mira que son anchos los ríos de esta tierra! —exclamó uno de los aventureros.

—Déjate de mirar atrás cuando tenemos el mundo por delante. ¿Marchamos?

—Marchemos.

Y la comitiva se internó por un claro del bosque.

—Parece que los indios se han hecho humo...

Flotaba todavía la frase en el aire, cuando cayó sobre ellos una lluvia de flechas, y los charrúas salieron de sus escondites, gritando desafortadamente y revoleando pesadas boleadoras de piedra por encima de sus cabezas. La lucha fué breve. Los españoles apenas intentaron defenderse cuando rodaron por el suelo, heridos de muerte. Los salvajes se acercaron cautelosos y por largo rato los sordos golpes de las piedras contra las férreas armaduras acompañaron lúgubremente los alaridos de victoria.

Sólo uno había escapado con vida: el grumete. El vió, oculto entre las matas espinosas, cómo los indios ultimaban a Solís y a sus siete compañeros. El terror lo tenía paralizado. Pero su angustia y su desesperación no conocieron



límites cuando vió que la carabela izaba su velamen y se deslizaba lentamente río abajo.

Corrió a la playa, gritó, imploró; pero en vano. La nave se alejaba, se alejaba, y por fin se perdió en el horizonte. De bruces en el suelo, el niño lloraba con hondo dolor.

Once años vivió Francisco del Puerto con los indios. Lo recogió Caboto, sano y salvo, cuando vino a estas tierras, allá por el año 1527.

SON VERBOS:

Balancear - desear - estar - agregar - enfilear - vivir

VOCABULARIO Y ELOCUCIÓN:

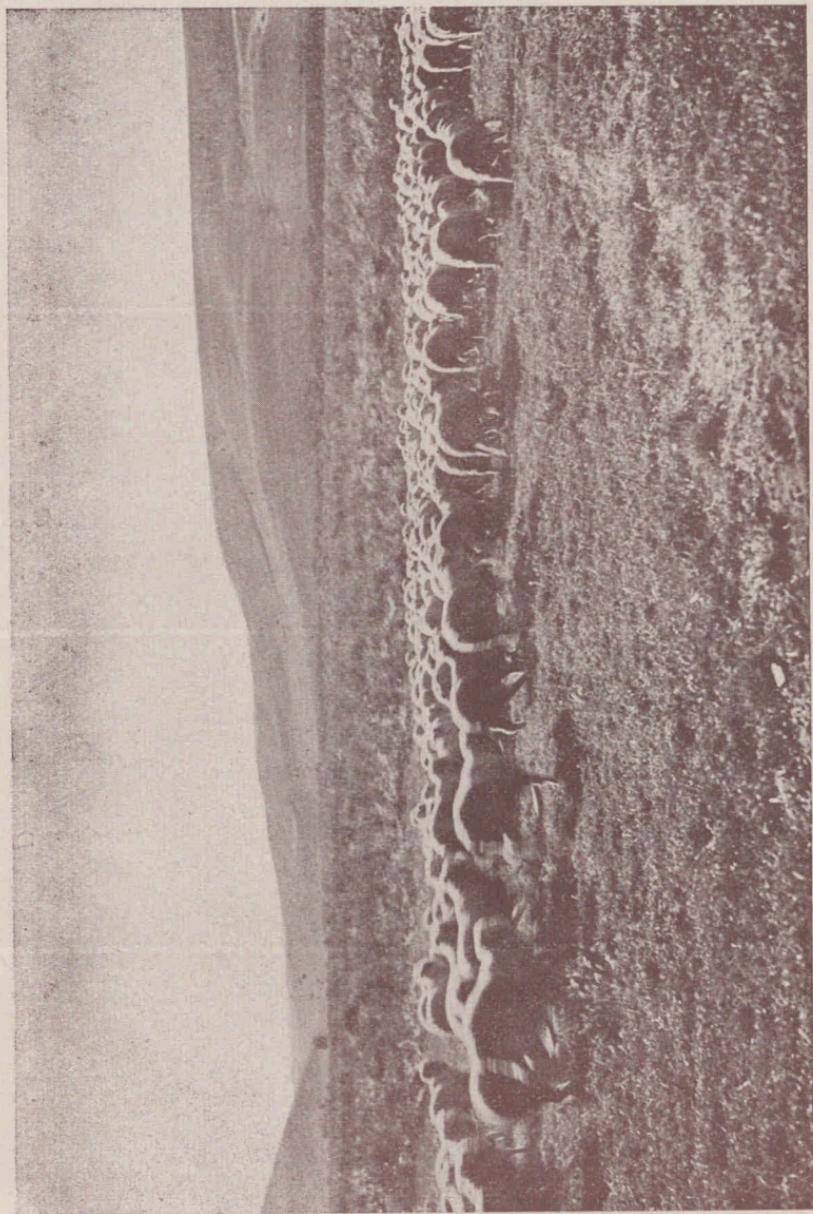
Carabela - amarradero - encallar - férreo - alarido - izar.

Enfiló lentamente - Charlando y riendo - Relucían al sol - Se han hecho humo - Cabeceaba como con sueño - Acercaron cautelosos - Lloraba con hondo dolor.





Descansando de las fatigas de un largo viaje.



Un rebaño de los muchos que pueblan las frías mesetas patagónicas.

EL SISTEMA DEL PLATA

EL sistema hidrográfico del Plata comprende los ríos más importantes de nuestro país.

El Río de la Plata, que da su nombre al sistema, es el más ancho del mundo. Constituye un verdadero mar de agua dulce y lo surcan infinidad de embarcaciones de todo calado. Los grandes vapores de ultramar, y en general los buques de quilla profunda, sólo pueden navegarlo siguiendo sus vías canalizadas.

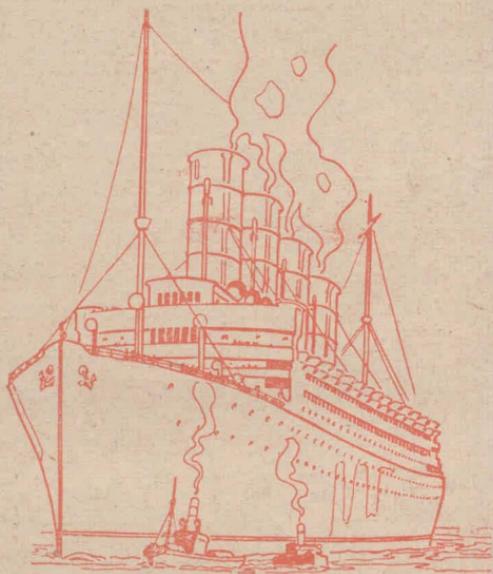
Desembocan en el Plata los otros dos ríos más caudalosos de nuestro suelo: el Paraná y el Uruguay. Entre ambos está comprendida la mesopotamia argentina, que es la región más abundantemente regada de nuestro territorio. Las costas de esos dos ríos son famosas por la variedad y la hermosura de sus paisajes.

Los ríos de la Plata, Paraná y Uruguay constituyen una extensa y utilísima red de comunicación fluvial. El tránsito de productos y pasajeros por ellos es sumamente intenso e importante. Por esa razón exis-

ten en sus márgenes ciudades tan populosas y florecientes como Buenos Aires, La Plata, Rosario, Santa Fe, Paraná, Corrientes, Posadas, Concepción del Uruguay, Colón, Concordia, etc.

Además de los tres ríos nombrados, en el sistema del Plata entran estos otros, también muy importantes: el Paraguay, navegable igualmente por grandes vapores; el Pilcomayo, el Bermejo y el Salado del norte, navegables por embarcaciones menores; el Carcarañá, el Luján, el Gualeguay, etcétera, navegables sólo por pequeñas barcas.

Son, en fin, incontables los ríos de menor significación y los arroyos que completan este sistema. Por la extensión que abarca y por los servicios que presta, el sistema hidrográfico del Plata es el primero del país.



RECORDEMOS LA ORTOGRAFÍA DE:

*Hidrográfico - hidrografía - quilla - navegar - siguiendo -
canalizado - mesopotamia - paisajes*

UNA FAMILIA DE PALABRAS:

*NAVEGAR: navegación - navegante - navegan - navegaban - na-
vegado - navegable - etc.*

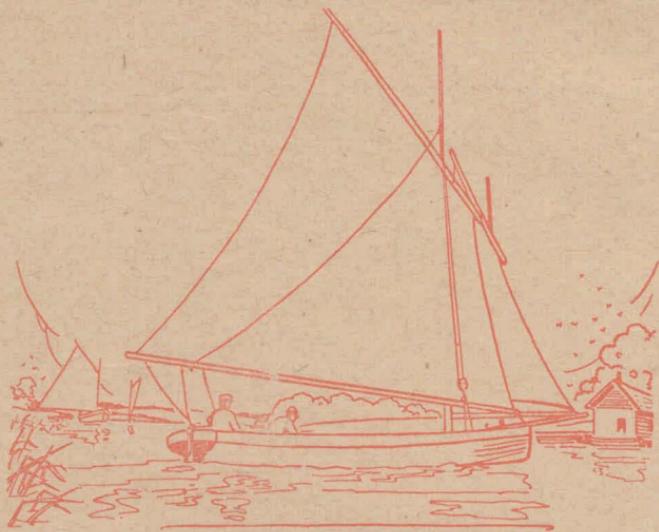
VOCABULARIO Y ELOCUCIÓN:

Surcan - calado - tránsito - márgenes - incontables - fluvial

*Vapores de ultramar - Quilla profunda - Comunicaciones
fluviales - Ciudades florecientes*



EL DELTA DEL PARANÁ



EL río Paraná, en su desembocadura, forma una cantidad de riachos y arroyos por los cuales sus aguas corren hacia el Plata. Los numerosos brazos en que allí se divide el río cortan el suelo en islas de todo tamaño y de las más diversas formas.

Esa parte de la mesopotamia argentina se conoce con el nombre de Delta del Paraná, o simple-

mente el Delta. Sus tierras, riquísimas en *humus* y bien regadas, producen una vegetación lujuriosa.

Sus montes de sauces y de álamos son renombrados por la corpulencia de los árboles y por las cifras fantásticas de su producción; asimismo, son reputados sus montes de frutales y sus jardines.

En la tupida floresta del Delta anida gran variedad de pájaros, como ser: colibríes, horneros, calandrias, martín-pescadores, gorriones, etc. En sus aguas y sus costas viven infinidad de peces y otros animales acuáticos, como la nutria, el castor, patos silvestres y gaviotas.

Antiguamente, cuando el Delta era un paraje poco poblado por el hombre, abundaban ahí el tapir, el tigre americano o yaguareté, el gato montés, el zorro y las víboras. Hoy, esos animales han desaparecido casi por completo.

Los isleños, o sea los habitantes del Delta, construyen sus viviendas sobre altos soportes a fin de evitar los estragos de las inundaciones. Para ahuyentar a los mosquitos y demás insectos que pululan en la zona, hacen fogatas con leñas y hierbas húmedas. La densa humareda que se desprende de esas fogatas limpia momentáneamente la atmósfera de insectos.



RECORDEMOS LA ORTOGRAFÍA DE:

*Hacia - hornero - hombre - habitante - húmeda - humareda -
ahuyentar - producción - variedad - víbora - silvestre -
viviendas - atmósfera - insectos*

VOCABULARIO Y ELOCUCIÓN:

*Desembocadura - riacho - corpulenta - floresta - isleño - estragos -
ahuyentar - pululan*

Renombrados - reputados - afamados

Vegetación lujuriosa - Cifras fantásticas

Tupida floresta - Animales silvestres - Pululan los insectos



EL ARROYO

SE arroyo que corre sin parar
vuelve, niña, a su origen, que es el mar.
En vapor convertida
el agua del mar sube,
y luego, por los vientos impelida,
forma la inquieta nube.
Y la nube se extiende
con sus senos hinchados,
y en lluvia disolviéndose, descende
sobre montes y prados.
La lluvia descendida,
se reúne en los hoyos,
pero busca al momento su salida
y forma los arroyos.
Y el arroyo, corriendo sin parar,
vuelve, niña, a su origen, que es el mar.

J. Martí y Folguera.



VEGETACIÓN MARAVILLOSA

ES maravillosa, sin duda, la vegetación que existe en toda la mesopotamia argentina: maravillosa por la inmensa cantidad de sus plantas, maravillosa por la gran variedad de sus especies, maravillosa por la hermosura de los paisajes.

Desde el Delta, que es su límite sur, hasta el confín de Misiones, que marca su extremo norte, se suceden los montes y los bosques. Y entre monte y monte, separando una floresta de otra, llanuras de pasto y extensos sembrados o plantíos cuya vegetación es también admirable.

La tierra fertilísima y muy regada de la Mesopotamia produce en abundancia. Sus campos de labranza rinden excelentes cosechas de trigo, maíz y lino; sus plantaciones de álamos, sauces y eucaliptos dan montañas de madera; sus huertas, toneladas de frutos; sus montes y bosques, maderas y frutas en cantidades fabulosas.

Las plantas de yerba mate, de algodón y de maíz se cultivan por millones en Misiones. Cada vez es mayor la extensión que se destina a esos cultivos, con los cuales se van reemplazando los bosques naturales de la zona.

En Corrientes hay extensiones inmensas destinadas al cultivo de la naranja y las demás frutas cítricas (limón y mandarina, especialmente). Los naranjales de la provincia son tan buenos y productivos como los mejores de otros países.

En Entre Ríos, si bien se explotan sus bosques naturales, la mayor riqueza está en su producción agrícola, cuyos renglones más importantes son el trigo, el lino, el maíz y el maní.

En la Mesopotamia la tierra compensa con creces el trabajo del hombre. Sus chacras, sus huertas, sus estancias y sus obrajes contribuyen, en gran parte, a robustecer la fuerza económica de nuestro país.



RECORDEMOS LA ORTOGRAFÍA DE:

Maravillosa - vegetación - existir - extremo - producción - excelente - cosecha - cultivos - eucalipto - provincia

UN ARTÍCULO, UN SUSTANTIVO Y UN ADJETIVO CALIFICATIVO EN CADA FRASE:

Un paisaje hermoso - La maravillosa vegetación - Los extensos sembrados - Unas cosechas excelentes - Una producción abundante - Las fértiles tierras

UNA FAMILIA DE PALABRAS:

PRODUCTO: producción - productivo - producir - produce - producirá - producimos - productor - etc.

VOCABULARIO Y ELOCUCIÓN:

*Naranjal - triguero - maizal - arrozal - tabacal - yerbal -
algodonero - viña o viñedo*

*El confín del territorio - Se suceden los montes - Extensos sembrados -
Compensa con creces*



EL PAÍS DEL REY BLANCO

LOS once náufragos de la expedición de Solís que quedaron abandonados en las costas del Brasil, escuchaban atónitos las referencias de los indios.

El Rey Blanco —les decían— es el más poderoso señor de estas tierras. Vive en palacios de oro y plata, con paredes cuajadas de piedras preciosas. En sus alcobas existen tesoros inmensos, riquísimas alfombras y soberbios tapices cubren los pisos y adornan los muros de sus palacios; sus guerreros visten de oro y llevan alhajas fantásticas. Nadie en el mundo puede compararse con el Rey Blanco; en ningún país hay iguales riquezas que en su reino...

Los españoles escuchaban codiciosos el maravilloso relato.

—¿Y dónde queda el país del Rey Blanco? —preguntaban.

—Está muy lejos, pero muy lejos. Nosotros nunca hemos podido llegar hasta él. Hay que atravesar los bosques, caminar muchísimo...; es imposible llegar hasta allí.

Alejo García, el más atrevido de los náufragos, propuso a sus compañeros realizar la hazaña que no habían podido efectuar los indios con quienes estaban.

—¡Ah, si nosotros llegásemos a ese país! —les decía García;— volveríamos a España ricos como ningún otro...

García logró convencer a varios de sus compañeros y a algunos indios; y la pequeña expedición se internó en la selva, rumbo al país del Rey Blanco, con ansias de encontrar las fabulosas riquezas que en él existían.

Los que quedaron en la costa habían perdido ya toda esperanza acerca del regreso de los expedicionarios; pero un día vieron llegar a unos cuantos de ellos que traían, en efecto, diversas piezas de oro y de plata.

—¿Y Alejo García? ¿Qué fué de él?

—Murió en una pelea.

—¿Llegásteis hasta el país del Rey Blanco?

—¡Quiá! Apenas pudimos llegar a la linde de su reino. ¡Qué lejos está ese país! ¡Y qué trabajo nos ha dado acercarnos a él!

—¿Cómo no proseguisteis, estando tan cerca?

—Hubiera sido inútil, pues quedábamos muy pocos. Habían muerto ya demasiados de nosotros, vencidos por las fatigas y las pestes. ¡Maldito país!

La razón era cierta. Por eso regresaban los sobrevivientes de la expedición. El oro y la plata que traían, no tanto como pensaron, probaba que los ricos metales existían en aquel maravilloso país del Rey Blanco, tan distante por desgracia...

Cuando tiempo después, Caboto arribó a las costas del Brasil y recogió a los naufragos de Solís que aun vivían, oyó de sus labios la narración. Eso fué lo que le indujo a internarse por los ríos de la Plata y Paraná, buscando él también los fabulosos tesoros del Rey Blanco. Tampoco él pudo en-

contrarlos, como tampoco los que le siguieron en la empresa. Y las fabulosas riquezas del país del Rey Blanco quedaron como una leyenda tentadora para la codicia de los conquistadores.



SEPREMOS BIEN EN SÍLABAS:

*Náu-fra-gos, in-dios, pa-la-cios, pre-cio-sas,
i-gua-les, lle-gas-teis, ex-pe-di-cio-na-rios,
e-fec-to.*

SON ADJETIVOS NUMERALES:

*Once, doce, trece, catorce, quince, dieciséis, diecisiete, dieciocho, die-
cinueve, veinte.*

Veintiuno, veintidós, veintitrés, veinticuatro, etc.

Treinta y uno, treinta y dos, treinta y tres, etc.

VOCABULARIO Y ELOCUCIÓN:

Alcoba - muros - codicia - linde.

Escuchaban atónitos - Tapices soberbios - Leyenda tentadora

Vencidos por las fatigas y las pestes - Fabulosos tesoros.

LA CIUDAD DE LOS CÉSARES

DECÍAN los españoles haberla visto a lo lejos, recortando sobre el cielo la silueta de sus altos edificios. Cuando el sol de la tarde apoyaba su frente sobre las crestas andinas, ellos veían resplandecer la maravillosa ciudad, rodeada de bosques.

La contemplaron desde lejos, desde las cumbres vecinas, mirándose en el espejo de un lago extenso y profundo como el mar. Pero no pudieron llegar hasta ella.

Francisco del César llevó la noticia de sus visiones hasta Lima y todos creyeron en la realidad de su existencia. Ellos habían encontrado en Méjico y en el Perú ciudades importantísimas y riquezas fabulosas. ¿Por qué no había de existir otra ciudad u otro imperio en este vasto continente?



Y se lanzaron a su conquista. Oro, plata, piedras preciosas. . . Los soldados endulzaban sus fatigas soñando con sus tesoros. Corrían detrás de la fortuna e iban abriendo caminos a la civilización.

El misionero Nicolás Mascardi salió de Santiago de Chile en 1662 con el objeto de convertir a los habitantes de este imperio desconocido. Recorrió toda la cordillera en dirección al sur. Estuvo en el Nahuel Huapí y durante ocho años exploró lagos y valles, desfiladeros y quebradas, selvas y llanuras, sin encontrar en ninguna parte ni la más lejana noticia de la legendaria ciudad.

Se desvaneció la leyenda de su existencia. Nosotros ya no creemos en ciudades construídas con metales preciosos; pero cuando pensamos en la grandeza futura de nuestra Patria, vemos también, como Francisco del César, flotar en la lejanía ciudades de ensueño, ciudades que nosotros tenemos que levantar con nuestro esfuerzo y con nuestro trabajo, que son el oro y la plata más puros que existen sobre la faz de la tierra.



UNA FAMILIA DE PALABRAS:

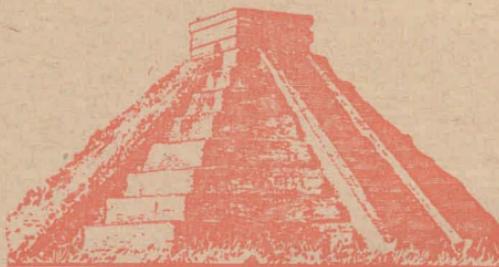
HABITAR: habitante - habitación - habitaban - habita - habité - habitaron - habitado - etc.

SON ADJETIVOS INDEFINIDOS:

Otra ciudad - otro imperio - otras riquezas - otros hombres
Ninguna parte - ningún país - alguna ciudad - cierta leyenda
cualquier cosa - soldados diversos

VOCABULARIO Y ELOCUCIÓN:

Silueta - crestas - resplandecer - visiones - convertir
Resplandecía la maravillosa ciudad - Vasto continente - Endulzaban
sus fatigas - Abrían caminos a la civilización





LA CARRETA

EL último domingo fuimos todos los de casa a Luján, que es una de las viejas ciudades de la provincia de Buenos Aires que conserva todavía muchas reliquias históricas.

Ir a Luján implica visitar su Museo Histórico. Dentro del Museo y recorriendo sus salas, uno evoca infinidad de sucesos y personajes de nuestro pasado.

En el Museo de Luján están expuestas, por ejemplo, varias carretas que fueron famosas en su época. Estábamos contemplándolas el domingo, observando sus detalles más característicos, cuando a papá se le

ocurrió decirme: ¿Has pensado en lo que podría contarte cualquiera de estos carretones, si hablaran?

La pregunta de mi padre quedó tan grabada en mi mente, que esta última noche no he hecho más que soñar con las carretas del Museo. Una de ellas, tal vez la más grande y antigua, me habló así:

Amiguito mío, siento mucho que me encuentres tan vieja y desvencijada como estoy. En mis tiempos, fui un soberbio vehículo, macizo y aguantador. Recorría leguas y más leguas sin cansarme nunca, transportando, ora bolsas repletas de granos o comestibles, ora montañas de cuero y fardos de lana, ora muebles y herramientas, ora algún enfermo delicado. Viajé por toda la inmensa extensión de la patria, cruzando ríos de fuerte corriente, repechando senderos en las sierras abruptas, atravesando bosques centenarios, soportando vendavales y lluvias, calores sofocantes, estragos del tiempo... Era en la época heroica de las luchas por la independencia y por la constitución de la Patria. Tiempos duros, amiguito; tiempos en que no había otros caminos que los marcados por nuestras propias ruedas, vencedoras de baches y pantanos, de distancias e impacencias. El comercio, los viajes y el bienestar de la gente dependían de nosotras, de nuestra marcha lenta pero segura, de nuestra fortaleza nunca desmentida.

Muchas yuntas fueron renovándose a mi servicio, conocí incontables compañeros de aventuras; pero mi pértigo y mis tiros jamás aflojaron, rudos y gauchos como mis ruedas, como mi piso, como yo misma toda entera. ¡Y aquí me tienes ahora, arrumbada por inútil, cosa de museo, reliquia del pasado!...

Sí, carreta heroica: reliquia del pasado, de un pasado que ha hecho posible el presente y que asegura un futuro todavía mejor. ¡Esa es tu gloria!

UNA FAMILIA DE PALABRAS:

HABLAR: *habló - hablará - hablé - hablaba - hablamos - hablaré - habla - hablaron - etc.*

SON ADJETIVOS POSESIVOS:

Mi pértigo; **mi** piso

Tu toldo; **tu** eje

Su picana; **su** boyero

Mis ruedas; **mis** tiros

Tus llantas; **tus** bueyes

Sus rayos; **sus** tiempos

VOCABULARIO Y ELOCUCIÓN:

Desvencijada - vendaval - bache - arrumbar

Reliquias históricas - Fueron famosas - Estragos del tiempo

Detalles característicos - Epoca heroica - Repechar senderos -

La inmensa extensión de la patria



EN LA ESTANCIA VIEJA

ESE año había sido de intenso calor y prolongada sequía. Era ya insufrible el malestar reinante en las personas y en las bestias. El mal humor estaba pintado en el rostro del patrón, en el del capataz y en el de todos los peones.

El campo estaba reseco, quemados los pastos por el sol abrasador y agrietada la tierra por la falta de agua. Hasta la enorme laguna donde bebía la hacienda se había quedado sin una gota y mostraba su fondo endurecido y resquebrajado.

Los animales se morían de hambre y de sed, a decenas por día. Las vacas, los toros y los novillos mugían lastimeramente, echados sobre el duro suelo, sin fuerzas para tenerse en pie. Los potros castigaban con sus cascos la tierra reseca de los potreros, buscando las raquí-ticas raíces y el líquido inexistente. Los caballos de trabajo se arremolinaban en el corral disputándose el agua escasa



de los bebederos. Era necesario tomar rápidamente alguna resolución. No podía permitirse que se perdiesen los seis mil animales de la estancia, que irían muriendo uno tras otro de hambre y de sed.

Y comenzó la ruda y vehemente tarea del sacrificio de los vacunos, que eran los que no aguantaban más los efectos de la tremenda sequía.

Cientos de animales se degollaban diariamente, y cientos de caranchos y chimangos, en vuelos circulares y majestuosos, festejaban por anticipado el banquete. Apenas degollados los animales, se les sacaba el cuero, que era lo único aprovechable. Ahí quedaban las víctimas para festín de las aves y las alimañas; sólo los cueros tenían algún valor y se los apilaba provisoriamente en el gran galpón de la estancia.

Terminada la obligada matanza, se estaquearon los cueros para secarlos al sol, ese sol que envolvía la tierra como en una atmósfera de fuego. Y pocos días después, larga tropa de carretas llevóse a la ciudad cinco mil cueros obtenidos en la triste y forzada tarea.



LOS QUE SIGUEN SON ADJETIVOS DEMOSTRATIVOS:

Este día - ese año - aquel mes

Estos campos - esos animales - aquellos peones

VOCABULARIO Y ELOCUCIÓN:

Resquebrajado - provisoriamente - estaqueada

Campo reseco - Sol abrasador - Tierra agrietada - Atmósfera de fuego

ESTAMPAS DE LA COLONIA

I.—El Aguatero

A GUA, patrona! ¡Agua limpia y fresquita! Ahí va el aguatero, descalzo y a pie, marchando al lado de su carrito en forma de barril, del que tira a pasitos cortos un burro desteñado.

—¡Agua fresca y limpia, patrona!

Se detiene frente a la puerta donde le está esperando la negra esclava. Descuelga el balde que pende de la parte trasera del carrito y, colocándolo debajo de la canilla que está ahí mismo, lo llena hasta el borde. Lo entrega a la negra y espera a que ésta regrese con el balde vacío y la moneda de la paga.

—¡Agua, patrona! ¡Agua fresca y limpia! —pregona luego, reanudando la marcha. Cuando el barril se vacíe irá nuevamente a llenarlo para seguir sirviendo a su clientela.

II.—El Lechero

Por la calle silenciosa y al trote saltarán de su caballito petizón, viene avanzando el lechero, madrugador como de costumbre y medio perdido entre el cojinillo y los tarros. Desciende al enfrentar la casa de su cliente — que todavía está sin abrir sus puertas — y sacudé con fuerza y gran estrépito la aldaba, al tiempo que grita:

—¡Lechero! ¡Ya llegó el lecherito!

Sale la negra sirvienta, olla o jarra en manos:

—¡Buenos días, hermosa! ¿Cómo dice que le va, mi dueña? ¡Está fresca la mañana, sí, sí!

—Déjese de pavadas y deme buena medida. Siempre con ganas de broma...

—¡Ay, mi Dios! qué negra está la mañana, sí, sí... Adiós, mal genio...

Monta de un salto a caballo... y a otra casa.

III.—El Esclavo

—¡Ave María! En el amplio zaguán retumba suavemente la palabra del saludo habitual, y se oyen luego las sonoras palmadas del negro, que se ha llegado ya hasta la puerta cancel.

—¡Ah! ¿Eres tú? Muy buenos días nos dé Dios. Entra, Manolo...

—Con su permiso, mi señora doña Ernestina. Me



manda mi amita para que le dé sus cariñosos saludos, y para que le entregue en su nombre estas ricas empanadas que ella ha hecho para usted. Y dice mi amita que tenga un día muy feliz, y que luego tendrá mucho gusto en venir a saludarla personalmente.

—¡Muchas gracias; muchas gracias! Dile a la niña que le agradezco en el alma su gentil atención, y que tendré a mucha honra verla esta tarde por aquí.

—Se lo diré, mi señora; se lo diré. La niña estará muy contenta de verla esta tarde. ¡Hasta luego, misia Ernestina!

—Hasta luego, Manolo.

Y el negro esclavo, con su angosto pantalón a media pierna, se retira deshaciéndose en cumplidos y reverencias.

IV.—*El Sereno*

La noche está fría. Hay una densa cerrazón y cae una fina llovizna que empapa. La oscuridad es completa y la ciudad parece desierta.

Sólo el sereno, cobijado en un portal de la esquina, está en la calle. Embozado en su grueso y amplio capote, sostiene en la diestra larga vara de la que cuelga un farol, cuya débil luz apenas le permite ver más allá de sus narices.



De pronto, se oyen diez campanadas en un reloj de la vecindad. El sereno echa mano del suyo, lo mira a la pálida luz del farol, y comprueba que, efectivamente, son las diez de la noche. Abandona su reparo y, empuñando con firmeza la vara, echa a andar por la calle solitaria y mojada, pregonando a la vez:

—¡Las diez han dado y garuando!

Va caminando lentamente, siempre con la vara en alto y el farol oscilante, taconeando fuerte y parándose en cada media cuadra y en cada esquina para repetir su monótono pregón:

—¡Las diez han dado y garuando...!



PARA ENRIQUECER EL VOCABULARIO:

Pende - estrépito - aldaba - embozado - oscilante.

PARA MEJORAR LA EXPRESIÓN:

Burro desteñido - Trote saltarin - Sonoras palmadas - A mucha honra - A media pierna - Su diestra.

De pronto - Se deshace en cumplidos y reverencias - Echa a andar - Monótono pregón.

VOLUNTAD Y CORAJE

AL despuntar el alba del día 3 de julio de 1807, venían galopando desde Barracas y en dirección a la Plaza Mayor, dos recios gauchos henchidos de valor y patriotismo: Juan Manuel y Rudecindo. Se habían impuesto la difícil misión de avisar a las autoridades militares de Buenos Aires que los ingleses acababan de desembarcar en tierras argentinas, repitiendo su intento del año anterior.

Hacía varios días que estaba lloviendo sin cesar. Los caminos eran malos y la temperatura desapacible. Los dos jinetes estaban empapados hasta los huesos, y en sus semblantes se reflejaba el cansancio y el sufrimiento.

Cuando llegaron al Fuerte, saltaron de sus calgaduras. Traían las ropas hechas jirones y cubiertas de lodo. En sus rostros se pintaba la angustia y la rebeldía de quienes se sienten desalojados de sus hogares.

—Estamos perdidos, señor —dijeron al primer oficial que encontraron en la Fortaleza—. Ciento treinta buques de todo tamaño trajeron a estas tierras miles de soldados ingleses, listos para emprender la marcha sobre la ciudad.

Se puso inmediatamente la novedad en conocimiento del Alcalde don Martín de Alzaga.

—Lástima —dijo el Alcalde,— que don Santiago de Liniers haya salido para defender a Montevideo. (Es que no sabía aún que el héroe de la Reconquista había abandonado el propósito de defender la ciudad hermana porque ella estaba ya en poder de los invasores).

Se hizo luego un silencio angustioso. La solemnidad del momento era impresionante. Había que aprestarse para la defensa sin perder un minuto.

Alzaga, sus compañeros del Cabildo y algunos jefes de tropas dispusieron colocar cañones en las bocacalles de la plaza, ocupar las azoteas, abrir zanjas, levantar trincheras y guarnecer los cuarteles.

Ya se habían echado a rebato las campanas del Cabildo. Hombres, niños, esclavos, todos corrían en busca de noticias o a ofrecer sus servicios ante la inminencia del peligro. Bien pronto se alteró la calma y la placidez de la ciudad. Y así se unieron y codearon en abigarrado acercamiento, los casacones y las capas de los vecinos pudientes con la raída indumentaria de los pulperos, el vistoso uniforme de los militares con el poncho indio de los paisanos. Todos se sentían solidarizados y hermanados



en la voluntad y el coraje para vencer al invasor.

Con el entusiasmo y el deseo de defender lo propio, cada uno ocupó un lugar en los regimientos de Patricios, Pardos y Morenos, Catalanes y Andaluces que poco tiempo antes se habían creado en previsión de lo que pudiera ocurrir.

Y los dos valientes jinetes, Juan Manuel y Rudecindo, mezclados con el pueblo agolpado frente al Cabildo, tuvieron la sensación del triunfo seguro sobre el obstinado invasor.



LLEVAN ACENTO ESCRITO:

*Venían - habían - traían - corrían - sentían -
Hacía - día - rebeldía - sabía - acudía - alegría.*

SON SUSTANTIVOS COLECTIVOS:

Todo el **pueblo** - un **ejército** - el **regimiento** - la **multitud** - una **bandada** - aquella **tropilla** - esa **recua** - la **piara**.

VOCABULARIO Y ELOCUCIÓN:

*Recios gauchos - Empapados hasta los huesos - Ciudad hermana
Peligro inminente - Echar a vuelo - Obstinado invasor.*

TRIUNFO DE LA VOLUNTAD Y EL CORAJE

AQUEL día, el viernes 25 de mayo de 1810, Juan Manuel y Rudecindo salieron de su chacra de Barracas apenas despuntó la aurora. Como sabían que aquélla iba a ser una jornada de importantes acontecimientos, se vistieron de fiesta y “empilcharon” los caballos con las mejores piezas de sus “recados”.

Juan Manuel y Rudecindo, después que los ingleses fueron rechazados por segunda vez de Bue-



nos Aires, habían mantenido contacto permanente con sus amigos de la ciudad. Los criollos ya no se conformaban con seguir bajo el gobierno de España, y desde hacía dos años estaban pensando en darse un gobierno propio.

French había hecho avisar a los dos mozos para que estuviesen esa mañana, lo más temprano posible, en la ciudad. Y ahí estaban los dos, a una cuadra del Cabildo, en casa de una familia amiga, listos para concurrir a la Plaza en cuanto fuese oportuno.

A eso de las diez, Juan Manuel y Rudecindo se dirigieron a la Plaza, donde ya se había congregado un público numeroso que aclamaba entusiasta los nombres de Castelli, Saavedra, Martín Rodríguez, Belgrano, etc. Los ¡vivas! a los criollos menudeaban por doquier.

Los dos mozos se encontraron con French, que estaba atareado repartiendo cintillos azules y blancos entre la gente del pueblo.

—¡Hola! ¿Qué tal, muchachos? ¡Cuánto me place veros por aquí! Ayudadme, tomad...

Y mientras le ayudaban en su tarea, French les fué contando:

—¿Sabéis? Los godos no quieren dejar el Fuerte. Pero los vamos a obligar a ceder. Ahí está reunido el Cabildo. Si no deponen al Virrey y no nombran la Junta, vais a ver la que se arma. ¡Basta de godos! ¡Queremos criollos en el gobierno! Seguid vosotros repartiendo; ya vuelvo...

El pueblo agolpado frente al Cabildo continuaba agitado. Juan Manuel y Rudecindo, concluida su labor de repartir los cintillos, hablaban también en alta voz, diciendo:

—¡Voluntad y coraje, amigos! ¡Vivan los criollos! ¡Qué se nombre la Junta! ¡Coraje! ¡Como en 1806; como en 1807! ¡Vivan los criollos!

En esto sale al balcón del Cabildo D. Martín Rodríguez, que impone silencio con un ademán, y dice: —¡Estad tranquilos! Las cosas se harán tal cual se desean.

—¡Vivan los criollos! ¡Viva la Junta! — responde entusiasmado el pueblo.

Pocos instantes más tarde el Cabildo resuelve la designación de la Junta reclamada. Los criollos habían triunfado y les era entregado el gobierno del Virreinato.

La noche de ese día fué de grandes fiestas en la ciudad. Juan Manuel y Rudecindo no cabían en sí de gozo y entusiasmo.



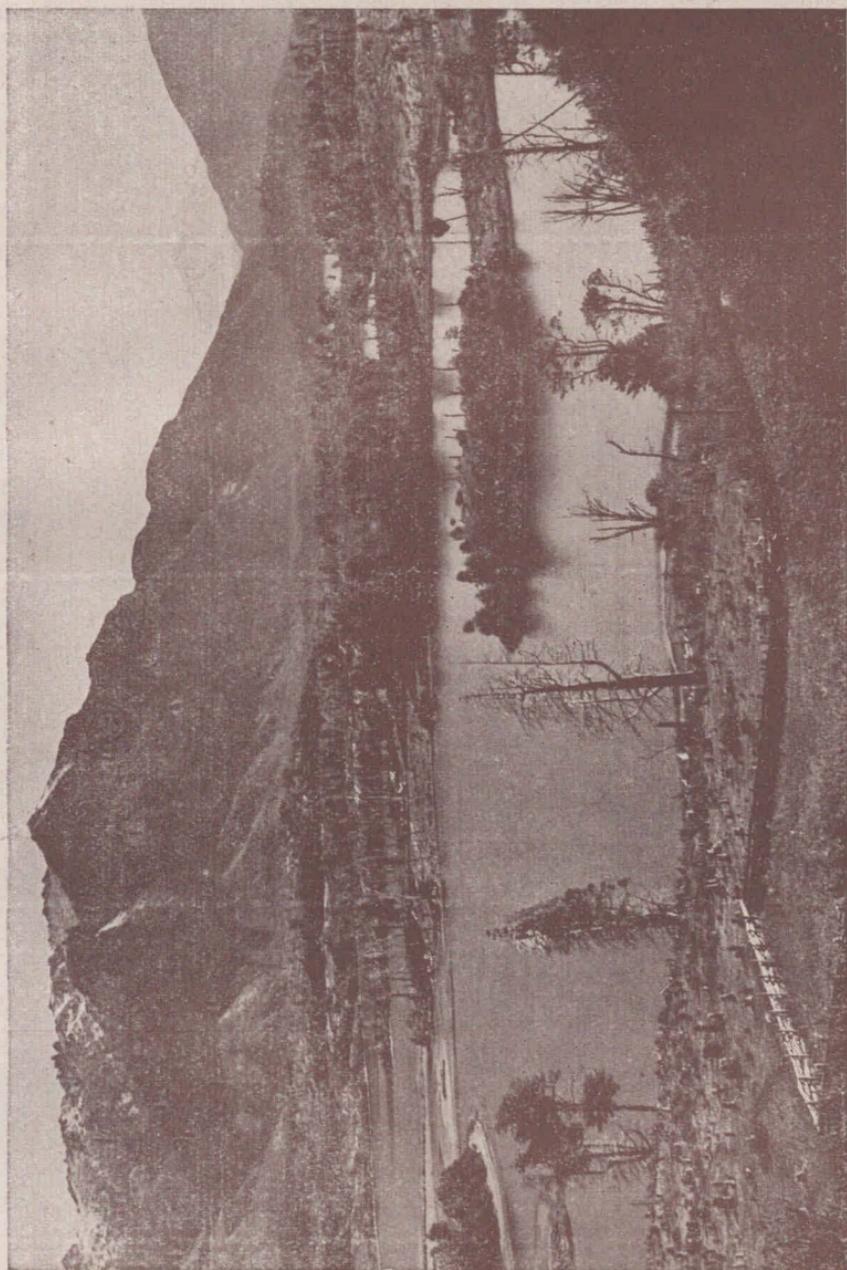
NO OLVIDEMOS EL ACENTO ESCRITO EN LAS PALABRAS AGUDAS TERMINADAS EN N, S O VOCAL:

Martín - reunión - balcón - ademán - almacén - veintiún
Después - revés - anís - Jesús - Solís - compás
Despuntó - aquí - está - volverá - salió - planté

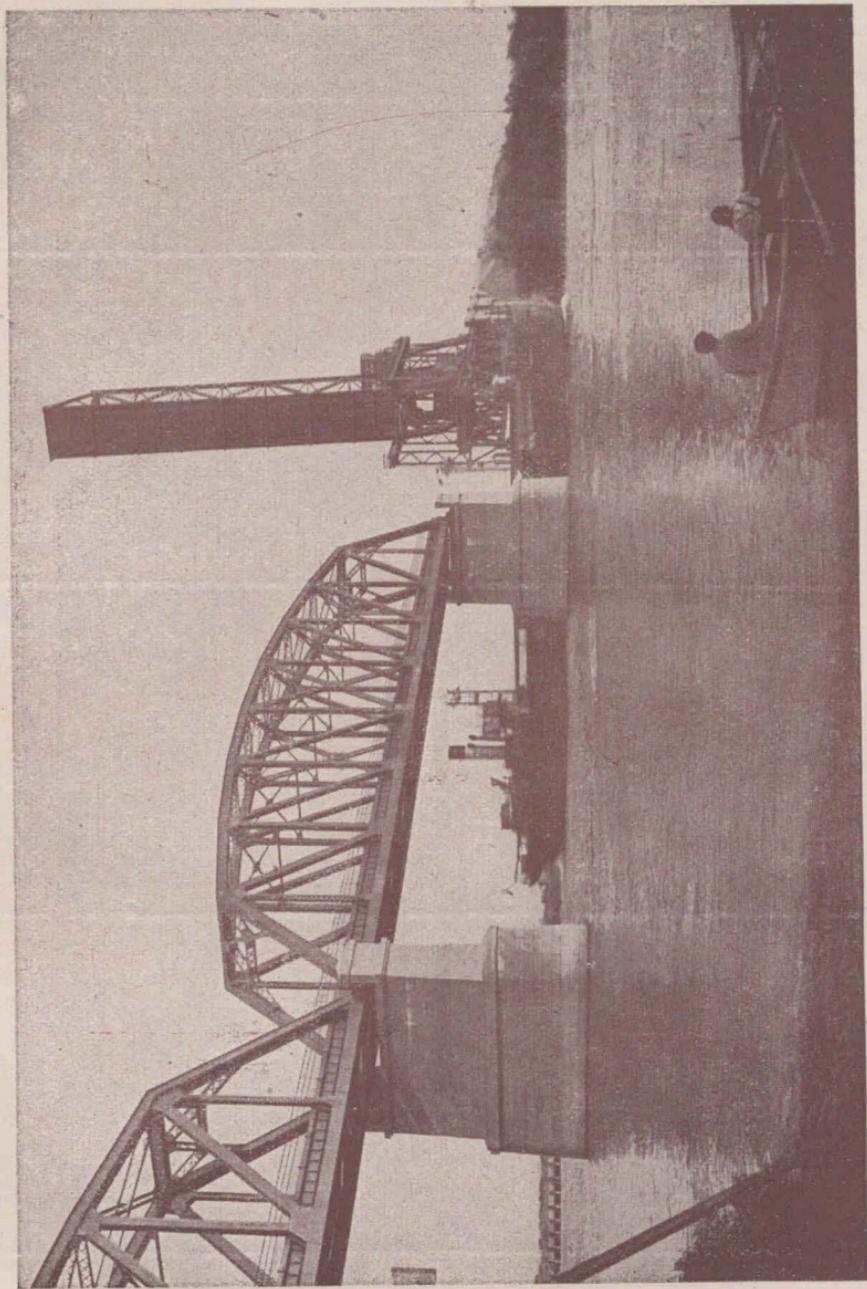


25 DE MAYO

HIJOS de Mayo somos:
saludemos con él nuestro evangelio;
Mayo es una grandeza inmaculada,
gloria sin ambición, gloria del pueblo.
La libertad fué siempre,
en todas partes, explosión de incendio,
algo como el volcán cuando desgarra
de la montaña el inflamado seno.
La han sentido en sus almas como el vértigo,
y a su paso a través de las edades,
con roja luz ha iluminado el cielo.
Sólo en el Plata tuvo
del Sol que nace el esplendor sereno,
sólo en el Plata derribó al pasado
con la tranquila majestad del tiempo.



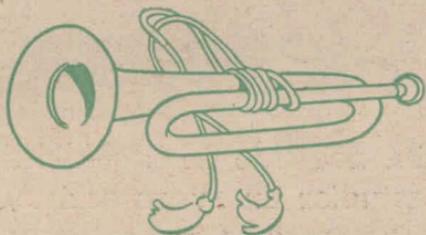
Lago Moreno (Neuquén). Al fondo, Volcán Tronador.

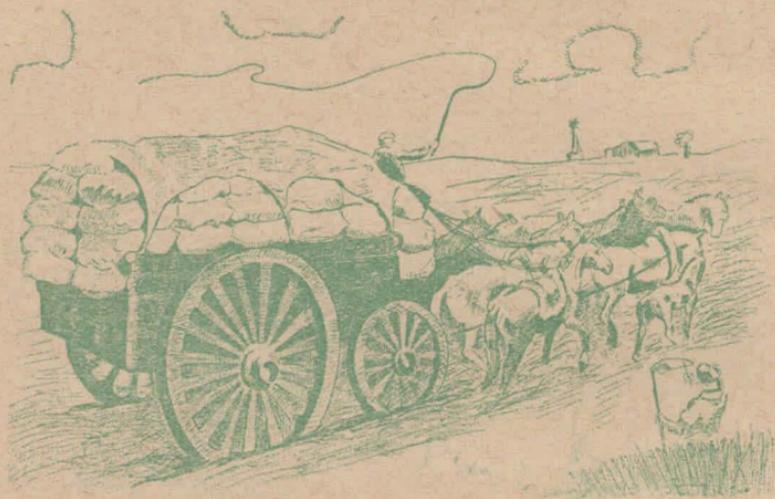


Puente levadizo sobre el río Negro.

Mayo surgió en la historia
y abrió a la luz los horizontes nuevos,
como el caudal de los fecundos ríos
cuando desbordan sobre el cauce estrecho.
Saludemos a Mayo,
que es de la libertad gloria y ejemplo,
sin olvidar jamás que a nuestros padres
para ser libres, les bastó quererlo.

Martín Coronado.





LA PAMPA ARGENTINA

LA señorita nos dijo hoy: —Desde mañana vamos a estudiar un nuevo asunto, *la llanura*, en el cual invertiremos unas tres semanas, Traten, pues, de procurarse, como de costumbre, el material necesario.

—¿Tres semanas, señorita, para estudiar la llanura? ¿No le parece que es mucho tiempo? — apuntó Ricardo, que es un chico muy reflexivo.

—No lo creas, Ricardo — le respondió la señorita, siempre amable con todos. Y añadió: —La llanura argentina es la región más extensa del país y quizás la que más produce. Abarca, como podemos ver en el mapa (y fué señalando en él mientras hablaba), toda esta parte de la República, es decir: el sur de Santa Fe y Córdoba, el territorio de La Pampa, el sudeste de San Luis y toda la provincia de Buenos Aires. Y aún podríamos agregar aquella parte norte del territorio del Río Negro.

Esta inmensa zona de nuestro país — continuó diciendo —, constituye el granero de la Nación y ofrece los mejores campos de forrajes. En ella se han establecido las estancias, las chacras y las granjas más productivas. Es la zona agrícola y ganadera más rica de la República. Ya pueden advertir cuántas cosas tendremos para investigar y estudiar en esas tres semanas que mañana iniciaremos.

—¿Me permite, señorita?, — terció Alberto. A mí me parece que si nos descuidamos nos va a faltar tiempo para concluir con el asunto. Yo estuve estas vacaciones en una estancia de Buenos Aires, cuyos dueños son amigos de papá, y en el mes y medio que permanecí con esa familia no alcancé a conocer todo lo que hay en la estancia. De manera...

—Ya ven ustedes, — completó la señorita, — como no nos sobraré tiempo. Esta región, que recibe

el nombre general de *pampa argentina*, posee una vida activísima y gran diversidad de productos. Ya verán qué interesante les resultará su estudio.



RECORDEMOS QUE SON ADJETIVOS DEMOSTRATIVOS:

*Esta región - esa provincia - aquella parte -
este país - ese mapa - aquel croquis
estos dibujos - esas láminas - aquellos trabajos - esos bueyes*

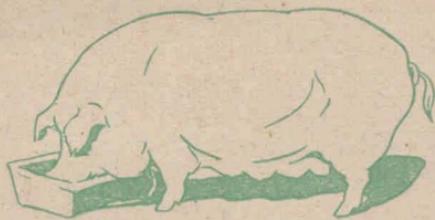
VOCABULARIO Y ELOCUCIÓN:

*Invertir - reflexivo - sur - sudeste - terciar - diversidad
Zona inmensa - Granero del país - Campos de forrajes -
Región agrícola - De manera que...*

ESTANCIAS Y COLONIAS

HÉCTOR trajo a la clase dos espléndidos mapas de ciertas zonas de la Pampa. En uno de ellos se abarca la parte del territorio de ese nombre que linda con la provincia de Buenos Aires, y en el otro la parte centro-oeste de esta provincia. Los dos planos se refieren a las propiedades rurales existentes en ambas zonas, y especifican cómo está dividida la tierra en ellas y quiénes son los propietarios respectivos.

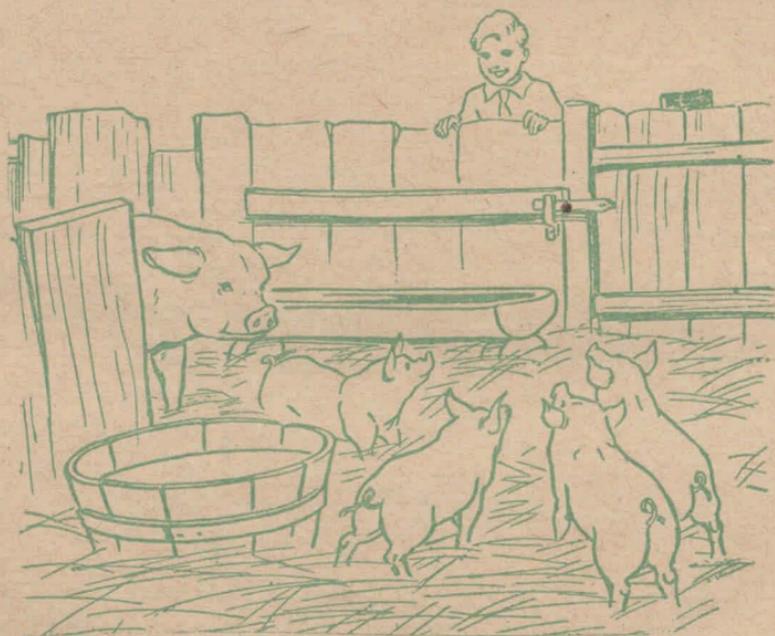
Hemos estado observando esos planos y nos hemos dado cuenta de las grandes fracciones de campo que poseen algunas personas o familias. La señorita nos explicó que esas grandes fracciones constituyen las estancias y las colonias, propiedades de extensiones enormes que se destinan al cultivo de vegetales o a la cría de ganado.



Las colonias son vastos campos destinados casi exclusivamente a la agricultura. Están divididas en

chacras que se entregan para su cultivo a los arrendatarios, los cuales pagan un alquiler anual por la explotación de la chacra, o bien entregan al propietario una parte de la cosecha en concepto de alquiler. Los cultivos más comunes en esas colonias son: el trigo, el lino, el maíz, la avena y la cebada.

Las estancias, en cambio, explotan la agricultura y la ganadería. Están divididas en "puestos" y "potreros" o "cuadros", y todo el personal, que trabaja a sueldo, depende de la administración de la estancia. En ella se cultivan, además del lino y los ce-



reales ya nombrados, plantas forrajeras, principalmente la alfalfa, para alimentar a los ganados que en las mismas se crían. Los ganados que más abundan son: el vacuno o bovino, el caballar o equino, el ovino o lanar y el porcino.

El valor de las sementeras y de los ganados que hay en las colonias y las estancias de la pampa argentina es extraordinariamente grande.



VOCABULARIO:

PLANTAS: medicinales, oleaginosas, forrajeras, tintóreas.

GANADOS: bovino o vacuno, equino o caballar, ovino o lanar, porcino, mular, cabrío, asnal.

Colonia - estancia - chacra - granja - quinta - huerta - jardín.

PARA MEJORAR LA EXPRESIÓN:

Propiedad rural - Ambas zonas - Vastos campos - En concepto de alquiler - Valiosas sementeras - Extraordinariamente grande.

VISITA PROVECHOSA

SERÁ imborrable para todos los alumnos del grado el recuerdo de la excursión de ayer. Un viaje de una hora en tren, un día de campo y un sin fin de cosas que nunca habíamos visto la mayoría de los muchachos.

El hermano mayor de nuestro compañero Fernando, posee una granja cerca de La Plata; y cuando se enteró de que estábamos estudiando la vida y las producciones del campo, nos ofreció su establecimiento para que lo visitáramos.



Ahora sé lo que es una granja, qué hay y cómo se vive y se trabaja en ella.

La granja que visitamos tiene una extensión, según nos manifestó su dueño, de ciento cincuenta

hectáreas aproximadamente. Está dividida en “cuadros” que corresponden a los diversos destinos que su propietario les ha dado. Dos de esos “cuadros”, los más grandes, se cultivan alternativamente con maíz y lino; en un tercero está la huerta y el monte de frutales; en otro, el cuarto, pastan las vacas y los caballos. A un lado de la casa están la cochera, el galpón, el gallinero, el palomar, las conejeras y los chiqueros. Al otro lado, el apiario y el jardín. Atrás de la casa, y distante como unos cincuenta metros, se halla ubicado el corral de ordeño.

Todo lo recorrimos, miramos y remiramos: por la mañana, y en los mismos coches que nos transportaron desde la estación, los “cuadros” de las sembraderas, la huerta y el potrero; y por la tarde, después del almuerzo, las instalaciones y dependencias próximas a la casa. Fernando y su señor hermano, con una gentileza que agradezco muy de veras, nos explicaron y enseñaron infinidad de cosas ignoradas hasta entonces por mí.

Con lo que hemos visto en la excursión de ayer tenemos tela para trabajar en el grado durante una semana por lo menos. ¡Cómo se equivocó Ricardo en su observación de la vez pasada!



SON ADJETIVOS ORDINALES:

Primero, segundo, tercero, cuarto, quinto, sexto, séptimo, octavo, noveno, décimo, undécimo, duodécimo, décimotercero, décimocuarto... vigésimo.

EL TRIGO



NO se sabe con seguridad cuando comenzó el hombre a cultivar esta preciosa graminéa; pero está bien averiguado que los pueblos más antiguos ya la conocían.

La siembra del trigo debe hacerse una vez que el terreno esté cuidadosamente labrado. La raíz fibrosa de este vegetal necesita, para desarrollarse, un terreno blando y rico en jugos nutritivos. Sólo así podrá suministrar abundante savia al resto de la planta, que al cabo de seis meses estará cargada de maduras espigas.

Cuando el trigo tiene unos diez o quince centímetros de altura, conviene despuntarlo. Así se aumenta el número de tallos y se multiplica el de las espigas, pues cada caña cargará las suyas.

En los campos ricos, junto con el cereal crecen y se desarrollan multitud de especies de malas hier-

bas que los agricultores combaten encarnizadamente. Es éste un primer enemigo que no alcanza a ahogar al trigo porque la constancia de los labradores no lo deja prosperar. Otros más encarnizados y terribles suelen atacarlo a menudo, y contra ellos, desgraciadamente, muy poco puede la vigilancia de los hombres. Cuando no son parásitos microscópicos que lo debilitan poco a poco, son sequías que lo detienen en su crecimiento o langostas que lo devoran sin dejar rastros.

Las pérdidas que producen estos contrastes se compensan con las abundantes cosechas de los años buenos.

Cuando las espigas están en sazón, se siega el trigo e inmediatamente se trilla, es decir, se separa la paja del grano. Este se guarda en un lugar seco, pues la humedad perjudica la calidad de la harina que de él se extraerá, o se embolsa para remitirlo a los molinos o a los puertos de embarque.

Todas estas operaciones se realizan, hoy, mediante el empleo de máquinas maravillosas que siegan, trillan, limpian y ensacan el cereal con sorprendente facilidad y rapidez.



UNA FAMILIA DE PALABRAS:

SEMBRAR: siembra - siembro - sembramos - sembraron - sembraremos - sementeras - sembrados - sembrador - etc.

VOCABULARIO Y ELOCUCIÓN:

Gramínea - fibrosa - suministrar - savia - despuntar - prosperar - Preciosa gramínea - Cuidadosamente labrado - Malas hierbas -

A TRAVÉS DE LA PAMPA

EL viaje y la visita del otro día a la granja del hermano de Fernando han quedado tan grabados en mi espíritu, que hasta sueño con el campo y sus cosas. No hago más que leer páginas y buscar figuras relacionadas con ese asunto; y ya que no puedo ir al campo a cada rato, como me gustaría hacerlo, me estoy construyendo en el patio de casa una granja para mi uso. Me parece que voy a concluir siendo granjero. . .

Mi padre, que me alienta y hasta me ayuda a veces en la construcción de mi granja, escribió para mí el siguiente trozo, que copio con mucho placer:

“Como por sobre verde e infinita alfombra de hierba, va el tren devorando distancias. La pampa inmensa se nos entra por los ojos y nos puebla el alma de visiones, de reminiscencias y de esperanzas.

Pensamos en los primitivos aborígenes que en ella vivieron, en sus tolderías miserables, en sus correrías de guerra y caza, en sus malones salvajes. Pensamos en los primeros colonizadores y pobladores que valientemente se internaron en ella, desafiando a los indios y las inclemencias del tiempo. Pensamos en los gauchos que la cruzaban, jinetes en sus “pingos”, arreando largas tropas de ganados; en



las carretas y diligencias que hicieron este mismo camino. Pensamos, en fin, en aquella pampa desierta de antaño, que ahora constituye sólo una leyenda.

Y la miramos como es al presente. Aquí las chacras con sus sementeras que el sol acaricia; allá un rodeo de novillos refinados que pacen tranquilamente; más lejos, montes de eucaliptos, acacias y demás árboles plantados por la mano del hombre. Por doquier la acción del agricultor, del ganadero, del plantador; y de tanto en tanto, la casa confortable o el rancho humilde como núcleos de vida y de trabajo.

Pampa inmensa, pampa nuestra: ¡cuál no será tu rostro cuando en tus campos vivan los millones de argentinos que caben en tu suelo?"



EL GRANO DE MAÍZ

—¡Oh, mano que conmigo has tropezado!:
colócame en la tierra removida
y cúbreme con ella, te lo ruego.
¡No me dejes morir! ¡Salva mi vida!

No me dejes aquí; si me abandonas
seré, en breve, alimento de algún bruto.
Colócame en la tierra, mano amiga,
y verás de tu buena acción el fruto:
allí germinaré y, dentro de poco,
veré la luz en planta convertido;
creceré y, allá en marzo...

—Calla, calla,
granito de maíz; ¡te he comprendido!

Te confiaré a la tierra, y cuando seas
planta lozana que la brisa mezca,
me pagarás el bien que te hago ahora
con las espigas que tu tallo ofrezca.

Vicenta Castro Gambón.

LLUVIA DE ORO

DOS meses sin llover una gota, dos meses de sol abrasador y deslumbrante. Hacía muchos años que no se presentaba un verano tan mortificante como aquél.



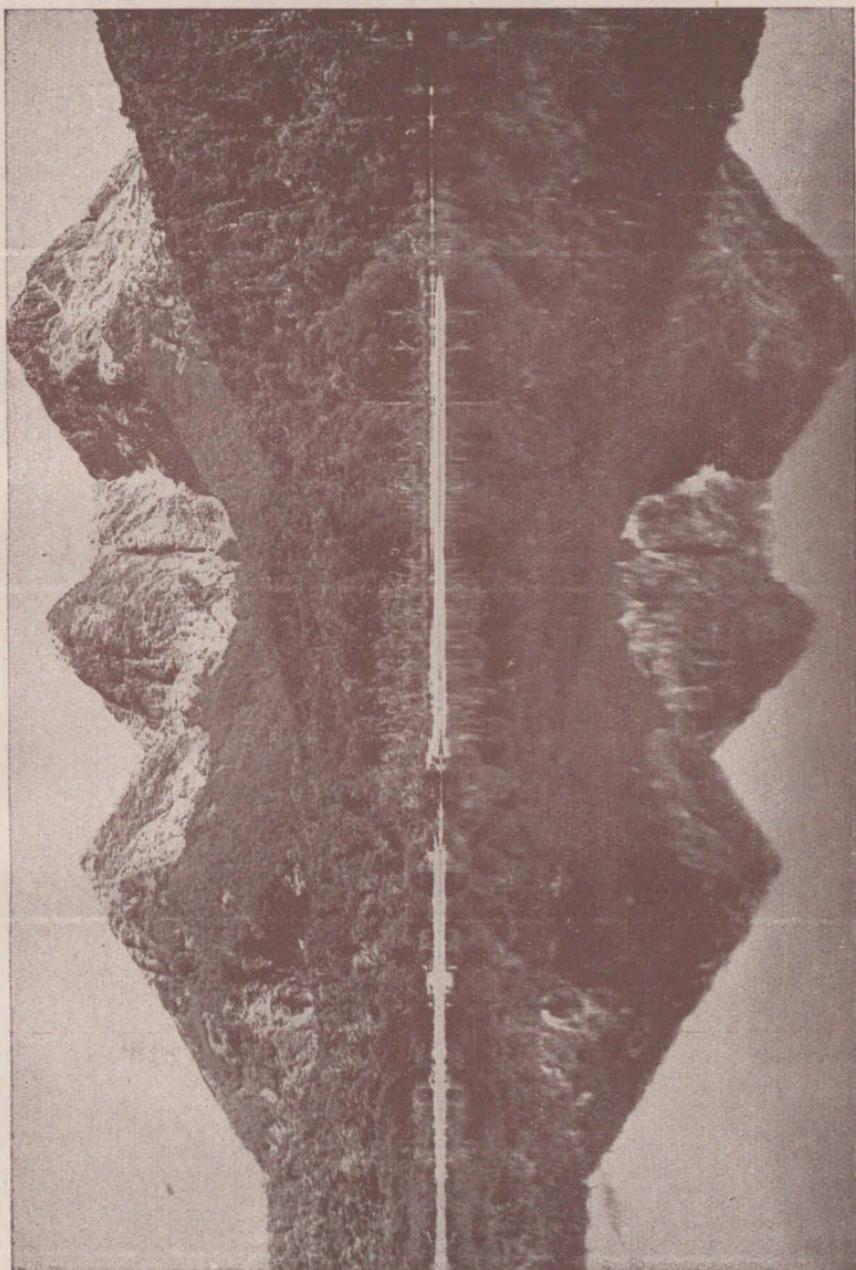
Para colmo, desde tres días atrás estaba soplando el viento norte, cálido y húmedo, que hacía más aplastante la atmósfera y agravaba la desesperación

de la gente. Ni siquiera refrescaba por las noches, que eran calurosas y pesadas. Se transpiraba por todos los poros y se estaba de un mal humor indescrip-
tible.

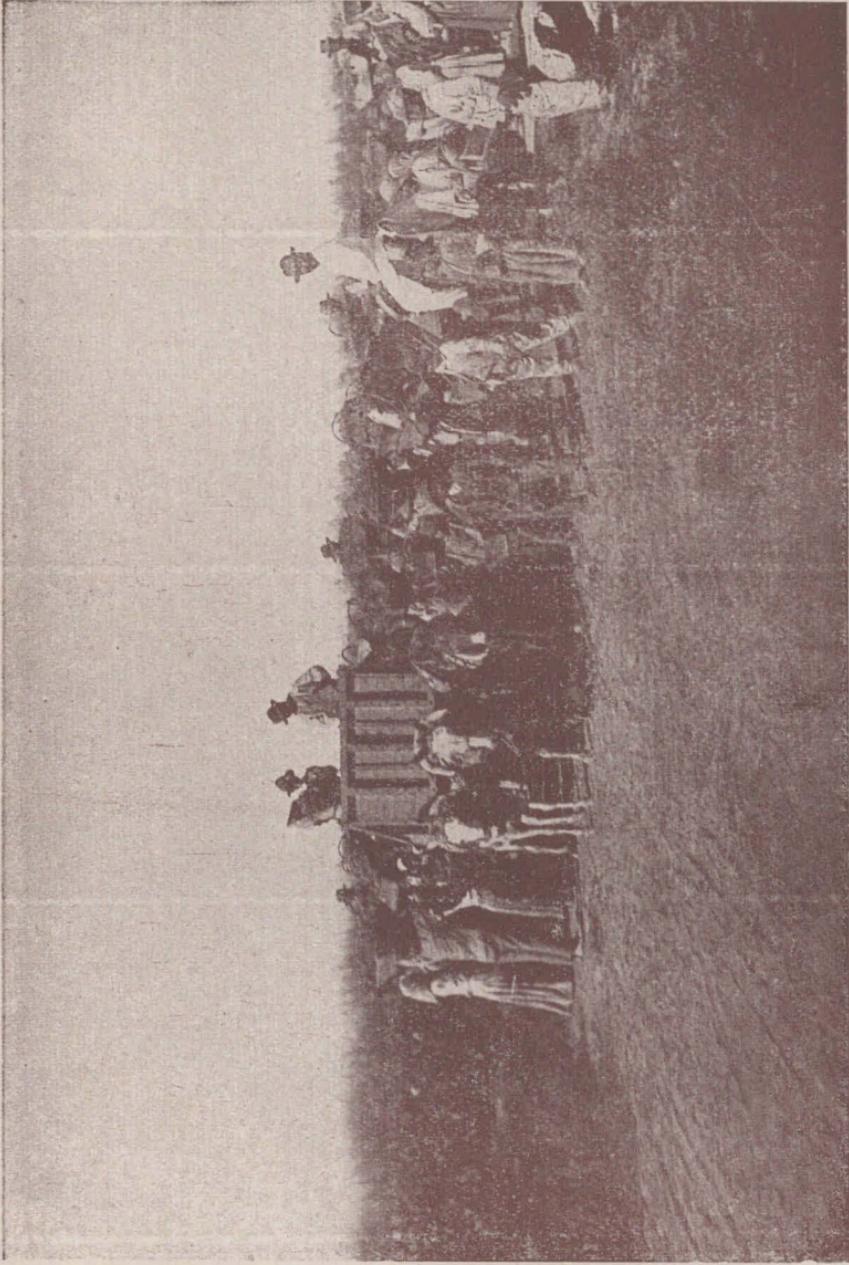
En la huerta, no obstante el riego diario, las verduras y legumbres se secaban quemadas por el sol; en los sembrados, que estaban a punto de sazonar, las espigas se doblaban sobre los tallos reseco; en los potreros, la tierra, sin rastros de hierba, se abría en grandes grietas.

La hacienda no moría, felizmente, porque en la estancia, montada a la moderna, no faltaba agua para dar a los animales, y había suficiente cantidad de pasto emparvado para alimentarlos. Con todo, los pobres animales sufrían también el calor insoportable y sentían la falta de pastos tiernos. Habían enflaquecido mucho y se les podía contar los huesos, como dice la gente de campo.

De repente, el cielo empezó a encapotarse. Negros nubarrones asomaron por el oeste avanzando rápidamente, y un viento que se hizo más violento por instantes, comenzó a levantar y arrastrar oleadas de tierra y hojas muertas. Un verdadero huracán, una de esas tormentas de verano que se desencadenan de improviso, barrió con furia los campos. Y tras el ventarrón, la lluvia, una lluvia torrencial y refrescante, bienhechora y saludable, que fué recibida como una bendición.



Los extensos lagos de nuestra zona austral reflejan la callada belleza que los rodea



LA VENDIMIA: La industria vitivinícola es la riqueza característica de la región andina.



Llovía copiosamente, a cántaros. La tierra sedienta absorbía con suma rapidez el agua que caía, los animales parecían gozar con las caricias de la ducha, y los hombres, reanimados y sonrientes, contemplaban el aguacero como agradeciéndole sus servicios. Fué una verdadera lluvia de oro. Si hubiese demorado unos días más en caer, nada se habría salvado en los sembrados y plantíos. Valía millones de pesos ese temporal.

SE ESCRIBEN CON H LAS PALABRAS QUE COMIENZAN CON DIPTONGO:

Huerta, hierba, hierro, hielo, hiena, hueco, huevo, huella, huída, huir.

VOCABULARIO Y ELOCUCIÓN:

Indescriptible - sazonar - ducha - aguacero - vendaval - tormenta - temporal - tempestad.

Sol abrasador y deslumbrante - Tallos resecos - Lluvia torrencial y bienhechora - Tierra sedienta - Lluve copiosamente.



EL PETRÓLEO

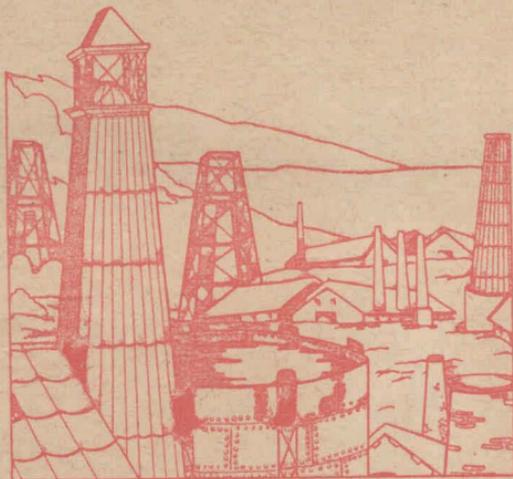
EN casi toda la Patagonia, el agua para beber es escasísima. En Puerto Madryn se había puesto una chapa con la siguiente inscripción:

“Desde aquí hasta la Colonia Chubut hay 51 millas sin agua”.

Era para prevenir a los viajeros que debían llevar la que necesitaran.

Otro tanto ocurría en Comodoro Rivadavia. Para subsanar esa deficiencia, el gobierno nacional decidió perforar un pozo en las proximidades del pueblo. Efectivamente, las máquinas comenzaron a funcionar. Las atendían José Fuchs como jefe y Humberto Beghin como auxiliar.

Llegaron a cien, a ciento cincuenta metros. El agua no aparecía. Las máquinas seguían



profundizando cada vez más: trescientos cincuenta, cuatrocientos, ¡quinientos metros! ¿Sería posible que no hubiera agua en el subsuelo de la Patagonia?

Siguieron perforando. Los obreros atendían las máquinas; el ingeniero técnico estudiaba los materiales que se extraían. Nada; ¡ni una gota de agua!

Sin embargo, esa arena y esas piedras tenían un olor raro.

—Parece “querosén” — dijo uno.

Siguieron perforando. Quinientos diez, quinientos treinta y cinco . . .

—¡Petróleo!

Sí, ya no cabía duda: las sospechas del técnico eran fundadas. Siguió perforando: quinientos cuarenta metros . . . y el chorro de petróleo, franco, poderoso, reveló la existencia de una riqueza enorme en la cual ni siquiera habíamos soñado.

No se encontró agua en Comodoro Rivadavia; pero en cambio, infinidad de pozos en producción constante proporcionan al país muchos millones de pesos por año.

En nuestro país hay mucho petróleo. Se lo extrae de Comodoro Rivadavia, de Plaza Huincul (en Neuquén), de Tartagal (en Salta). Un vasto organismo, Yacimientos Petrolíferos Fiscales, al que comúnmente llamamos Y. P. F., es el encargado de la explotación e industrialización oficial de esa enorme fuente de riqueza de la Nación.

UNA FAMILIA DE PALABRAS:

BEBER: bebo, bebemos, beberé, bebían, bebieron, bebido, bebedor, bebida, bebí, bebimos, etc.

VOCABULARIO Y ELOCUCIÓN:

*Prevenir - subsanar - perforar - proximidades -
extraer - explotación - industrialización*

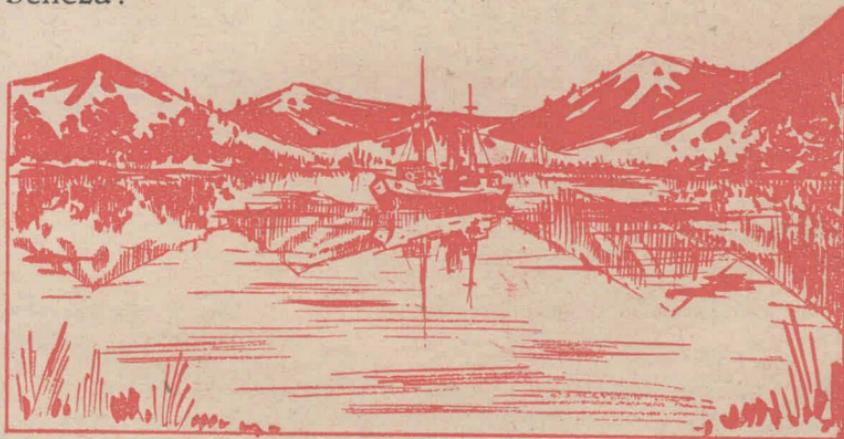
*Ni una sola gota - No cabía duda - Fuente de riqueza -
Ni siquiera habíamos soñado.*



EL ESPEJO DE LAS MONTAÑAS

A Sí como la costa marítima y la meseta central son, en la Patagonia, por lo general áridas y tristes, la región de la Cordillera presenta un aspecto absolutamente diverso. Valles bien regados, bosques seculares, ríos y riachos, fértiles praderas, lagos hermosísimos. Se la ha llamado la Suiza argentina.

Maitenes, coihues, cipreses, araucarias trepan las faldas de las montañas y las visten permanentemente con sus oscuros follajes verdes. El hermoso paisaje se retrata en las dormidas aguas de los lagos, que son como espejos puestos ahí para reflejar su belleza.



Los lagos Lácar, Nahuel Huapí, General Paz, Pueyrredón, Buenos Aires, Viedma, Argentino, se escalonan desde la gobernación de Neuquén hasta las proximidades del estrecho de Magallanes. El más extenso de todos es el Nahuel Huapí. Sus aguas son profundas y a veces se encrespan violentas como las olas del mar.

Hasta hace poco tiempo era muy dificultoso visitarlos, pero los modernos medios de transporte van venciendo todas las dificultades. Hoy ya es posible llegar hasta ellos con bastante comodidad, y son muchos los argentinos amantes de las bellezas de su patria que acuden a extasiarse ante la solemne hermosura de nuestra región austral.



LLEVAN ACENTO ESCRITO LAS PALABRAS GRAVES TERMINADAS EN CONSONANTE QUE NO SEA N O S:

*Lácar - nácar - fácil - difícil - Anibal - césped -
tórax - lápiz - Bolívar - Ramírez - Gutiérrez - González.*

VOCABULARIO Y ELOCUCIÓN:

*Trepan - permanentemente - encrespan - dificultoso - extasiarse
Obscuros follajes - Nuestra región austral - Modernos
medios de transporte - Se retrata en las dormidas aguas.*

EL MILAGRO DEL AGUA

HOY habló la señorita para decirnos: Son muchas las regiones de nuestro país que permanecen estériles por falta de riego. Verdaderos desiertos donde no es posible el trabajo del hombre y donde la vista se fatiga contemplando siempre el mismo paisaje desolado.

Uno de esos desiertos era el valle del Río Negro. Las zonas inmediatas a su curso recibían los beneficios de la humedad, pero las grandes crecientes periódicas destruían las sementeras y anulaban todos los esfuerzos realizados. Para evitar esos perjuicios se efectuaron hermosas e importantes obras de ingeniería.

Un gran dique sobre el río Neuquén desvía parte de las aguas hacia los canales de riego. El canal principal va desde Contralmirante Cordero hasta Chichinales, en una extensión de ciento treinta kilómetros. Sus orillas están bordeadas por lujuriosas plantaciones de sauces y álamos. A largos trechos, saltos artificiales refuerzan la corriente; aquí y allá, represas menores distribuyen el agua a los canales secundarios.

¡El milagro del agua! Hoy, el valle del Río Negro es una zona feraz. Extensas plantaciones de vi-
des y frutales visten los
terrenos antes estériles.
Manzanas, peras, duraz-
nos, vinos, constituyen una
fuente de riqueza en creci-
miento constante.



¡El milagro del agua!
¡Cuántas regiones de nues-
tra patria esperan ansiosas
el día en que esta hada
maravillosa las toque con
su varita de cristal! Cuan-
do llegue el agua, ellas
también ofrecerán a los
hombres los generosos pro-
ductos de sus entrañas.



NO OLVIDEMOS ESCRIBIR EL ACENTO EN:

*Páis - maíz - raíz - ingeniería - salía - venía
- destruía - construía - hacía - etc.*

SON ADJETIVOS CALIFICATIVOS:

*Estériles - desolado - grandes - hermosas - extensas - feraz
- maravillosa - generosos - abundantes - riquísimos*

VOCABULARIO Y ELOCUCIÓN:

*Paisaje desolado - Lujuriosas plantaciones - A largos trechos
- El milagro del agua*

EL ÉXODO JUJEÑO

ERA el año 1812. Belgrano acababa de hacerse cargo del ejército derrotado en Huaqui. El 25 de mayo, en Jujuy, para levantar el espíritu abatido de sus soldados, les hizo jurar solemnemente la bandera que había enarbolado hacía tres meses en las orillas del Paraná.

—¡Por ella daremos nuestras vidas!, exclamaban los valientes con la voz velada por la emoción.

Los españoles avanzaban triunfantes. El 27 de mayo cayó Cochabamba. Sus defensores supieron morir como héroes y junto a ellos cayeron sus madres y sus esposas luchando también por la libertad.

En tan terribles circunstancias, Belgrano decide retroceder. Pero no se ha de ir solo el ejército: la po-



blación en masa habrá de acompañarlo. Los ancianos, las mujeres, los niños, los comerciantes, todos con sus bienes; los hacendados con sus ganados, los labradores con sus cosechas. . . El enemigo no ha de encontrar nada, fuera de los campos yermos y de las casas vacías. Y ¡guay! de quien desobedezca las órdenes o sea encontrado fuera de las guardias. Será fusilado como traidor.

La triste y heroica caravana se puso en marcha. Quedaron atrás los hogares vacíos, los campos desiertos, las sementeras taladas. Todo lo ofrecía el pueblo de Jujuy por la libertad de la patria.

Pero nunca son estériles los sacrificios de los pueblos, por grandes que parezcan. ¡La victoria los esperaba en los campos de Tucumán y Salta!



EL VERBO SER (TIEMPOS SIMPLES DEL INDICATIVO):

Presente: *yo soy, tú eres, él es; nosotros somos, vosotros sois, ellos son.*

Pretéritos: *yo fui, tú fuiste, él fué; nosotros fuimos; vosotros fuisteis, ellos fueron.*

—*yo era, tú eras, él era; nosotros éramos, vosotros erais, ellos eran.*

Futuro: *yo seré, tú serás, él será; nosotros seremos, vosotros seréis, ellos serán.*

VOCABULARIO Y ELOCUCIÓN:

Exodo - enarbolar - decidir - traidor - caravanas - talados

Espíritu abatido - Juraron solemnemente - Campos yermos

EL PRÓCER QUE TODO LO DIÓ

I

PARA organizar y dirigir la expedición al Paraguay se necesitaba un hombre que tuviese autoridad moral y fuese patriota sincero. Había que improvisarlo todo: soldados, armamentos, provisiones. Y había que recorrer un largo y pesado camino hasta llegar al Paraguay.

¿Un patriota sincero, respetado y capaz, abnegado y animoso?: don Manuel Belgrano. Y el prócer dejó sus estudios, abandonó su biblioteca y sus labores habituales, se desprendió de su bienestar y ciñó la espada de jefe de la expedición.



II

En el norte del país el ejército acaba de ser deshecho en Huaqui. Se necesita nuevamente un patrio-

ta capaz y desinteresado a quien pueda confiarse la difícil misión de rehacerlo.

¿Un patriota capaz y abnegado?: otra vez don Manuel Belgrano. Y allá va el prócer, desde las barrancas del Paraná, a tomar el mando de aquel ejército destrozado. Y lo rehace en tal forma, que al poco tiempo gana las importantes batallas de Tucumán y Salta.

III

Tienen tanta importancia esos triunfos de Tucumán y Salta, y es tan grande el júbilo que esas victorias producen en Buenos Aires, que el gobierno decreta una recompensa para los vencedores. A Belgrano le dan cuarenta mil pesos de premio.

Belgrano, que ya ha dado a la Patria cuanto tenía, destina esos cuarenta mil pesos del premio para la fundación y el sostenimiento de cuatro escuelas primarias. Nada quiere ni guarda para él; todo lo da a la Patria y por la Patria.

IV

El victorioso ejército de Belgrano sufre luego los terribles contrastes de Vilcapugio y Ayohuma, donde el enemigo lo deshace por completo. Ahora es San Martín, con sus granaderos, quien toma el mando para rehacerlo. Belgrano lo secunda y colabora abnegadamente en la difícil labor.

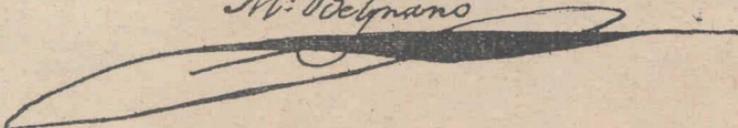
Tiempo después, y luego de una regular estada en Buenos Aires, Belgrano vuelve a ponerse al frente del ejército, que tiene sus cuarteles en Tucumán. No han transcurrido todavía diez años desde aquel 25 de mayo de 1810. El prócer ha envejecido, no obstante, como si hubiesen transcurrido treinta años. Es que está enfermo, gravemente enfermo.

V

Tan quebrantada está su salud, que Belgrano se ve obligado a renunciar el mando de las fuerzas, pues está postrado en cama. El país está ensangrentado por las guerras civiles; y el prócer, que todo lo ha dado a la Patria, no encuentra ayuda de nadie para poder trasladarse a Buenos Aires.

Al fin, después de muchas vicisitudes y al cabo de un viaje penosísimo, llega a la ciudad natal, moribundo ya. Tres meses dura su lenta y dolorosa agonia, que la muerte concluye en la mañana del 20 de junio de 1820.

M. J. Belgrano



UNA NUMEROSA FAMILIA DE PALABRAS:

Hacer: *hace - hacemos - hice - hicimos - hacia - hago - hecho - haremos - etc.*

Deshacer: *deshace - deshacemos - deshice - deshicimos - deshacia - deshago - deshecho - desharemos - etc.*

Rehacer: *rehace - rehacemos - rehice - rehicimos - rehacia - rehago - rehecho - reharemos - etc.*

hacer - deshacer - rehacer

VOCABULARIO Y ELOCUCIÓN:

*Improvisar - ceñir - sincero - abnegado - júbilo - contraste
- transcurrir - postrado*

*Tenía autoridad moral - Era un patriota sincero - Largo y pesado camino
Ciñó la espada - Todo por la Patria - El prócer que todo lo dió*



¡SALVE, BANDERA AZUL Y BLANCA!

SALVE, bandera azul y blanca! Tú eres como la imagen viva de la Patria.

Nacistes sobre las barrancas del Paraná. El genio de Belgrano robó a los cielos los colores de tu seda. Eres como el cielo mismo; por eso luce el sol entre tus pliegues.

Cuando te veo flamear majestuosa en nuestra escuela, presidiendo nuestros juegos de niños, mi corazón se llena de ternura y gratitud. Pienso en los rudos soldados que te juraron a orillas del Salado y en la plaza de Jujuy; en los que dieron su vida en Tucumán y Salta, en Chacabuco y Maipo; en los que se agruparon ceñudos a tu sombra en la hora trágica de Ayohuma...

Y pienso en los que a tu amparo cultivaron los campos de la Patria, hombres venidos de todos los rumbos a gozar de los beneficios de la paz y de la libertad conquistadas por tus hijos; en los que te aman, en los que sueñan con tu gloria.

Y pienso también en lo que haré yo, Bandera mía, cuando mi hora llegue: amarte por encima de todas las cosas creadas y defenderte y glorificarte con todas mis energías.

Yo también quiero ser como los soldados que te ofrecieron sus vidas y como los hombres que te engrandecieron con su trabajo.

¡Salve, bandera azul y blanca!



UNA FAMILIA DE PALABRAS:

Nacer: *nació - naciste - nacimos - nacieron - nacerá - naceréis - nazcamos - nazca - nacimiento - naciente - nacido - etc.*

CUIDEMOS LA ORTOGRAFÍA DE:

Pliegues - siguen - llegue - aguerrido - guerreros

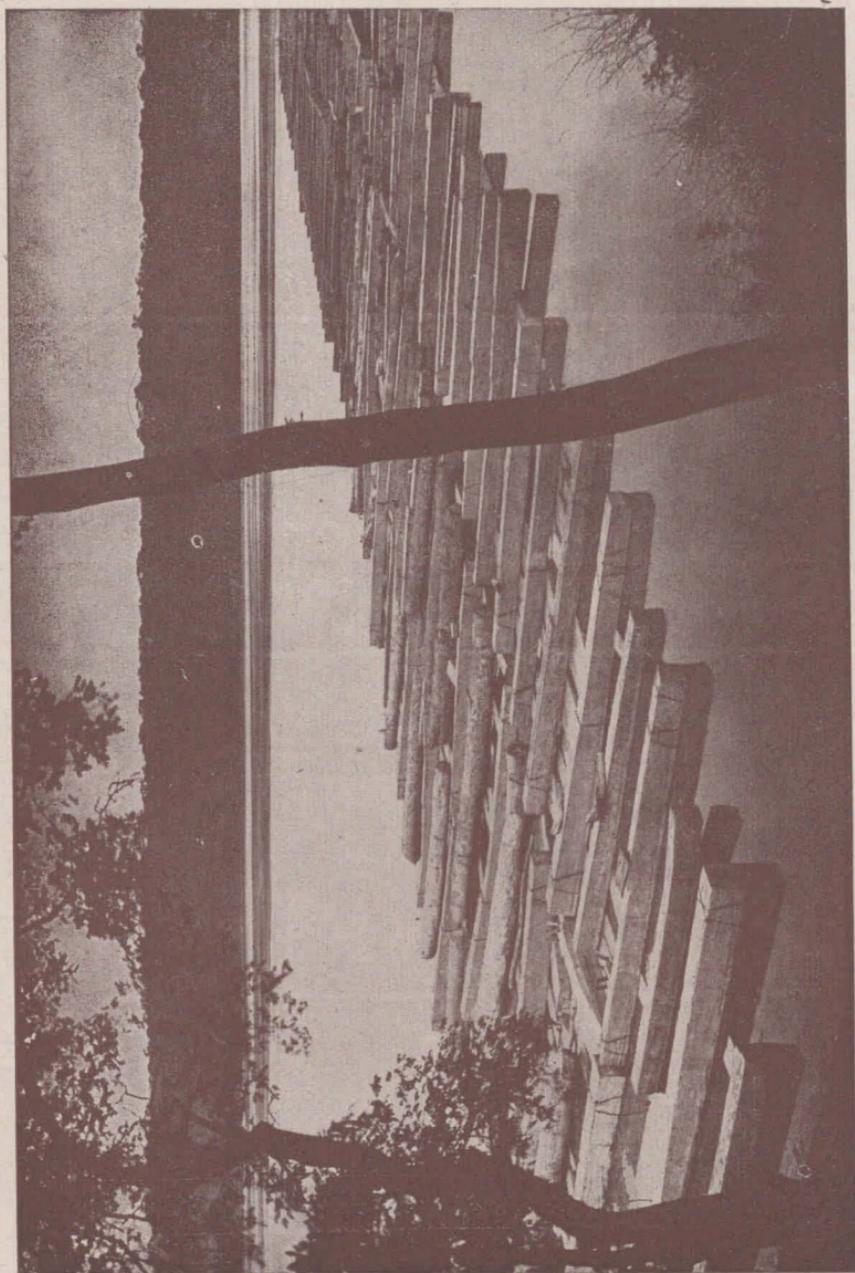
Seguir - perseguir - siguiente - agujón - guijarro

VOCABULARIO Y ELOCUCIÓN:

Luce el sol - Flamea majestuosa - Hora trágica



LOS TRES MOSQUETEROS (Iguazú): Tres enormes columnas de agua que caen al abismo.



LA JANGADA: Las enormes vigas arrancadas a la selva, descienden arrastradas por la corriente de los ríos.

LOS GAUCHOS DE GÜEMES



CUANDO el ejército argentino fué derrotado en Sipe-Sipe, todo pareció perdido. Los españoles tenían abierto el camino del norte y avanzaron resueltamente hacia Salta. No encontraron en su camino un sólo soldado de línea, pero encontraron, en cambio, un pueblo en ar-

mas. Porque eso eran los gauchos de Güemes; hombres de campo, bien montados, armados con machete y carabina, conocedores de todos los caminos, senderos, atajos y vericuetos del monte. No constituían un ejército, no eran soldados. Eran el pueblo mismo defendiéndose del invasor.

Jamás presentaron una batalla, y peleaban, puede decirse, día y noche. Su táctica consistía en "picar" la vanguardia, la retaguardia, el centro del ejército realista, y desaparecer. Luego, volvían por don-

de menos lo imaginaba el enemigo, caían de sorpresa, se acercaban a las tropas con admirable sangre fría, y se esfumaban de nuevo.

Los españoles se desesperaban, se enloquecían. ¿Dónde estaban esos gauchos, que aparecían por todas partes y en ninguna se los encontraba? Parecían fantasmas.

Era el pueblo entero, el heroico pueblo salteño. Hombres, mujeres, niños, todos se disputaban la gloria de defender la Patria.

“A este pueblo no lo conquistaremos jamás” — exclamaba el general español viendo que su ejército se deshacía impotente, sin poder luchar.

Los gauchos de Güemes trazaron con sus sables y señalaron con su sangre el límite norte de la Nación. ¡Gloria a ellos!



SON PALABRAS ESDRÚJULAS Y POR ESO SE ACENTÚAN:

Ejército - línea - defendiéndose - táctica - límite - República

VOCABULARIO Y ELOCUCIÓN:

*Camino - sendero - atajo - vericuelo - vanguardia - retaguardia
Todo pareció perdido - Avanzaron resueltamente - Pueblo en armas*

LA CUNA DE LA PATRIA

ESA casa de la calle del Rey era la más espaciosa de San Miguel del Tucumán. Por eso la eligieron como sede del Congreso que había de declarar la independencia de las Provincias Unidas del Río de la Plata. Como no había en la casa una sala suficientemente amplia, echaron abajo un tabique, con lo que hicieron de dos piezas, una. Y esa fué la cuna de nuestra patria.

Era una casa modesta, de dos aguas, piso de baldosa y paredes enjalbegadas. Amplias ventanas



de rejas voladas abrían a la calle y al patio, y en ellas se agrupaban los curiosos que seguían atentamente el desarrollo de las sesiones.

No resultaba muy interesante el espectáculo. Un grupo de señores: sacerdotes, abogados, militares, pronunciaba largos discursos. Un fraile, Justo Santa María de Oro, se retiró un día de la sala porque sus colegas querían traer un rey para estas tierras.

Y las sesiones continuaron, monótonas...

Pero un día... ¡Ah!; algo había ese día en el aire que llenaba de gozo el corazón. ¡Cuánta gente y cuánta bulla en la casa del Congreso! De pronto, un silencio profundo.

—¿Queréis que las Provincias de la Unión sean una nación libre e independiente de los reyes de España?

—¡Sí! — exclamaron los diputados, puestos de pie.

Vivas, aclamaciones, aplausos, abrazos, músicas, cantos. ¡Había nacido la Patria y una nueva nación aparecía a la faz de la tierra!

Desde ese 9 de julio, aquella casita humilde es un templo. Como una joya preciosa, se la ha encerrado dentro de un estuche.

Vieja casita de San Miguel del Tucumán: tú eres la cuna de la Patria.



ACTA DE LA DECLARACIÓN DE LA INDEPENDENCIA

Nos los representantes de las Provincias Unidas en Sud América, reunidos en Congreso General, invocando al Eterno que preside el Universo, en el nombre y por la autoridad de los pueblos que representamos, protestando al cielo, a las naciones y hombres todos del globo la justicia que regla nuestros votos, declaramos solemnemente a la faz de la tierra, que es voluntad unánime e ineludible de estas Provincias romper los violentos vínculos que las ligaban a los reyes de España, recuperar los derechos de que fueron desposeídas, e investirse del alto carácter de una nación libre e independiente del rey Fernando VII, sus sucesores y metrópoli. . .



HIMNO NACIONAL ARGENTINO

Coro

Sean eternos los laureles
Que supimos conseguir:
Coronados de gloria vivamos
O juremos con gloria morir.

I

Oíd, mortales, el grito sagrado:
¡Libertad! ¡Libertad! ¡Libertad!
¡Oíd el ruido de rotas cadenas! . . .
Ved en trono a la noble igualdad.
Se levanta a la faz de la tierra
Una nueva y gloriosa Nación,
Coronada su sien de laureles
y a sus plantas rendido un león.

II

De los nuevos campeones los rostros
Marte mismo parece animar:
la grandeza se anida en sus pechos,
a su marcha todo hacen temblar.
Se conmueven del Inca las tumbas
y en sus huesos revive el ardor,
lo que ve renovando a sus hijos
de la Patria el antiguo esplendor.

III

Pero sierras y muros se sienten
retumbar con horrible fragor:

todo el país se conturba por gritos
de venganza, de guerra y furor.
En los fieros tiranos la envidia
escupió su pestífera hiel;
su estandarte sangriento levanta
provocando a la lid más cruel.

IV

¿No los veis sobre Méjico y Quito
arrojarse con saña tenaz,
y cual lloran bañados en sangre
Potosí, Cochabamba y La Paz?
¿No los veis sobre el triste Caracas
luto, llanto y muerte esparcir?
¿No los veis devorando cual fieras
todo pueblo que logran rendir?

V

A vosotros se atreve, argentinos,
el orgullo del vil invasor:
vuestros campos ya pisa contando
tantas glorias hollar vencedor.
Mas los bravos que unidos juraron
su feliz libertad sostener,
a esos tigres sedientos de sangre
fuertes pechos sabrán oponer.

VI

¡El valiente argentino a las armas,
corre ardiente con brío y valor!
El clarín de la guerra, cual trueno,
en los campos del Sud resonó.
Buenos Aires se pone a la frente
de los pueblos de la ínclita unión,
y con brazos robustos desgarran
al ibérico, altivo león.

VII

San José, San Lorenzo, Suipacha,
ambas Piedras, Salta y Tucumán,
La Colonia y las mismas murallas
del tirano en la Banda Oriental,
son letreros eternos que dicen:
"Aquí el brazo argentino triunfó;
aquí, el fiero opresor de la Patria
su cerviz orgullosa dobló".

VIII

La victoria al guerrero argentino
con sus alas brillantes cubrió,
y azorado a su vista el tirano
con infamia a la fuga se dió.
Sus banderas, sus armas se rinden
por trofeos a la libertad,
y sobre alas de gloria alza el pueblo
trono digno a su gran majestad.

IX

Desde un polo hasta el otro resuena,
de la fama el sonoro clarín,
y de América el nombre enseñando
les repite: "¡Mortales, oíd!
Ya su trono dignísimo abrieron
las Provincias Unidas del Sud".
Y los libres del mundo responden:
"Al gran pueblo argentino, salud!"

Vicente López y Planes.

LA EDAD DE LAS MONTAÑAS

ESTAMOS buscando materiales para un nuevo asunto de nuestro programa, la montaña, al que dedicaremos tres semanas de trabajo. Mi padre, que siempre se interesa por mis estudios, me dijo anoche al observar mi incipiente colección:

—Aun cuando a primera vista parecería que las montañas, por ser de piedra, resisten la acción de todos los elementos, no es así. Las corrientes de agua, el viento, el mismo sol, la nieve, las rocas que se despeñan, cada uno a su manera, las rompen, las gastan, las pulen.

¿No has oído decir que la gota de agua horada la piedra? ¿Qué extraño, entonces, que el agua de un arroyuelo, corriendo constantemente, durante siglos, abra una larga grieta en las rocas? El polvo que arranca el agua a las laderas de las montañas, es la finísima arena con la cual tanto te gusta jugar en los remansos del valle.

Otro tanto hacen la nieve, el sol, el viento, y junto con ellos los terremotos y las erupciones volcánicas. Todos juntos van poco a poco suavizando las aristas de las montañas, redondeándolas, alisándolas.

Ese pulimento, dicen los sabios, es el trabajo

ininterrumpido de muchos millones de años. Durante ese largo tiempo, han ido lentamente subiendo las cuestas de sus faldas, los musgos, las hierbas, los arbustos, los árboles. Los vientos y las aves han llevado las semillas y las han depositado en los huecos y en las grietas de las rocas. Así, las montañas se hacen cada vez más bajas y se cubren de verdor.

Por lo tanto, de dos cordilleras, la una de montañas ásperas, desnudas, erizadas de aristas y salientes; la otra de cumbres redondeadas y vertientes suaves, ¿cuál dirías tú que es más antigua?

Recuérdalo bien: nada hay estable en la naturaleza. Hasta lo más recio y resistente como parecía ser la piedra, termina por ceder ante la fuerza de los elementos que más suaves e inofensivos nos parecen.



UNA FAMILIA DE PALABRAS:

SUBIR: subo - suben - subimos - subieron - subirán - subiese - subido - etc.

VOCABULARIO Y ELOCUCIÓN:

Incipiente - despeñan - pulen - horada - grieta - recio

A primera vista - Cada uno a su manera - Trabajo ininterrumpido

La gota horada la piedra - Se cubren de verdor

Erizada de aristas y salientes

UNA BARRERA INFRANQUEABLE

—Pues quien las ve, por primera vez, como hoy yo, no diría que las cadenas de montañas tuvieran una importancia tan grande.

—Sin embargo es así. Tú subes por la ladera y, a medida que asciendes, el aire es más fresco, más sutil. Si ascendiéramos unos cuantos miles de metros, el frío se haría intenso.

—Sí, hasta llegar a la región de las nieves eternas.

—Efectivamente. Una región donde la nieve no se derrite jamás, a pesar de que nunca ha alcanzado hasta esas alturas una nube que atenuara los rayos del sol.

—¿Cómo, las nubes no llegan a la cumbre de las montañas?

—De las que son tan altas, no. El primer día de lluvia lo podrás ver aquí mismo. Y eso que estas sierras cordobesas son bajas. Las nubes chocan contra los picos más elevados. Es muy interesante.

—¿Y qué ocurriría si las sierras fueran más altas?

—¿Qué ocurriría? Pregúntaselo a los catamarqueños; ellos te dirán que cuando las sierras son un

poco elevadas, resultan una barrera infranqueable para las nubes y, por lo tanto, para las lluvias. La sierra del Aconquija detiene del lado de Tucumán todas las nubes cargadas de agua que van desde el litoral.

—¿Entonces en Catamarca no llueve nunca?

—En la parte norte, muy poco; por eso es una región muy pobre, de escasa vegetación. En cambio, Tucumán es un jardín, regado por mil riachos y arroyuelos, y cubierto de bosques y plantíos extensos y hermosísimos.

—He oído decir que a Tucumán la llaman el Jardín de la República.

—Exacto. Ya ves, pues, la importancia de una cadena de montañas. Ellas modifican la temperatura, detienen los vientos, atajan las lluvias. Son como los guardianes de una región, como los protectores de sus habitantes.



DOS VERBOS DE OPUESTO SIGNIFICADO:

Ascender: *ascendemos - ascendí - ascensión - ascenso - ascendido*
- *ascendiente - ascensor - etc.*

Descender: *descendemos - descendí - descensión - descenso - descendido*
- *descendiente - descensor - etc.*

VOCABULARIO Y ELOCUCIÓN:

Sutil - atenuar - infranqueable - litoral - protector

Región de las nieves eternas - Una barrera infranqueable - Jardín de la República - Detienen los vientos

EL CRISTO DE LOS ANDES

ERNESTO llevó a la clase una espléndida lámina que reproduce, en fotografía iluminada, la estatua del Cristo de los Andes. Después que la contemplamos a nuestro gusto, la señorita nos explicó:

—En los últimos días del siglo pasado estuvimos a punto de vernos envueltos en una guerra con Chile por una cuestión de límites sobre la cual no podíamos entendernos. Ya se había iniciado la compra de armamentos y de buques y la tragedia parecía inevitable. La muerte se disponía a sembrar de



cadáveres toda la extensión de la cordillera. Felizmente, la cordura de los gobernantes pudo más que las pasiones desatadas. El peligro se desvaneció, y la paz y la tranquilidad volvieron a reinar sobre los dos pueblos.

En memoria de esa paz se levantó la estatua de Cristo Redentor en el histórico paso de Uspallata, precisamente sobre la línea divisoria entre nuestro país y Chile.

Y allí está, entre abruptas montañas, cargado con su cruz, la imagen del Hijo de Dios recordando a los hijos de los hombres lo que les enseñara hace veinte siglos: "Amaos los unos a los otros".





EN LA PAZ DEL VALLE

NO puedo menos que transcribir la siguiente carta de mi tío Julio, la cual viene al pelo con el asunto que estamos estudiando. Dice mi tío:

“He pasado unos días de descanso en un vallecito de las sierras jujeñas. Todo es silencio en estos lugares apartados. Sólo lo interrumpen el balido de las cabras, el manso mugido de las vacas o el canto monótono de los hombres que trabajan.

“El valle semeja un enorme zanjón bordeado por cadenas de montañas. En su parte media corre el arroyo donde nos bañamos, que es el encargado de llevar a los ríos lejanos el agua que baja por las laderas. Es un arroyo cantarín e inofensivo; pasa saltando de piedra en piedra con muy poco caudal.

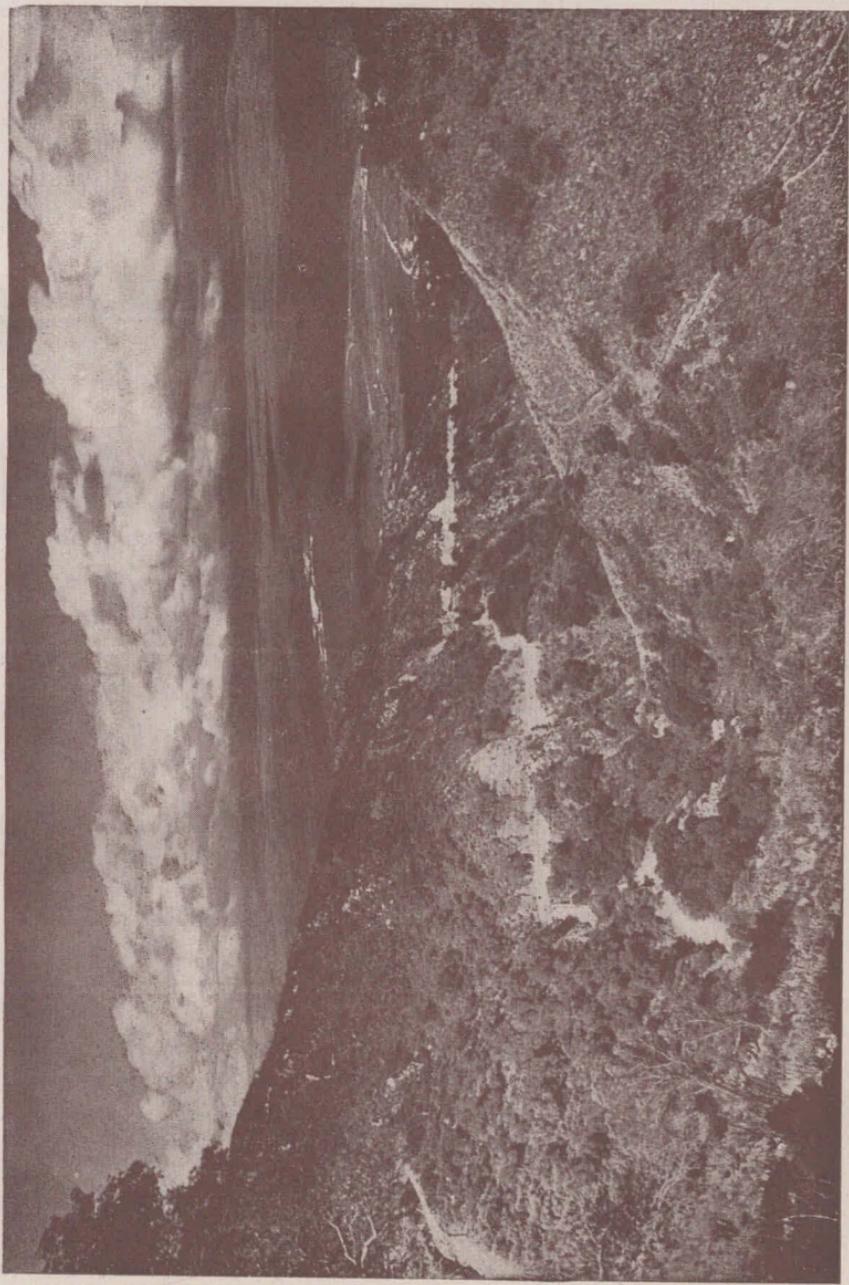
“Pero hay que verlo en los días de lluvia. Entonces el arroyuelo se hincha y es como un torrente bravo. Sus aguas rugientes arrastran piedras, troncos, animales; y es tal la violencia de su corriente, que todo lo destruye a su paso. Felizmente, eso dura sólo un momento, porque en seguida vuelve a su cauce y sigue, pequeño, inofensivo, cantando como siempre.

“Los pocos habitantes del valle ya no confían en él; han construído sus casas a prudente distancia de sus orillas y nunca ponen los sembrados al alcance de sus aguas. De este modo el arroyo deja de ser un peligro para ser un colaborador irremplazable, pues es el que riega las tierras y da de beber a los hombres y a los animales.

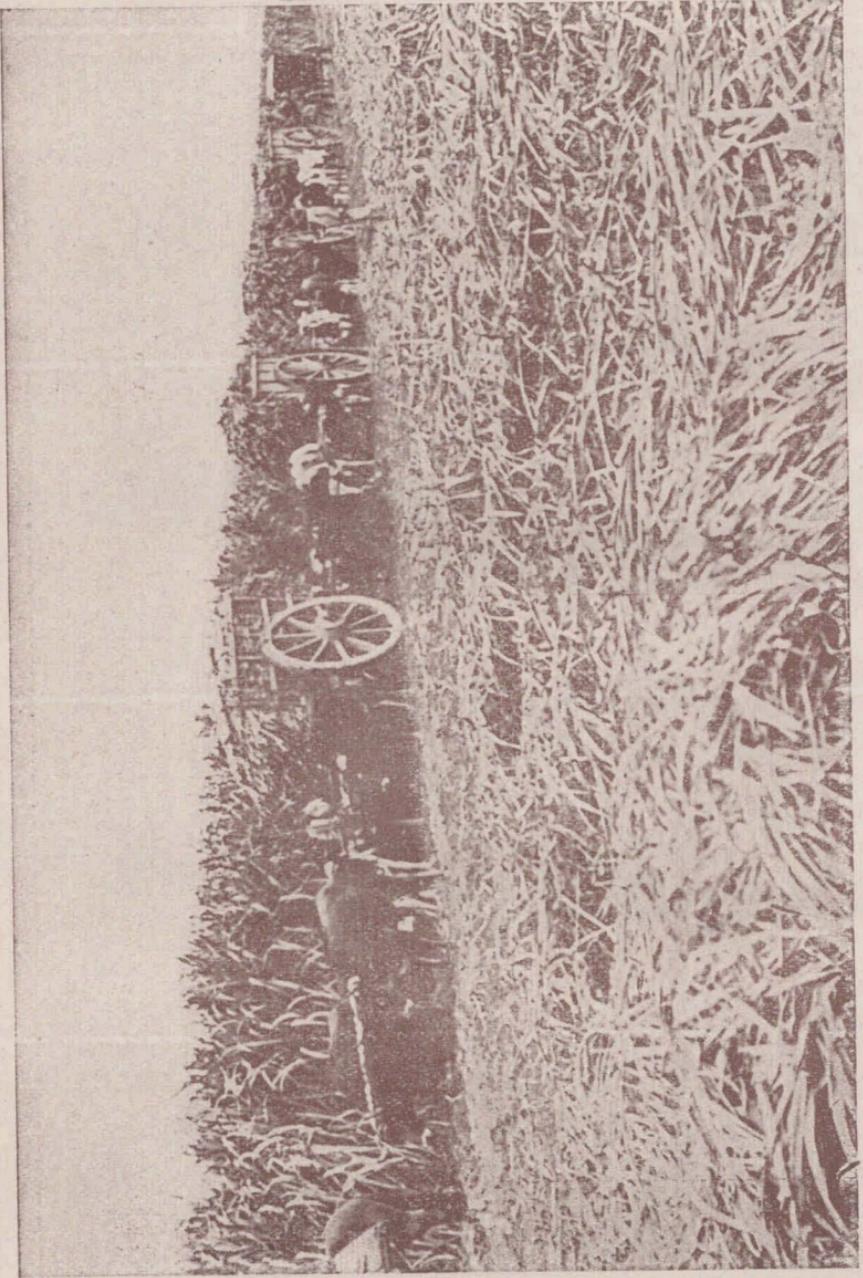
“La vida sencilla, ruda y silenciosa es un descanso para el cuerpo y para el espíritu. ¡De cuánta tranquilidad se goza en estos valles risueños y apacibles!”



BIBLIOTECA NACIONAL
DE MAESTROS



EN LAS SIERRAS DE CORDOBA: Salud para el cuerpo, deleite para el espíritu.



LA ZAFRA: Inmensos cañaverales que se transformarán en muchas toneladas de azúcar.

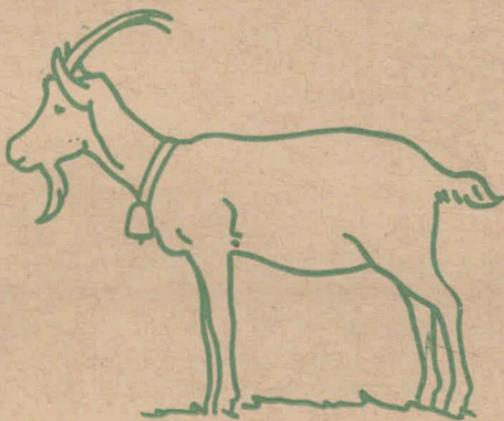
SON MODOS ADVERBIALES:

*No puedo menos - Viene al pelo - Como siempre - A menudo
De este modo - Sin duda - De pronto - Sin embargo*

VOCABULARIO Y ELOCUCIÓN:

Balido - mugido - rugido - graznido - relincho - cacareo - gorjeo - maullido

*Arroyo cantarín e inofensivo - Saltando de piedra en piedra - Aguas
rugientes - A prudente distancia - Valle risueño y apacible*





LA MONTAÑA

EL bello sol naciente
siempre el beso primero
puso amoroso en tu soberbia frente;
siempre su adiós postrero,
te quiso dedicar el sol poniente . . .
¡Con qué gigante majestad rendida
os amáis los gigantes de la vida!
¡Qué pequeño verás desde tu altura
al hombre de la choza
que tus regias grandezas canta y goza
hundido en las honduras de esta hondura!
¡Eres grande, oh, montaña!
y rica con espléndida riqueza:
tienes oro en la entraña
y corona de plata en la cabeza . . .
¡Pero yo soy más grande! ¡Yo más fuerte!
¡Yo más rico que tú! ¡Yo he de vencerte!
No en la entraña metales brilladores
ni en la frente coronas temporales:
¡Tengo en el corazón fragua de amores!
¡Tengo en la frente fragua de ideales!

José María Gabriel y Galán.

MÁS CERCA DEL SOL

NO siempre es posible escalar las montañas hasta la cumbre, porque la vida del hombre no se aviene con las grandes alturas.

Yo había deseado siempre escalar una montaña, aunque fuera de las menos elevadas. Un día me llevaron a la Pampa de Achala, y gocé allí del magnífico espectáculo que ofrecen las nubes cuando se está por encima de ellas.

Era un día de intenso calor en el valle. Sin embargo, arriba encontramos un viento fresco, que nos obligó a recurrir a los abrigo. El sol brillaba con fuerza sobre un cielo azul purísimo. La atmósfera transparente nos permitía ver el paisaje del valle hasta remotas lejanías.

¡Cuán pequeñas parecían las casitas de los hombres, agrupadas en blancos pueblecillos a lo largo de la sierra! Eran como ovejitas pastando en un campo enorme. Aquí, la cinta blanca del arroyuelo; allá, la mancha oscura de un bosquecillo.

De pronto, algo que no conocía: parecían como velos flotantes y tenues desplegándose ante mi vista. El sol les daba una brillante blancura.

—Son nubes — dijo alguien a mi lado. — Ha de estar por llover allá abajo.

—¿Nubes? ¡Qué hermosura! ¡Qué maravilla! Yo, por encima de las nubes; yo, más cerca del sol que ellas mismas.

No podía creerlo. Abajo, en el valle, la lluvia; a media altura, una capa de nubes cada vez más espesa; nosotros en la cumbre de la sierra . . . , y sobre nuestras cabezas un cielo límpido, sereno, deslumbrante de sol.



NO OLVIDEMOS QUE SIEMPRE SE ESCRIBE M ANTES DE P O B:

Siempre - pampa - campo - compuesto - simple - límpido

Cumbre - hombre - deslumbrante - hambriento - sombra

VOCABULARIO Y ELOCUCIÓN:

Escalar - recurrir - transparente - remotas - pastar - deslumbrante

Magnífico espectáculo - Intenso calor - Remotas lejanías

Velos flotantes y tenues - Cielo límpido y sereno

VIÑEDOS Y FRUTALES

ROMPIENDO la monotonía del desierto central, donde la vida es dura y pobre, aparecen los centros andinos de producción como verdaderos oasis. Mendoza, San Rafael, San Juan, La Rioja, Catamarca, Chilecito, Jachal y otros, son valles fértiles, risueños y densamente poblados y cultivados como jardines.

La tierra de esa región, con sus veranos arduos y sus crudos inviernos, resulta particularmente apta para el cultivo de la vid y de los frutales. Por eso se la considera como la región frutífera y vitivinícola por excelencia de nuestro país.

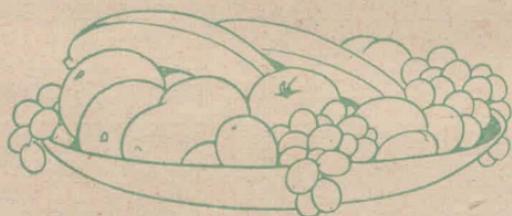
La vid sombrea con sus pámpanas muchos cientos de miles de hectáreas. Es interesante ver en los grandes viñedos las largas espalderas extendiéndose en línea recta hasta perderse en el horizonte, o los densos parrales colgando sobre nuestras cabezas sus dulcísimos racimos.

Y las frutas: manzanas, peras, ciruelas, melocotones, higos, cerezas, guindas . . . ¿Qué podría buscarse que no se encuentre en esta región privilegiada?

Como es natural, los productos de la tierra originan industrias fundamentales. La industria vinícola

ha alcanzado tal grado de extensión y perfeccionamiento que los vinos de nuestra región andina se atreven a competir con los de las más afamadas bodegas de Europa.

Y otro tanto ocurre con las frutas: no sólo se preparan con ellas los exquisitos dulces cuyanos, sino que se las envía para ser consumidas frescas en los principales mercados de la República y del extranjero.



SUJETO Y PREDICADO:

La vida es dura y pobre - La vid sombrea con sus pámpanas.

Los productos de la tierra originan industrias fundamentales.

La industria vinícola ha alcanzado gran extensión.

VOCABULARIO Y ELOCUCIÓN:

Monotonía - oasis - apta - frugífero - pámpanas

*Valles fértiles y risueños - Veranos ardorosos - Crudos inviernos
Cientos de miles - Sombream con sus pámpanas - Afamadas bodegas*

LAS CANTERAS DEL TANDIL

DIME, papá, ¿hay mucha piedra en los alrededores de Buenos Aires?

—Que yo sepa, nada. ¿Por qué lo preguntas?

—Porque desearía saber de dónde viene la que sirve de pavimento a tantas y tantas calles de nuestra ciudad.

—Pues es muy sencillo: una parte, de Córdoba; otra, de Tandil.

—De Córdoba ya sabía, pero siempre me pareció que quedaba muy lejos para acarrearla. Ahora que tú me dices de Tandil, me parece más fácil. ¿Tú sabes cómo se preparan los adoquines?

—Hijo, en Tandil hay grandes canteras, con máquinas modernas y muchos obreros. Todas las tar-

des, al retirarse el personal, se hacen explotar varias cargas de dinamita que rompen la roca viva y dejan preparado el material para el día siguiente.



—¿Son muy fuertes esas explosiones?

—Se oyen desde la ciudad como truenos lejanos. Al otro día las máquinas y los hombres cortan la piedra y le dan el tamaño y la forma convenientes. Por último, se transportan por ferrocarril, y tú has visto los adoquines amontonados en nuestras calles.

—Es cierto. Y parecería imposible que pudiera dárseles esa forma, siendo una cosa tan dura.

—Efectivamente, es dura, pero no tanto. Puedes verlo en los pavimentos viejos: las piedras aparecen redondeadas, y eso es por el desgaste que produce el tránsito continuo. En Tandil he visto montañas de pedacitos de piedra producidos al dar forma a los adoquines. Esos trocitos se utilizan para la construcción de pavimentos lisos, mezclándolos con cemento, en reemplazo del canto rodado.

—Debe ser un trabajo muy rudo el de picapedrero.

—Lo es, en efecto. Sin embargo, tú ves que esos hombres cantan mientras golpean la piedra y le dan forma. Es que tienen cariño por la obra de sus manos, y el trabajo realizado con amor siempre proporciona alegría, por rudo que sea.



CAMBIAN LA Z POR C:

Trozo: trocito. Carroza: carrocería Carozo: carocito

VOCABULARIO Y ELOCUCIÓN:

Acarrear - pavimento - desgastar - picapedrero

Carga de dinamita - Como truenos lejanos - Cantos rodados

LIBERTADOR DE PUEBLOS

LA Revolución de Mayo se inició en Buenos Aires. Pocos meses después se había extendido a todo el Virreinato del Río de la Plata. Pero no podíamos considerarnos independientes porque los ejércitos españoles de Chile y del Perú amenazaban constantemente por la cordillera de los Andes y por lo que es hoy Bolivia. Por eso era indispensable llevar la guerra más allá de nuestras fronteras.



Ese vasto proyecto fué concebido y realizado por el general don José de San Martín. Él preparó cuidadosamente su ejército y todos los detalles de la expedición. Su campaña fué una sucesión de victorias apenas obscurecidas por la sorpresa de Cancha Rayada. Chacabuco y Maipo aseguraron la independencia de Chile; la batalla de Pasco abrió el camino de Lima, donde entró San Martín el 10 de julio de 1821, para declarar solemnemente la independencia del Perú el 28 del mismo mes. Sus soldados lucharon en

Pichincha, Río Bamba, Junín y Ayacucho, hasta dejar asegurada la independencia de toda la América del Sur.

San Martín se había retirado ya a la vida privada el 20 de septiembre de 1822. Él no quería apoyarse en la fuerza de su ejército para gobernar las naciones creadas por su espada. Su obra era generosa, noble, llena de desinterés. La historia le ha llamado Libertador de Pueblos. San Martín es el primer hombre de la Revolución Sudamericana y la gloria más grande y más pura de los argentinos. Nunca alentó ambiciones personales, y habiendo tenido todo en sus manos, supo renunciar a todo para ir a morir pobre y humilde en su destierro de Boulogne-sur-Mer.



SON TAMBIÉN ADJETIVOS POSESIVOS:

*Nuestras fronteras - vuestros productos - sus puertos - nuestra bandera
- vuestro país - su ejército*

VOCABULARIO Y ELOCUCIÓN:

Independientes - indispensable - sudamericano - destierro

*El vasto proyecto - Fué concebido - Obra generosa y noble
Se retiró a la vida privada*



LO QUE VIÓ EL ACONCAGUA

DESDE su alta cumbre, coronada de nieves eternas, ¿cuántas cosas habrá visto el Aconcagua?

Primero, el araucano sigiloso, dueño de esa región durante siglos. Luego, el español, vestido de hierro, sembrando ciudades a uno y otro lado de la gran cordillera. Y él vió también cómo esas ciudades se engrandecieron por el trabajo de sus hijos, y se hicieron prósperas y ricas. Ahí vivieron mucho tiempo, hasta que prendió en ellas el deseo de ser libres.

¡Oh! Entonces el Aconcagua vió maravillas. El eco del clarín guerrero estremeció las vastas soledades, corrieron los hombres a las armas, y el gran ejército se puso lentamente en marcha.

Parecía imposible que tantos soldados, con cañones, animales de tiro y carros de transporte, logran cruzar por los estrechos desfiladeros. Pero los mandaba un gran general, y todas las dificultades se allanaron. El Aconcagua lo vió pasar sobre su caballo de guerra, serio, sombrío. Era el Libertador.

Cuando el ejército de San Martín transpuso los Andes, el tronar de los cañones de Chacabuco y de Maipo anunció al mundo la independencia de Chile.

Y él vió todavía cómo los héroes se lanzaban al mar para llevar la guerra libertadora a todo el continente. Y presenció también, un día, el retorno del héroe. Marchaba solitario, triste, cargado con el peso de su gloria, camino del destierro.



EL VERBO VER:

Veo - vimos - vieron - veremos - veréis - visto - viendo - etc.

VOCABULARIO Y ELOCUCIÓN:

Sigiloso - prósperas - vastas - transpuso - retorno.

*Coronada de nieves eternas - El eco del clarín - El tronar de los cañones
Cargado con el peso de su gloria.*

TIERRAS ARENOSAS Y SALINAS

LA señorita nos dijo: —Hemos estudiado ya las riquísimas regiones de la pampa y la mesopotamia, las pintorescas zonas montañosas y la dilatada región patagónica. Vamos a estudiar ahora, en esta semana, la más reducida y más pobre región del país: la llamada región mediterránea.



Observen el mapa de la República, —continuó diciendo. — ¿Ven esta parte sombreada con grandes manchas de puntos? Son las salinas, que constituyen como el fondo reseco de antiguos mares. Las salinas aparecen separadas por vastas extensiones, como estos llanos de La Rioja, de tierras arenosas y estériles. Esta es la región mediterránea.

Ella abarca, según pueden apreciar en el mapa, el norte de San Luis, la parte sudeste de La Rioja, el extremo sur de Catamarca, el sudoeste de Santiago del Estero y el noroeste de Córdoba. Es una pequeña

porción del territorio nacional, pequeña en comparación con el resto de su suelo; y se la llama región mediterránea porque está en el interior del territorio, entre tierras, rodeada por tierras.

Como pueden advertirlo al observar el mapa, esta región es una llanura encerrada entre la cordillera de los Andes y las sierras del sistema central. Su suelo arenoso y reseco y sus tierras salitrosas no se prestan, por cierto, para la vida de los animales y las plantas. Por eso es la zona más estéril y despoblada de nuestro país.

Con todo, hay allí grandes montes naturales de árboles y arbustos que crecen raquíticos y retorcidos. La falta de agua y los escasos alimentos que las plantas encuentran en la tierra impiden un mejor desarrollo de la vegetación.

Es tan arenoso y seco el suelo de esta región, que el aire está permanentemente cargado de polvo, un polvo finísimo y denso que todo lo cubre y que penetra en todas partes. Las personas, los animales, los árboles, las casas, los trenes, los vehículos . . . , todo está cargado o cubierto de ese polvo que se desprende del suelo y flota en el aire.



SE ESCRIBEN CON H: HEMOS, HAN, HA.

Hemos estudiado - hemos comprendido - hemos dicho - hemos escrito

Han salido - han venido - han estado - han dibujado

VOCABULARIO Y ELOCUCIÓN:

Tierras salitrosas y estériles - Suelo arenoso y reseco -

Flota en el aire - Polvo finísimo y denso

ESPINILLOS, TALAS Y CALDENES



LOS montes de la región mediterránea no tienen el aspecto boscoso ni los gigantescos ejemplares que caracterizan a los de la mesopotamia. Sus árboles son, en general, achaparrados, esto es, bajos y con mucho ramaje.

Son típicos de la región el tala, el espinillo, el caldén, el algarrobo y otras especies parecidas. Salvo el tala, que a veces alcanza tamaños considerables, los demás no tienen mucho desarrollo. Los tallos son más bien delgados pero muy duros, las hojas peque-

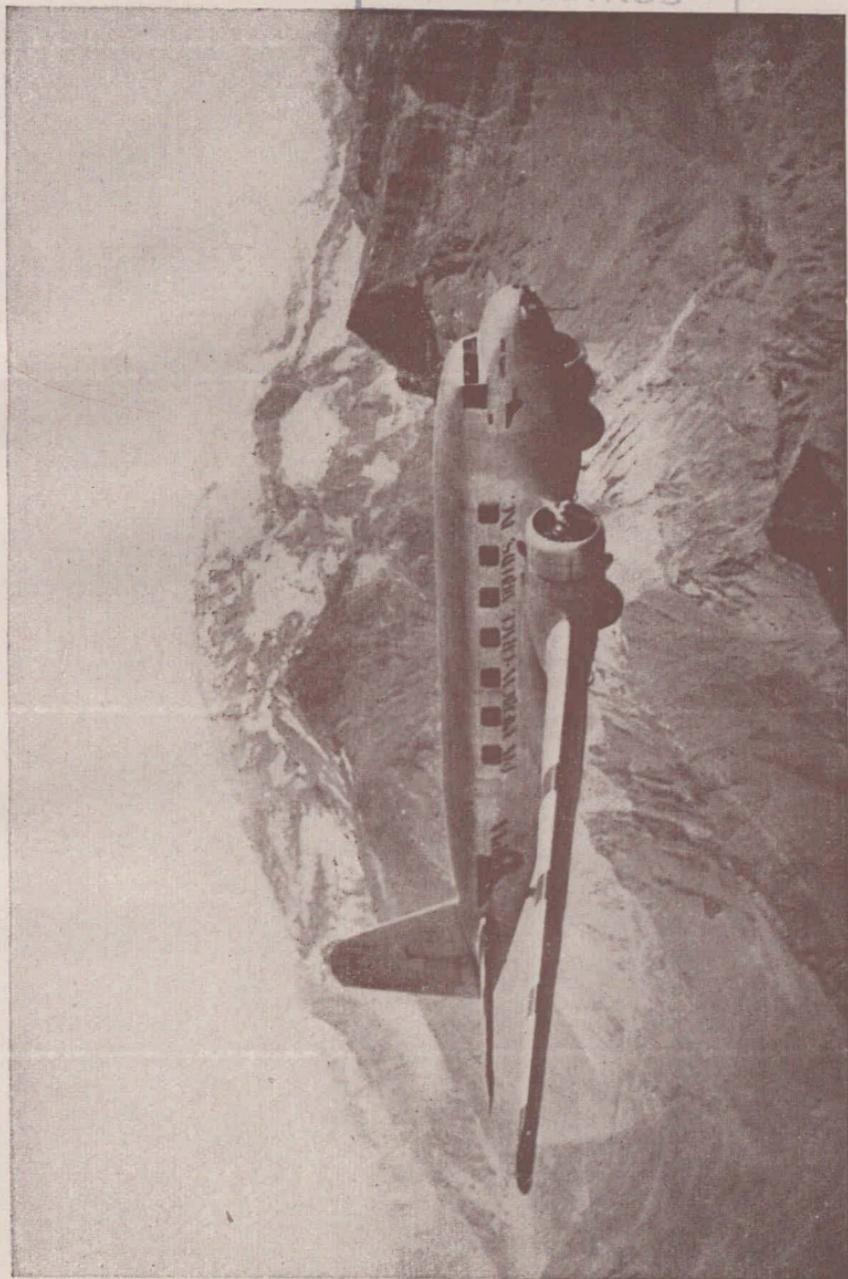
ñas, las ramas profusas, largas y retorcidas. Los árboles tienen el mismo aspecto del suelo: seco, duro, árido. ¡El trabajo que les habrá costado arraigar y crecer en esa tierra sin agua!

Durante la última gran guerra europea fueron taladas inmensas cantidades de esos árboles, cuya madera fué aprovechada casi toda como combustible para locomotoras y máquinas, en lugar del carbón que escaseaba. Recorriendo la región, todavía se ve hoy el estrago que el hacha produjo en sus montes.

Además de los árboles citados, la región tiene otras plantas que también son características de ella. Tales las tunas y los cactus, vegetales propios de los terrenos áridos. Hay allí tunas y cactus enormes, de tamaño inverosímil. Si no los hubiese visto en las fotografías que nos mostró la señorita, nunca habría imaginado que existiesen plantas de esas especies con un desarrollo tan grande.

Los talas, espinillos, caldenes, algarrobos y cactus, como asimismo las tunas y demás plantas de la región, abundan también en las sierras vecinas de San Luis y de Córdoba. Se ve que es vegetación sufrida, resistente a la sed y conformable a la dureza del suelo. Mi padre dice que hay una notable diferencia entre estas plantas nacidas allí y las de las mismas especies que se encuentran más al norte de la República, en Tucumán y el Chaco, por ejemplo.

Tala, espinillo, caldén...: ¡Cómo suenan sus nombres a cosas nuestras, exclusivamente nuestras!



Como un cóndor gigantesco en medio de las cumbres nevadas de los Andes.



Así se abren paso los ríos a través de las cadenas de montañas.

SON SUSTANTIVOS COMUNES:

*Monte - región - árboles - tala - espinillo - caldén - tallo -
hoja - flor - raíz - rama - suelo - tierra*

VOCABULARIO Y ELOCUCIÓN:

*Achaparrado - árido - talar - escasea - inverosímil
Plantas típicas de la región - Vegetación característica -
Tamaño inverosímil*



ROSAS Y LAVALLE

ROSAS y Lavalle estaban en guerra. Había sido fusilado el coronel Dorrego, y Rosas aparecía como su vengador. Después de derrotar a Lavalle, el futuro tirano avanzó sobre Buenos Aires y estableció su cuartel general en la vecina localidad de Cañuelas.



Comenzó entonces la intervención de los amigos comunes para procurar un arreglo decoroso. De Buenos Aires a Cañuelas y de Cañuelas a Buenos Aires, iban y venían Pueyrredón, Tagle, Álzaga, Sarratea, del Carril. . .

Pero Lavalle no tenía paciencia para esperar el término de esas lentas diplomacias, y una tarde, fresca y serena de julio, llamó a su ayudante.

—¿Qué le parece, capitán, si nos diéramos un buen galope por las afueras?

—¡Magnífico, excelentísimo señor! ¿Y hasta dónde llegaríamos?

—Hasta Cañuelas.

—¿Hasta Cañuelas?... —El capitán Estrada estaba azorado; no podía convencerse.

—Que preparen caballos para usted y para mí y que nos sigan dos soldados.

Un momento después, bajo el tibio sol de invierno, el Gobernador y su ayudante, seguidos por un par de soldados, salían de la ciudad, al galope largo de sus cabalgaduras, rumbo al sur.

.....
Los oficiales de Rosas no podían creer lo que veían. El propio jefe enemigo llegando así, cerrada la noche, como un amigo de confianza.

—El General Rosas salió a recorrer las líneas avanzadas, excelentísimo señor.

—Bien. Lo esperaré. ¿Podríamos tomar unos mates, mientras tanto?

Cuando Rosas regresó, horas más tarde, encontró a su adversario durmiendo plácidamente en su propia cama.

—Cuiden de que nadie moleste el sueño del general Lavalle —ordenó,— y así como despierte, me llaman.

A la madrugada lo llamaron. Cuando Rosas entró en la habitación, Lavalle le salió al encuentro con

los brazos abiertos, y ambos adversarios, enternecidos, se unieron en estrecho abrazo.

Luego conversaron larga y amigablemente.

El sol del nuevo día estaba ya bien adelantado en su camino, cuando el Gobernador y su ayudante entraban nuevamente a la ciudad al galope largo de sus cabalgaduras.



VOCABULARIO Y ELOCUCIÓN:

Vengador - procurar - azorado - adversario -

Vecina localidad - Amigos comunes - Arreglo decoroso

Estrecho abrazo - Conversaron larga y amigablemente

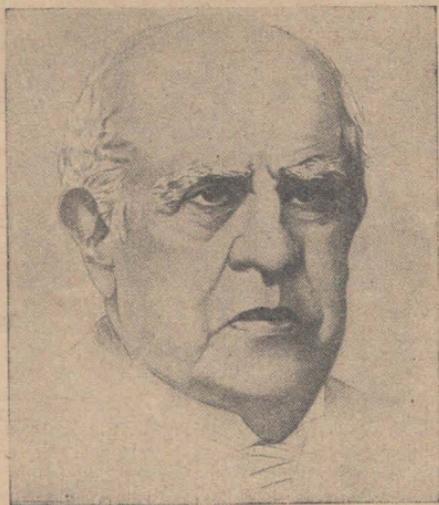
S A R M I E N T O

SABES tú cuál es la verdadera grandeza de Sarmiento? Pues su voluntad de ser cada día mejor.

A ti te parecerá, seguramente, que fué un hombre de suerte porque ascendió desde un hogar humildísimo hasta la Presidencia de la Nación. ¿Pero tú sabes lo que cuesta eso?

La vida de Sarmiento fué muy dura. Pertenecía a una familia tradicional de San Juan que vivía en una pobreza rayana con la indigencia. A los cinco años fué a la escuela, donde aprendió las primeras letras. De ahí en adelante, puede decirse que estudió solo.

Cuando era empleado de comercio, como iban pocos clientes, leía mucho. Una señora que pasaba



todos los días por ahí, comentó con un amigo: —Ese mocito no debe ser de buena cabeza. —¿Por qué, señora? —Porque hace ya un año que todos los días y a cualquier hora que pase, está siempre leyendo. . .

Más tarde, tuvo que huir de San Juan y marchó a Chile. Allí trabajó de minero en Copiapó. ¿Sabes en qué empleaba las horas de descanso después de una ruda jornada de trabajo? Pues en estudiar el idioma inglés.

Luego fué periodista en Santiago de Chile, y sus artículos llamaron pronto la atención de la gente. Un caballero le dijo en cierta ocasión: —A la verdad, nunca lo hubiera creído a usted capaz de escribir eso. —Ni yo tampoco —contestó Sarmiento;— lo veo y no lo creo.

Cuando Urquiza preparaba el ejército con que había de derrocar la tiranía, Sarmiento se enroló en sus filas. Después de Caseros, fué senador de la Legislatura porteña, gobernador de San Juan, representante diplomático en Chile y Perú, ministro plenipotenciario en los Estados Unidos y, luego, Presidente de la Nación. Viajó por toda América y por Europa, y siempre estudiando, o, como él decía, trabajando por formar su razón y su espíritu.

Cuando sus amigos lanzaron su candidatura a la Presidencia de la República, él les escribió desde Estados Unidos: “Tengo la convicción íntima de que puedo hacer el bien porque sé en qué consiste”. ¡Mira

qué hermosas palabras, hijo mío! Si todos los argentinos pudiéramos decir eso, ¡cuán grande no sería nuestra Patria!



UN SUSTANTIVO, UN ADJETIVO Y UN ARTÍCULO:

*Una familia tradicional - Las primeras letras - Los pocos clientes -
Una ruda jornada - Los alumnos aplicados*

VOCABULARIO Y ELOCUCIÓN:

*Ascendió - indigencia - jornada - derrocar - enroló
Hogar humildísimo - Lo veo y no lo creo - Convicción íntima
Su razón y su espíritu*

EL OCÉANO VERDE

CUANDO decimos la selva, nos imaginamos una vasta extensión poblada de árboles que se aprietan unos a otros y se enlazan con mil variedades de enredaderas. El hombre apenas logra penetrar en su espesura y lo hace arriesgando su vida frente a toda clase de alimañas. El sol, con ser tan poderoso, tampoco logra muchas veces penetrarla. Tan espesa y unida es la techumbre que forma la infinita sucesión de sus copas.

Vista desde lo alto, desde un aeroplano, por ejemplo, aquello semeja el mar. Es un verdadero océano verde que se extiende desde nuestra gobernación de Formosa hasta más allá del Amazonas. El primero que voló sobre esa inmensa selva central de Sudamérica fué el aviador italiano De Pinedo. Había venido en vuelo desde Europa, y confesaba que no le habían impresionado tanto las olas del Atlántico como este océano inmóvil que se desarrollaba interminable al paso de su máquina.

Sin embargo, así como es la selva, medrosa, sombría, llena de peligros, el hombre la va dominando lentamente. Su hacha derriba árboles y abre extensos claros en su seno. Allí construye su casa de

troncos, y la selva, sintiéndose vencida, le ofrece con prodigalidad todos sus tesoros.

Maderas finísimas, tintas delicadas, plantas medicamentosas, materias primas para infinidad de industrias. . . , todo se encuentra en la selva. Y todavía la tierra donde clavan sus raíces los árboles, tierra que es de una prodigiosa fecundidad.



DESPUÉS DE N SE ESCRIBE R:

Enredadera - Enrique - enroscar - enrojecer - enrolarse -

EJERCICIO DE SILABEO:

<i>a-prie-tan</i>	<i>en-re-da-de-ra</i>	<i>a-rries-gan-do</i>	<i>tie-rra</i>
<i>a-e-ro-pla-no</i>	<i>in-men-sa</i>	<i>A-tlán-ti-co</i>	<i>de-rrí-ba</i>
	<i>im-pre-sio-na-do</i>	<i>in-dus-trias</i>	

VOCABULARIO Y ELOCUCIÓN:

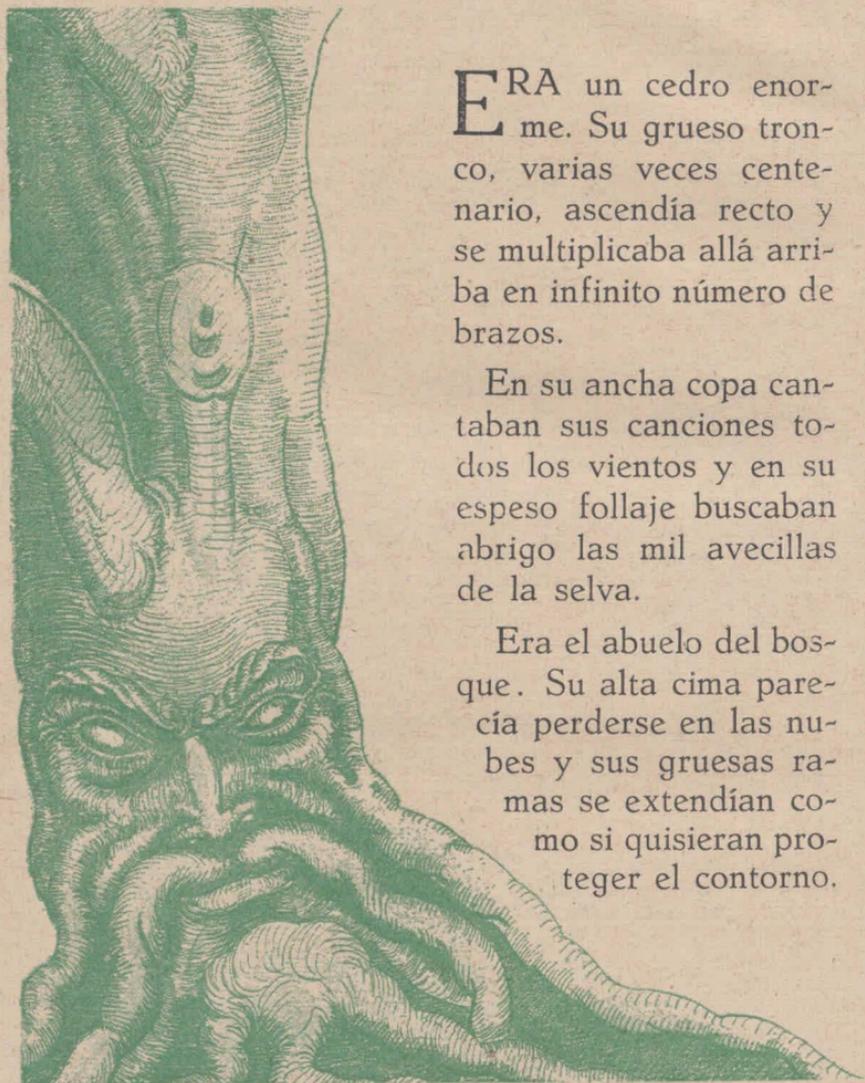
Enlazan - arriesgar - techumbre - interminable - prodigalidad -

Apenas logra penetrar en su espesura - Semeja el mar

La infinita sucesión de sus copas - Desde lo alto

Selva medrosa y sombría - Plantas medicamentosas - Clavan sus raíces

EL ABUELO DEL BOSQUE



ERA un cedro enorme. Su grueso tronco, varias veces centenario, ascendía recto y se multiplicaba allá arriba en infinito número de brazos.

En su ancha copa cantaban sus canciones todos los vientos y en su espeso follaje buscaban abrigo las mil avicillas de la selva.

Era el abuelo del bosque. Su alta cima parecía perderse en las nubes y sus gruesas ramas se extendían como si quisieran proteger el contorno.

Era, tal vez, el ejemplar más hermoso de la selva chaqueña.

Un día, el golpe seco del hacha comenzó a abrir una honda herida en su tronco. Todo el bosque quedó en silencio, escuchando. El cedro permanecía enhiesto. El hombre continuaba su obra destructora. La herida rodeaba ya toda la base del árbol y se hundía profunda en la madera.

El cedro continuaba enhiesto. El hombre parecía infatigable; golpeaba todo el día. El bosque, atento y asombrado, escuchaba en silencio. Hasta que una tarde, cuando el sol se acercaba ya a su ocaso, lo vió inclinarse hacia un lado y caer.

Era el abuelo del bosque. Las milavecillas que se quedaban sin nido piaban angustiadas entre las ramas de los árboles. El viento gemía entre las hojas. La noche colgaba negros crespones en la espesura.

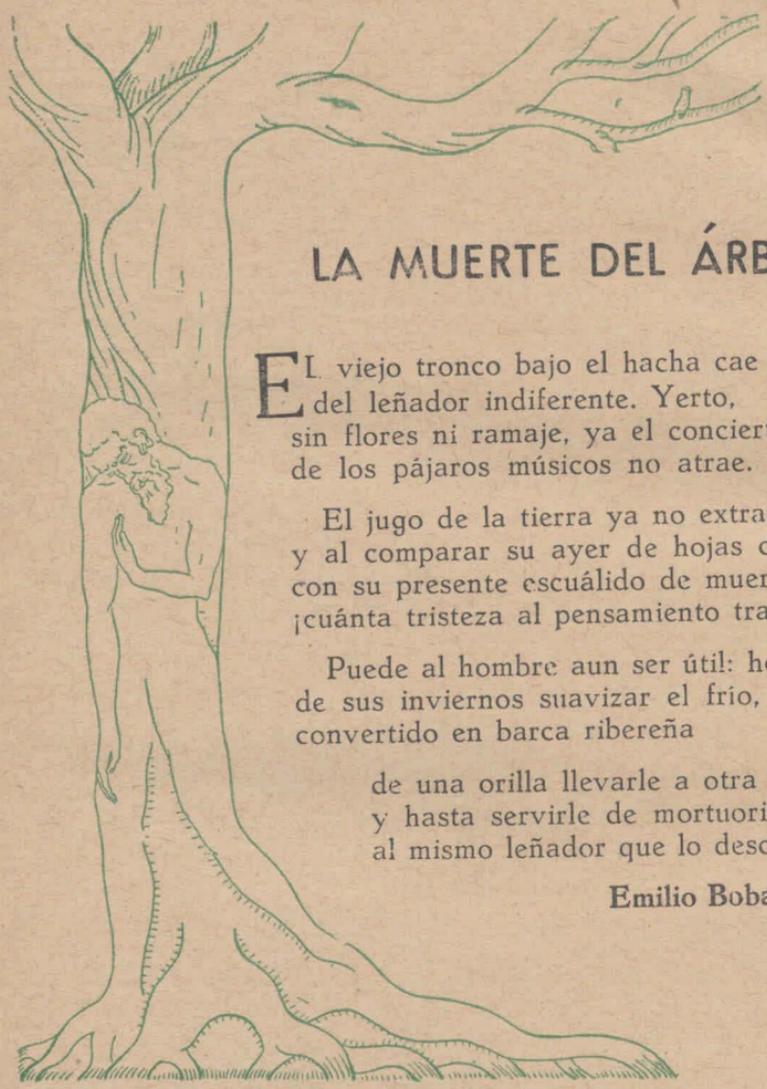


UN SUSTANTIVO Y DOS ADJETIVOS:

*Su grueso tronco - Su ancha copa - Su espeso follaje -
Sus gruesas ramas - Sus profundas raíces - Sus verdes hojas*

VOCABULARIO Y ELOCUCIÓN:

*Contorno - enhiesto - infatigable - piar - gemir -
Varias veces centenario - Cantaban sus canciones -
Obra destructora - Escuchaba en silencio - Piaban angustiadas*



LA MUERTE DEL ÁRBOL

EL viejo tronco bajo el hacha cae
del leñador indiferente. Yerto,
sin flores ni ramaje, ya el concierto
de los pájaros músicos no atrae.

El jugo de la tierra ya no extrae,
y al comparar su ayer de hojas cubierto
con su presente escuálido de muerto,
¡cuánta tristeza al pensamiento trae!

Puede al hombre aun ser útil: hecho leña,
de sus inviernos suavizar el frío,
convertido en barca ribereña

de una orilla llevarle a otra del río,
y hasta servirle de mortuoria caja
al mismo leñador que lo descuaja...

Emilio Bobadilla.

SERPIENTES, HORMIGAS, MOSQUITOS

SI variada y nutrida es la flora de la selva no lo es menos su fauna. El clima caluroso y húmedo, la abundancia de follaje y la espesura de sus bosques, se prestan admirablemente para la vida de infinidad de animales.

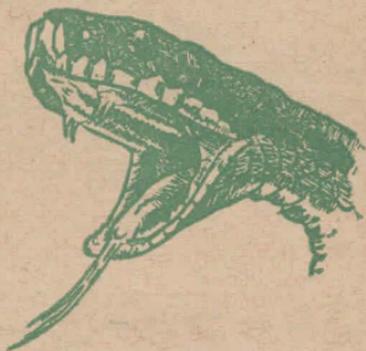
La fauna de la selva es, así, numerosa y diversa.

¿Acaso la selva no es, en todos los países del mundo, el paraíso de los animales?

En la selva argentina no hay leones, ni tigres, ni elefantes, ni lobos, ni demás especies salvajes de esas que nos encanta contemplar... dentro de las jaulas del Zoológico o en

la pista del circo. Nuestros mamíferos selváticos son mucho menos peligrosos que aquéllos: el zorro, la comadreja, el gato montés, los monitos, el tapir, el carpincho, el conejo, el hurón, algún jaguar y uno que otro puma.

En aves, y particularmente en pájaros, hay gran variedad de especies: loros, guacamayos, patos, gru-



llas, pelicanos, flamencos, garzas, chimangos, buhos, palomas, colibríes, horneros, carpinteros, urracas, ventevéos, jilgueros, chingolos, tucanes, mirlos, sietecolores, etc., etc.

Pero lo más característico dentro de la fauna de nuestra selva lo constituyen los reptiles, las arañas y los insectos. Se encuentran serpientes de muchas clases y tamaños, iguanas, camaleones, lagartos, culebras, tortugas; arañas de toda forma y volumen; insectos de los más diversos: moscas y mosquitos de toda especie, hormigas de distintos tipos, langostas, mariposas de mil clases, bichos de los más raros colores, formas y dimensiones...

La selva es, sin duda, el paraíso de estos bichos y alimañas. En su suelo tapizado de ramas y hojas secas, hallan seguro escondite las víboras y las culebras; en su tierra blanda construyen fácilmente sus viviendas las hormigas; en el ramaje tupido se ocultan con suerte los moscardones, las moscas y los mosquitos. Hay que tener cierto coraje para internarse en la selva y soportar la molesta y peligrosa compañía de esa fauna que pica o muerde.



VIDALA SANTIAGUEÑA

SOY de la tierra de los calores
en donde lucen hermosas flores...
¡Los santiagueños son los mejores!



¡Ay!, vidualita,
flor de mi tierra,
miel de los bosques,
sal de mi sierra.
¡Toda mi vida
tu acento encierra!

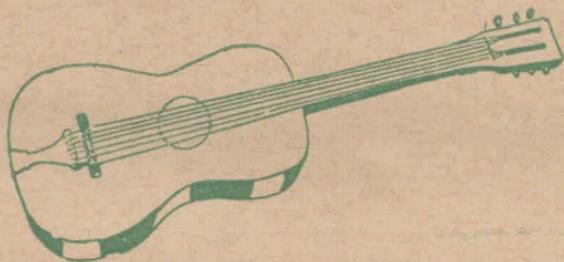
Rodean mi rancho los quebrachales,
que son el freno de vendavales.
Sólo ellos pueden ser mis rivales.

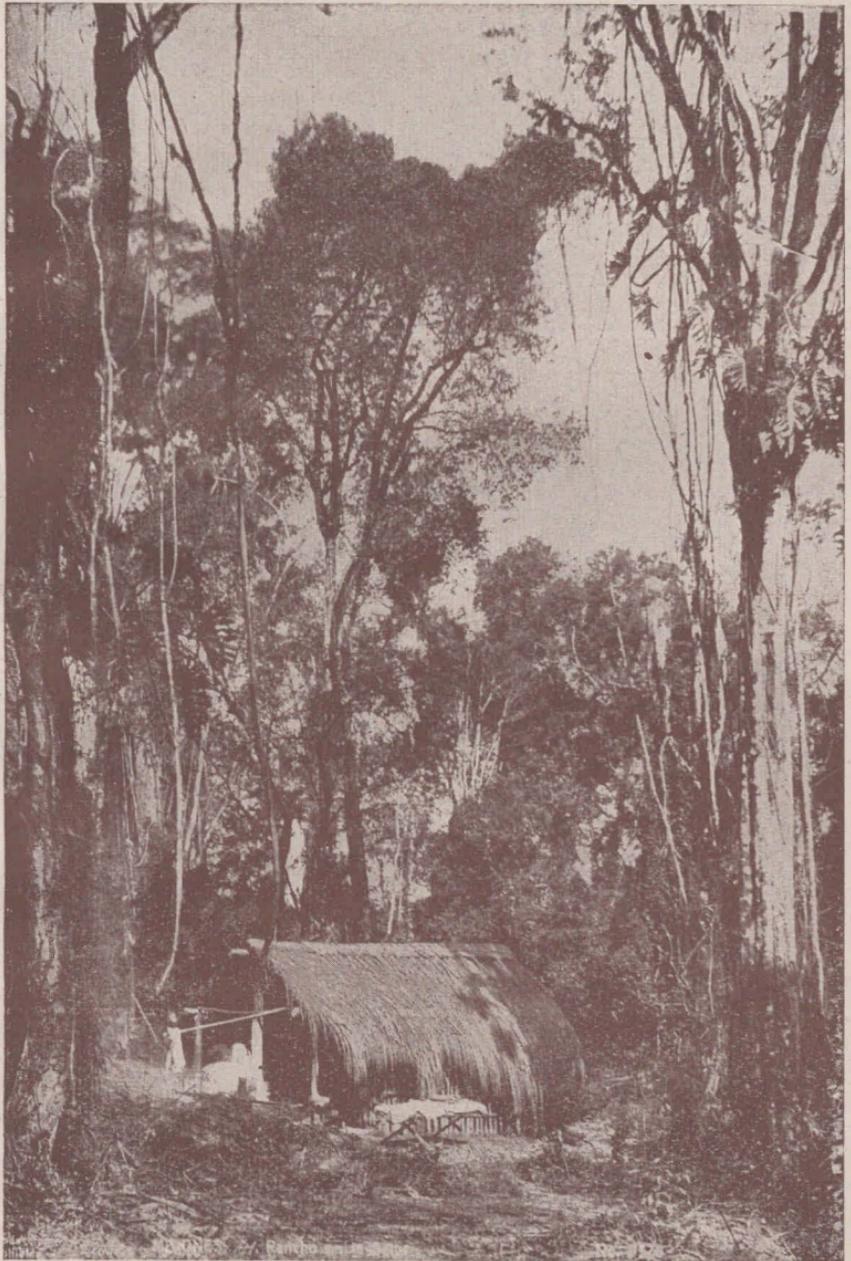
¡Ay!, vidualita
flor de mi tierra,
miel de los bosques,
sal de mi sierra.
¡Toda mi vida
tu acento encierra!

¡Viva Santiago! ¡Viva el mistoll!
¡Vivan la aloja y el buen humor!
¡Mueran las penas bajo mi sol!

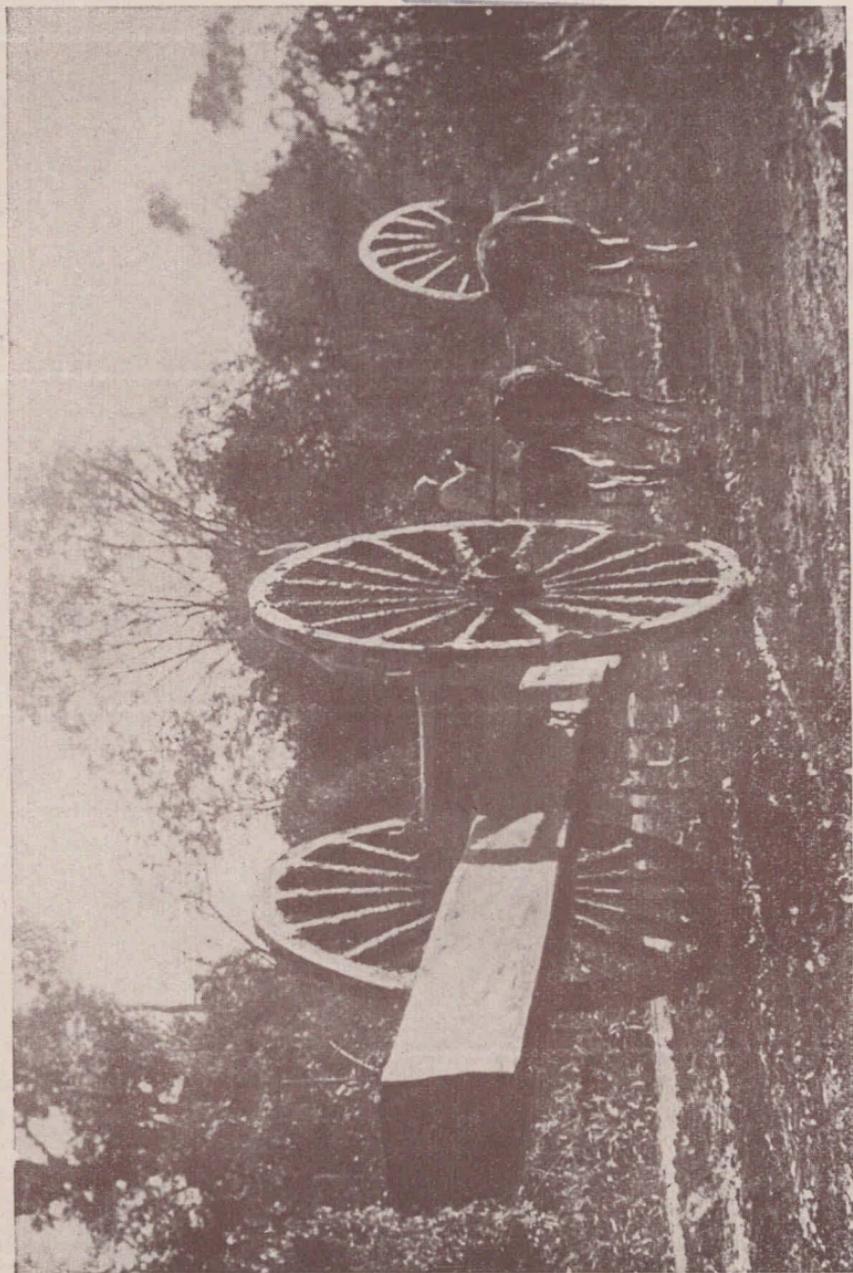
¡Ay!, vidalita
flor de mi tierra,
miel de los bosques,
sal de mi sierra.
¡Toda mi vida
tu acento encierra!

(De una canción escolar).





Asi viven nuestros paisanos en la inmensidad de la selva misionera



Así se transportan las grandes vigas desde el corazón de la selva hasta los márgenes del río.



UN VIAJE EN DILIGENCIA

TODAVIA quedan algunas para el servicio en los lugares muy apartados, pero ya puede decirse que el ferrocarril y el automóvil han terminado con las diligencias.

Hasta no hace muchos años, las diligencias eran los únicos vehículos que transportaban pasajeros. Eran unos carromatos enormes, tirados por varias parejas de caballos que corrían a toda velocidad. Delante, montado en un caballo que por lo común también tiraba de la diligencia, galopaba el postillón, que era el encargado de conducir a los animales.

Salían de madrugada, anunciando su partida con toques de corneta. La gente se asomaba para verlas pasar. Dentro de las ciudades iban al trote largo de los caballos, pero apenas trasponían las últimas casas, los lanzaban a la carrera por los caminos no muy cuidados o a través de los campos. Los barquinazos y

los golpes se sucedían constantemente poniendo en grave riesgo la integridad de los pasajeros. En las postas, breves paradas para cambiar los animales; y vuelta a correr.

Por lo común, llegaban al anochecer a su destino y entraban a las ciudades sonando sus cornetas, los caballos sudorosos y jadeantes, los pasajeros molidos y magullados, cubiertos de polvo.

Era toda una fiesta la llegada de la diligencia. Ella traía gentes conocidas y extrañas, y aun cartas y encomiendas. ¿Qué raro, entonces, que una multitud de curiosos se agolpara en torno de ellas?

Hoy, apenas queda su recuerdo; el ferrocarril la ha reemplazado por completo. En él se viaja con absoluta comodidad: se come durante el viaje como en los buenos hoteles, se duerme en camas mullidas, se descansa en cómodas butacas; ni golpes ni barquinazos.

¡Cuántos cambios en el transcurso de tan pocos años!



VOCABULARIO Y ELOCUCIÓN:

Parejas - postillón - trasponer - riesgo - butacas

Carrmatos enormes - Corrían a toda velocidad -

A través de los campos - Sudorosos y jadeantes - Camas mullidas

EL GRANERO DEL MUNDO



EL primer vegetal que cultivó el hombre fué el trigo. Desde que lo conoció, hace muchos miles de años, no puede pasarse sin él, porque con él fabrica el pan, que es el alimento

que utilizan todos los hombres del mundo sin excepción de religiones, culturas, edades ni jerarquías sociales.

El trigo es un grano que se produce en todos los lugares, en todos los climas; claro está que en algunos mejor que en otros. Nuestro país es uno de los que más trigo producen. Cuando llega el verano, toda nuestra llanura: Buenos Aires, La Pampa, el sur de Córdoba, de Entre Ríos y de Santa Fe, aparece como cubierta por un manto dorado. Un verdadero mar de espigas que el viento hace ondular mansamente. Pero

si esta región es la que más trigo produce, el de mejor calidad se cosecha en Río Negro y en Chubut: su grano es más pesado, tiene más harina.

Granero del mundo llamamos por eso a nuestra patria. Aquí vienen a buscar su pan los hombres de todas las regiones del globo. Largos trenes acercan la cosecha a los puertos de embarque. Allí se guarda el trigo en grandes construcciones que se llaman elevadores de granos, los cuales no son un simple depósito, sino que en ellos el grano se limpia, se pesa, se clasifica, todo mecánicamente, y por último ellos mismos lo cargan en las bodegas de los buques.

¡Bendita de Dios, nuestra tierra, porque produce el pan para todos los hombres del mundo!



UNA FAMILIA DE PALABRAS:

Vegetal: vegetación, vegetariano, vegetar, vegetable.

RECORDEMOS QUE SE ESCRIBEN CON G:

Región - religiones - agitar - género - gente - general - diligencia

VOCABULARIO Y ELOCUCIÓN:

Fabricar - excepciones - cosechar - acercan - embarcar

Hace muchos miles de años - Un manto dorado -

Un verdadero mar de espigas - Granero del mundo

TODAS LAS BANDERAS DE LA TIERRA

HABÉIS visitado alguna vez, detenidamente, el puerto de la Capital? Es necesario caminar mucho, a lo largo de los diques; pero pocos paseos resultan más amenos y más instructivos que éste. Atracados a los murallones, buques de todas las nacionalidades y de todos los tamaños; casi diría también de todos los colores.

Cuando yo era más pequeño, íbamos los domingos con mi padre a caminar por la ribera. Pasábamos revista a todos los barcos, y mi curiosidad no quedaba satisfecha hasta que me enteraba del nombre de cada uno y del puerto de origen, escritos sobre el casco en la parte de popa. Mi padre traducía los nombres exóticos y yo, guiándome por los colores de las banderas, decía a qué país pertenecían.

¡Las cosas que conversábamos con mi padre! Él sabe mucho de los países lejanos y de los puertos y de las ciudades raras; y me hablaba de los mares extraños, de las gentes, de sus costumbres, de sus necesidades. Y hablábamos, claro está, de los buques: éstos, altos, blancos, limpios, son los de pasajeros, y se llaman paquetes o paquebotes; ésos, chatos, negros, panzudos y que hasta parecen sucios, son los de

carga, los que llevan los frutos de nuestra tierra y traen los productos que nosotros no poseemos. Yo me imagino sus viajes largos, lentos, por todos los mares, bajo el sol y bajo las estrellas de todas las latitudes.

Y así como vienen los buques extranjeros a Buenos Aires, van también a los otros puertos de nuestro país: Rosario, Bahía Blanca, La Plata, Mar del Plata, Necochea, Santa Fe, Concepción del Uruguay... Nuestros ríos y nuestros mares están abiertos a todas las banderas de la tierra; todas pueden acercarse a nuestras costas, trayendo y llevando lo que el hombre produce a costa de su trabajo.



UN SUSTANTIVO Y VARIOS ADJETIVOS:

Buques altos, blancos, limpios, veloces, esbeltos.

Vapores chatos, negros, sucios, panzudos, lentos.

Viajes largos, rápidos, interesantes, instructivos.

VOCABULARIO Y ELOCUCIÓN:

Amenos - ribera - casco - popa - proa

Visitamos detenidamente - A lo largo de los diques -

Un paseo ameno e instructivo - Pasábamos revista

PARA TODOS LOS HOMBRES DEL MUNDO

CUANDO comparamos nuestro país con los de Europa, por ejemplo, nos sorprende el saberlos de tan poca extensión territorial y tan densamente poblados. Exactamente lo contrario de lo que ocurre con nosotros, que poseemos una población escasa para un territorio sumamente extenso.

Este problema de la falta de población preocupó seriamente a los autores de nuestra Constitución Nacional. Ellos le llamaban el problema del desierto, y para poblar el desierto recurrieron a la inmigración extranjera.

Nuestra Ley Fundamental asegura los beneficios de la libertad para los argentinos y para todos los hombres del mundo que quieran habitar nuestro suelo.

Aquí pueden venir, entonces, todos los que deseen trabajar honradamente; los que busquen un pedazo de tierra para cultivar, los que no tengan en su patria espacio suficiente.

En ninguna parte encontrarían lugar más apropiado, porque entre todos los países de la tierra ninguno, como el nuestro, disfruta de una situación realmente excepcional. Su parte norte se interna en la

zona cálida; su extremo sur posee un clima frío; y su extensa zona central, templada, goza de todos los matices que se escalonan entre ambos extremos. Nuestro país posee, pues, todos los climas, y todavía, dentro de ellos, todas las variaciones que originan las llanuras, la altura de las montañas o la vecindad del mar.

¡Todos los climas, todas las producciones, todos los trabajos, bajo un mismo cielo y a la sombra protectora de nuestra bandera!

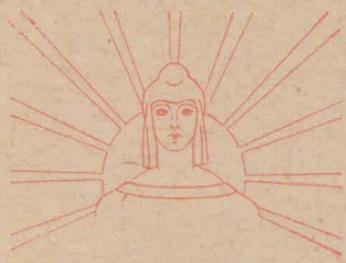


RECORDEMOS QUE SON ADJETIVOS POSESIVOS:

*Nuestro país - nuestra constitución - nuestras provincias
nuestros productos - su suelo - sus ciudades - vuestros buques -
vuestra bandera - mis compañeros - tu escuela - mi libro - tus deberes*

VOCABULARIO Y ELOCUCIÓN:

*Exactamente - inmigración - honradamente - escalonan
Densamente poblados -
Gozan de todos los matices - La vecindad del mar -
A la sombra protectora de nuestra bandera*



A LA PATRIA

¡A ARGENTINA! ¡Mi Patria! Yo conozco
tus pampas y tus selvas, tus montañas
y tus valles, tus ríos como mares
y tus ciudades de viril pujanza.

Yo conozco los hombres que laboran
tus campos, los que arrancan
de tus tierras el pan de cada día,
el santo pan que con sudor amasan.

Tus hijos son, ¡oh, Patria!, son tus hijos,
fuertes renuevos de tu heroica raza,
y con ellos los hombres de otras tierras
que en ti ponen su amor y su esperanza.

Y yo también con ellos, que algún día
abriré surcos en tu extensa pampa,
o ensalzaré tu gloria en mis canciones
o ganaré laureles con mi espada.

Pero espigas, laureles o canciones,
serán los frutos de mi vida honrada
con los que he de tejer una corona
para ceñir tus sienas sacrosantas.

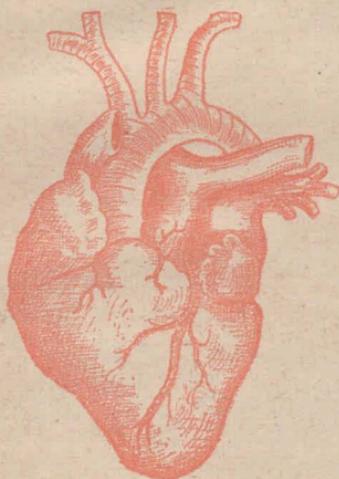
UN OBRERO INCANSABLE

EN medió de todas las maravillas de nuestro organismo, la maravilla que es el corazón nos sorprende siempre. Es un simple músculo hueco que se contrae y se dilata acompasadamente. Con esos dos movimientos mantiene en constante circulación la sangre en nuestro cuerpo. La impulsa por las venas y por las arterias hasta los lugares más lejanos. El eco de sus golpes, al repercutir en los pulsos, nos habla de la fuerza enorme de sus contracciones. Y de los dos movimientos de ese músculo hueco, depende nuestra vida.

Es un obrero incansable, el corazón. Escondido en el fondo de tu pecho, como en lo más profundo de una caverna, trabaja sin cesar. Para él no hay tregua ni descanso: todo el día, toda la noche, invierno y verano, otoño y primavera. Cuando tú trabajas, él también trabaja; cuando tú juegas, él continúa su labor; cuando tú duermes, él sigue golpeando, incansable, dentro de ti mismo.

En el silencio de nuestro cuerpo, sus golpes resuenan sordos, opacos, rítmicos. Son dos golpes, seguidos de una brevísima pausa. Esa es la músi-

ca de la vida que nuestro corazón canta constantemente. Escúchala en el misterio de la noche. Cuando



te entregues al reposo, cuando todo tu cuerpo esté inmóvil y lo sientas invadido por el sueño, podrás percibir oscuramente como un rumor que llega quién sabe de dónde. Es como el murmullo lejano del mar, como el golpe sordo de las olas batiendo contra los peñascos de la playa.

¡Cuida que tu corazón funcione siempre bien!



DESPUÉS DE N SE ESCRIBE V:

Invierno - invadido - inválido - inverosímil - inverso - invisible - inventor

MÁS PALABRAS QUE SE ESCRIBEN CON V:

Vida, verano, ver, venas, vez, voy, vacío, violeta, vaso, etc.

Maravilla, movimiento, caverna, breve, inmóvil, divisar, etc.

VOCABULARIO Y ELOCUCIÓN:

Acompasadamente - contracciones - resuenan - rítmicas - percibir -

Se contrae y se dilata - Repercute en los pulsos -

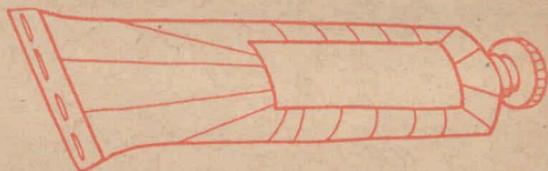
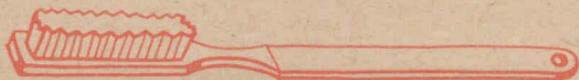
Obrero incansable - Trabaja sin cesar - Quién sabe de dónde

TÚ ERES EL RESPONSABLE DE TU SALUD

SÍ, tú eres el responsable de tu salud. La salud es como un depósito sagrado que debes conservar constantemente. Es tuya; pero no puedes hacer con ella lo que te plazca: no puedes ni disminuirla ni perderla.

¿Crees tú que no eres culpable de muchas de las enfermedades que suelen aquejarte?

Mira: primero la glotonería. Comer más de lo debido es tan perjudicial como comer menos de lo necesario. Es posible que los desarreglos de tu alimentación no produzcan efectos inmediatos, pero llegará el día en que todo te hará mal. Debes, pues, alimen-



tarte con sustancias sanas y apropiadas a tu edad, tomadas con moderación.

Otra cosa: a ti te parece que andar con las manos y con las uñas sucias no tiene ninguna importan-

cia. Pues sí, la tiene y muy grande. Si tienes las manos habitualmente sucias, ¡cómo tendrás el resto del cuerpo! Además las manos tocan todo, y aun cuando aparentemente todo está limpio, puede no estarlo, porque también lo han tocado las manos de los demás, y así te traes contigo las enfermedades ajenas. Recuérdalo bien: nunca debes llevar a la boca lo que hayas tomado con las manos sucias, ni sentarte a la mesa sin habértelas lavado muy bien, aunque parecieran limpias.

Y lo mismo te diré del aire que respiras cuando trabajas, cuando juegas, cuando duermes. Procura que sea siempre lo más puro posible. Cuando más vivas al aire libre, mejor será tu salud.

Y por último, debes huir de la pereza. El movimiento, el ejercicio, la actividad, son condiciones indispensables para una buena salud. Salta de la cama conforme te despiertes y dedícate de inmediato a tu trabajo. Verás que tu organismo se hace cada vez más ágil y funciona cada vez con más perfección.

No lo olvides: tú eres el responsable de tu salud. Para conservarla, bastan unas cuantas buenas costumbres y un poquito de voluntad y de perseverancia.



ESCRIBAMOS COMO CORRESPONDE:

Nazca - plazca - produzcan - perezca - luzca - conduzcan - etc.

VOCABULARIO Y ELOCUCIÓN:

Glotonería - moderación - habitualmente - ajenas - indispensable -

Debes conservar la salud - Suelen aquejarte - Efectos inmediatos

AL AIRE Y AL SOL

¡VAMOS, muchacho, al aire y al sol, a quemar nuestra piel en la intemperie y a hinchar nuestros pulmones!

¡Vamos, hijo, al campo, al monte, a la orilla del río, o por lo menos a los grandes parques! ¡Huyamos del ambiente viciado de la gran ciudad y corramos a ponernos en contacto con la naturaleza!



No temas. Verás cómo tu cuerpo y tu espíritu se fortifican y robustecen. No sólo se van a desarrollar tus músculos, sino que también tu inteligencia se va a sentir estimulada y encendida, y la alegría y el gozo de vivir van a desbordar en tu espíritu.

Y vas a sentir deseos de correr, de volar, de llenar el aire de gritos y canciones, de abrazar a los hombres y de agradecer a Dios la alegría que te ha puesto en el alma y la generosidad de que te ha llenado el corazón.

Sí, hijo; corramos al aire y al sol. La sombra de los árboles nos ofrece desde ya la amable protección de su discreta penumbra; la extensión de los campos nos llama con el verdor de su alfombra, para que juguemos en ella; la fresca corriente del río nos atrae con el misterioso murmurio de sus aguas y con la blanda caricia de sus olas.

¡Al aire y al sol! ¡Si supieras cuánto bien te haría! . . . Bien pronto ibas a cambiar esos colores blanco y amarillo para pintar de rojo vivo tus mejillas; y esa pereza y ese desgano que a veces te invaden, iban a desaparecer por completo; y esa inapetencia, que tanto preocupa a tus padres, se iba a ir por fin.

¡Hijo: corre al aire y al sol, a juntar vida y alegría para los años que van a venir!



VOCABULARIO Y ELOCUCIÓN:

Intemperie - robustecer - estimulada - desgano - inapetencia

Al aire y al sol - A quemar nuestra piel -

A hinchar nuestros pulmones - Ambiente viciado

EL TRABAJO ALARGA LA VIDA



SI alguna vez oyes decir lo contrario, no sólo no debes creerlo, sino que debes negarlo terminantemente. Estas son las tres máximas de la sabiduría:

—¿Quieres gozar de buena salud? — Trabaja.

—¿Quieres ser feliz? — Trabaja.

—¿Quieres vivir muchos años? — Trabaja.

Sólo el trabajo es capaz de proporcionarnos cuanto podamos desear en nuestra vida. Fuera de él, nada existe de provecho. Hasta el mismo descanso, que tanto ambiciona el hombre, sólo se encuentra después de habernos cansado trabajando. Es natural que quien no encuentre placer en el trabajo no encuentre tampoco placer en el descanso.

Claro está que hay sólo un trabajo provechoso en este sentido, y es el que se realiza con placer, con alegría, con gusto. No importa que se trate de estudiar, de labrar la tierra, de limpiar las calles, de cuidar el ganado, de podar los árboles, de escribir libros,

de clavetear suelas, de machacar el hierro, o de conducir un vehículo. Todos los trabajos son buenos cuando el que los realiza pone el alma en lo que hace y tiene el deseo de hacerlo cada día mejor.

¡Hay una satisfacción tan grande en hacer algo y en hacerlo bien! Todos los grandes hombres han sido trabajadores infatigables. Si alcanzaron la gloria fué porque supieron emplear útilmente su tiempo en beneficio de los otros. Y junto con la gloria que alcanzaron, obtuvieron también el beneficio de una larga existencia.

Y es natural que así sea. El trabajo constante es orden para la vida, es actividad para el cuerpo y para el espíritu, es equilibrio de todas las funciones.

Recuerda siempre esto y ponlo en práctica: trabaja, trabaja mucho, trabaja constantemente y vivirás largos años, sano, alegre, feliz.



VOCABULARIO Y ELOCUCIÓN:

Proporcionarnos - ambiciona - infatigable - obtuvieron

Nada existe de provecho - En este sentido - Cada día mejor -

Supieron emplear útilmente el tiempo -

El beneficio de una larga existencia

ORO BLANCO Y ORO VERDE

NUESTRAS gobernaciones de Misiones y del Chaco serán, dentro de muy pocos años, importantísimos emporios de grandes riquezas. Son las regiones de nuestro país que mejor se adaptan para la producción de la yerba mate y del algodón.



La yerba mate es un arbusto que crece espontáneamente en Misiones, adonde van a buscarlo los yerbateros sometiendo a los montes naturales a una inicua devastación. Felizmente, ya se ha reaccionado contra ese abuso, y hoy el cultivo de la yerba mate y su explotación inteligente se extienden día a día por todo el territorio.

Los plantíos, bien trabajados, rinden más; y como la cosecha de la yerba mate se realiza cortando a machete todas las ramas pequeñas, es natural que se tenga más cuidado con las plantas propias que con las que no tienen dueño.

No ocurre lo mismo con el algodón, que es también un arbusto pero de cultivo delicado. Lo que se utiliza del algodón es la borra blanca y larga que

envuelve las semillas y que, a su vez, se encuentra encerrada dentro de una cápsula. Cuando esta cápsula se abre espontáneamente, ha llegado el momento de la cosecha. Aparecen entonces las plantaciones como si se hubieran posado sobre ellas miles y miles de mariposas blancas. A la caza de esas mariposas sin alas, que son el pan bien regado con el sudor de sus frentes, se lanzan todas las mañanas y todas las tardes los hombres, las mujeres y los niños. Y ese copo de algodón, pequeño al parecer y desdeñable, constituye para nuestro país una fuente de riqueza en constante crecimiento.



Oro verde, el de Misiones; oro blanco, el del Chaco; oro rubio, el de las doradas espigas de la pampa. Todos ellos no son sino uno, el verdadero, el único oro puro que existe sobre la faz de la tierra: el del trabajo honrado y constante.



UNA FAMILIA DE PALABRAS:

Planta: plantador - plantaciones - plantío - plantable - plantar.

VOCABULARIO Y ELOCUCIÓN:

Emporios - espontáneamente - arbusto - cápsula - desdeñable

Inicua devastación - Explotación inteligente -

Copo de algodón -

Oro verde - Oro blanco - Oro rubio - Oro negro

LOS HORNEROS

(Fragmento adaptado)

Están tristes y mudos los horneros,
no entonan su canción,
porque son arquitectos y no hay barro
para hacer el palacio de su amor.

.....

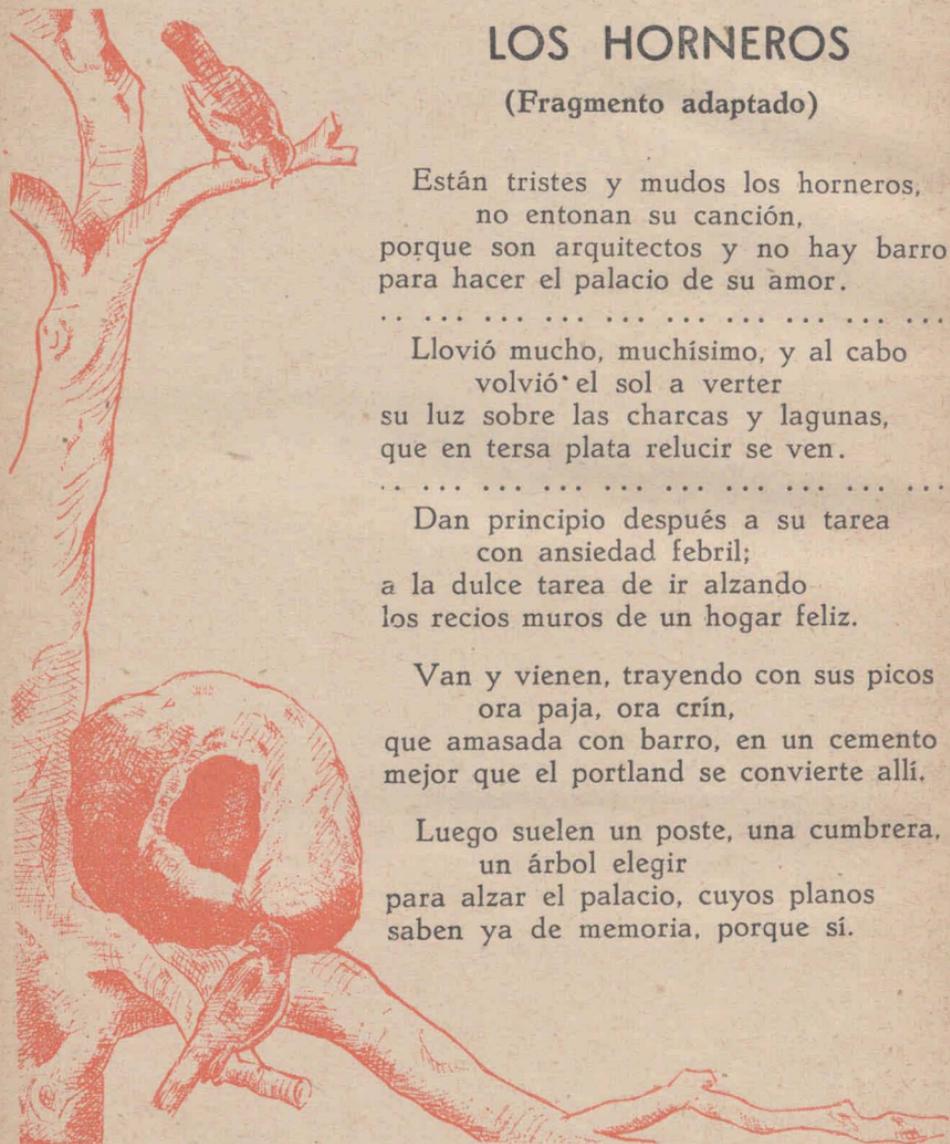
Llovió mucho, muchísimo, y al cabo
volvió el sol a verter
su luz sobre las charcas y lagunas,
que en tersa plata relucir se ven.

.....

Dan principio después a su tarea
con ansiedad febril;
a la dulce tarea de ir alzando
los recios muros de un hogar feliz.

Van y vienen, trayendo con sus picos
ora paja, ora crín,
que amasada con barro, en un cemento
mejor que el portland se convierte allí.

Luego suelen un poste, una cumbre,
un árbol elegir
para alzar el palacio, cuyos planos
saben ya de memoria, porque sí.



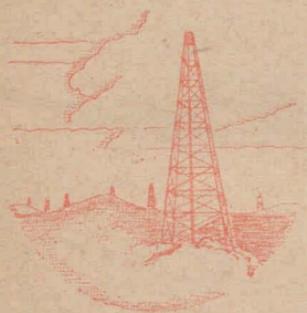
El pico transformado en ingeniosa
cuchara de albañil,
el cimiento comienzan de la fábrica
en círculo a construir.

Los muros encorvándose, terminan
en bóveda gentil;
una puerta, un pasillo y una alcoba...
¡Cuán poco basta para ser feliz!

Rafael Obligado.



LAS RIQUEZAS DE LA PATAGONIA



DARWIN llamó a la Patagonia "tierra de maldición", Nosotros la llamamos hoy "tierra de esperanza" por las enormes riquezas que empieza a producir.

Primero el petróleo, que se extrae en grandes cantidades de los yacimientos de Comodoro Rivadavia y de Plaza Huincul; luego, el trigo, que pasa por ser el de mejor calidad de la República; y las frutas, que se producen, riquísimas, en los valles regados; y las ovejas...

¿Sabes tú cuántas ovejas viven en los territorios del sur? Asómbrate: en La Pampa, dos millones doscientas sesenta mil; en Neuquén, novecientas veinte mil; en Río Negro, dos millones trescientas veinte mil; en Chubut, cinco millones; en Santa Cruz, seis millones novecientas mil, y en Tierra del Fuego, ochocientas cuarenta y cinco mil.

El clima de la Patagonia es el más apropiado para la cría de la oveja, y la lana que produce es más grasosa, más limpia y de fibra más larga. Es que la

Naturaleza se preocupa de que estos animalitos no padezcan frío, y para ello les aumenta el hermoso abrigo que los protege. De ese abrigo se aprovecha el hombre, quitándoselo en la época en que no les es necesario. Poco tiempo después, tienen otra vez los rebaños el nuevo vellón que los defenderá de los vientos, de las lluvias y de las nieves.

Así, pues, una de las grandes riquezas de la Patagonia es el ganado lanar. En sus puertos se cargan anualmente muchos miles de toneladas de lana, en barcos que la conducen directamente al viejo mundo.



PARA ESCRIBIR CORRECTAMENTE:

Cien, doscientos, trescientos, cuatrocientos, quinientos, seiscientos, setecientos, ochocientos, novecientos.

Mil, dos mil, tres mil, cuatro mil, cinco mil, etc.

Dos mil cuatrocientos seis - Quinientos veintidós mil setecientos dieciséis.

VOCABULARIO Y ELOCUCIÓN:

Grasosa - esquilas - rebaño - padecer - tonelada

Tierra de maldición - Tierra de esperanza - Clima apropiado -

Se extrae en grandes cantidades - No les es necesario -

Comienzan a apuntar los primeros fríos

ÍNDICE

	Pág.
Prólogo	7
1.—Cielo Azul	9
2.—¡Qué susto!	11
3.—La primera excursión	13
4.—Algo de lo mucho que vimos	15
5.—Romance (Poesía)	18
6.—Obreros, empleados y patronos	20
7.—Servicios municipales	22
8.—El hermanito de Enrique	24
9.—Servicios nacionales en la ciudad	27
10.—Cables, cañerías y túneles	29
11.—Antaño y hogaño	31
12.—Los aborígenes	34
13.—El malón	37
14.—Raza que muere, por Osama del Real	40
15.—Los conquistadores	41
16.—Francisco del Puerto	44
17.—El sistema del Plata	47
18.—El delta del Paraná	50
19.—El arroyo, por J. Martí y Folguera	53
20.—Vegetación maravillosa	54
21.—El país del Rey Blanco	57
22.—La ciudad de los Césares	60
23.—La carreta	63
24.—En la estancia vieja	66
25.—Estampas de la Colonia	68
26.—Voluntad y coraje	72
27.—Triunfo de la voluntad y el coraje	75
28.—25 de Mayo, por Martín Coronado	78
29.—La pampa argentina	80
30.—Estancias y colonias	83
31.—Visita provechosa	86
32.—El trigo	88
33.—A través de la pampa	90
34.—El grano de maíz, por V. Castro Gambón	92
35.—Lluvia de oro	93

	Pág.
36.—El petróleo	96
37.—Espejo de las montañas	99
38.—El milagro del agua	101
39.—El éxodo jujeño	103
40.—El prócer que todo lo dió	105
41.—¡Salve Bandera azul y blanca!	109
42.—Los gauchos de Güemes	111
43.—La cuna de la Patria	113
44.—Acta de la Declaración de la Independencia	115
45.—Himno Nacional Argentino	116
46.—La edad de las montañas	119
47.—Una barrera infranqueable	121
48.—El Cristo de los Andes	123
49.—En la paz del valle	125
50.—La montaña, por J. M. Gabriel y Galán	128
51.—Más cerca del sol	129
52.—Viñedos y frutales	131
53.—Las canteras del Tandil	133
54.—Libertador de pueblos	135
55.—Lo que vió el Aconcagua	137
56.—Tierras arenosas y salinas	139
57.—Espinillos, talas y caldenes	141
58.—Rosas y Lavalle	144
59.—Sarmiento	147
60.—El océano verde	150
61.—El abuelo del bosque	152
62.—La muerte del árbol, por E. Bobadilla	154
63.—Serpientes, hormigas, mosquitos	155
64.—Vidala santiagueña	157
65.—Un viaje en diligencia	159
66.—El granero del mundo	161
67.—Todas las banderas de la tierra	163
68.—Para todos los hombres del mundo	165
69.—A la Patria	167
70.—Un obrero incansable	168
71.—Tú eres el responsable de tu salud	170
72.—Al aire y al sol	172
73.—El trabajo alarga la vida	174
74.—Oro blanco y oro verde	176
75.—Los horneros, por Rafael Obligado	178
76.—Las riquezas de la Patagonia	180

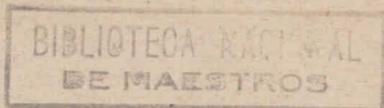


INDICE POR ASUNTOS

	Pág.
Prólogo	7
Organización del trabajo.	
1.—Cielo Azul	9
2.—¡Qué susto!	11
Distrito Federal.	
3.—La primera excursión	13
4.—Algo de lo mucho que vimos	15
5.—Romance (Poesía)	18
6.—Obreros, empleados y patronos	20
7.—Servicios municipales	22
8.—El hermanito de Enrique	24
9.—Servicios nacionales en la ciudad	27
10.—Cables, cañerías y túneles	29
11.—Antaño y hogaño	31
Los indios.	
12.—Los aborígenes	34
13.—El malón	37
14.—Raza que muere, por Osama del Real	40
Descubrimiento y conquista.	
15.—Los conquistadores	41
16.—Francisco del Puerto	44
El río.	
17.—El sistema del Plata	47
18.—El delta del Paraná	50
19.—El arroyo, por J. Martí y Folguera	53
20.—Vegetación maravillosa	54
Los colonizadores.	
21.—El país del Rey Blanco	57
22.—La ciudad de los Césares	60
La vida en la Colonia.	
23.—La carreta	63
24.—En la estancia vieja	66
25.—Estampas de la Colonia	68
Invasiones inglesas y Revolución de Mayo.	
26.—Voluntad y coraje	72
27.—Triunfo de la voluntad y el coraje	75
28.—25 de Mayo, por Martín Coronado	78

	Pág.
La llanura.	
29.—La pampa argentina	80
30.—Estancias y colonias	83
31.—Visita provechosa	86
32.—El trigo	88
33.—A través de la pampa	90
34.—El grano de maíz, por V. Castro Gambón	92
35.—Lluvia de oro	93
La costa marítima y el sur argentino.	
36.—El petróleo	96
37.—Espejo de las montañas	99
38.—El milagro del agua	101
Belgrano.	
39.—El éxodo jujeño	103
40.—El prócer que todo lo dió	105
41.—¡Salve Bandera azul y blanca!	109
Congreso de Tucumán.	
42.—Los gauchos de Güemes	111
43.—La cuna de la Patria	113
44.—Acta de la Declaración de la Independencia	115
45.—Himno Nacional Argentino	116
La montaña.	
46.—La edad de las montañas	119
47.—Una barrera infranqueable	121
48.—El Cristo de los Andes	123
49.—En la paz del valle	125
50.—La montaña, por J. M. Gabriel y Galán	128
51.—Más cerca del sol	129
52.—Viñedos y frutales	131
53.—Las canteras del Tandil	133
San Martín.	
54.—Libertador de pueblos	135
55.—Lo que vió el Aconcagua	137
La región mediterránea.	
56.—Tierras arenosas y salinas	139
57.—Espinillos, talas y caldenes	141
Biografías de grandes figuras de nuestra historia.	
58.—Rosas y Lavalle	144
59.—Sarmiento	147

	Pág.
La selva.	
60.—El océano verde	150
61.—El abuelo del bosque	152
62.—La muerte del árbol, por E. Bobadilla	154
63.—Serpientes, hormigas, mosquitos	155
64.—Vidala santiagueña	157
República Argentina.	
65.—Un viaje en diligencia	159
66.—El granero del mundo	161
67.—Todas las banderas de la tierra	163
68.—Para todos los hombres del mundo	165
69.—A la Patria	167
El cuerpo humano.	
70.—Un obrero incansable	168
71.—Tú eres el responsable de tu salud	170
72.—Al aire y al sol	172
73.—El trabajo alarga la vida	174
La fauna y la flora nacionales.	
74.—Oro blanco y oro verde	176
75.—Los horneros, por Rafael Obligado	178
76.—Las riquezas de la Patagonia	180



ÍNDICE DE LÁMINAS

	Pág.
1.—Avenida Diagonal Roque Sáenz Peña	30
2.—Mensajera de paz: la fragata "Sarmiento"	31
3.—Descansando de las fatigas de un largo viaje	62
4.—Un rebaño en las frías mesetas patagónicas	63
5.—Lago Moreno y volcán Tronador	70
6.—Puente levadizo sobre el río Negro	71
7.—Espejo de las montañas	86
8.—La vendimia	87
9.—Los Tres Mosqueteros (Iguazú)	102
10.—La jangada	103
11.—En las sierras de Córdoba	118
12.—La zafra	119
13.—Como un cóndor gigantesco en las cumbres nevadas de los Andes	134
14.—Así se abren paso los ríos a través de las cadenas de mon- tañas	135
15.—La vivienda en la selva misionera	150
16.—Transporte de vigas en el corazón de la selva	151

El último ejemplar de este libro
fué impreso de acuerdo a los
originales entregados el
20 de julio de 1937.

FERRARI HNOS.

